

LA MIGRACIÓN IBEROAMERICANA A MIGRAÇÃO IBEROAMERICANA

Una mirada desde los ojos
de los migrantes

Um olhar a partir dos olhos
dos migrantes



Secretaría General
Iberoamericana
Secretaria-Geral
Ibero-Americana



Concurso internacional de ensayos
Concurso internacional de ensaios

LA MIGRACIÓN IBEROAMERICANA

A MIGRAÇÃO IBEROAMERICANA

Una mirada desde los ojos
de los migrantes

*Um olhar a partir dos olhos
dos migrantes*



IBERRUTAS

Comité Intergubernamental

República Argentina, Estado Plurinacional de Bolivia, República Federativa del Brasil, República de Chile, República de Costa Rica, España, República del Paraguay, República del Perú y República Oriental del Uruguay

Presidenta del Comité Intergubernamental

Mónica Guariglio
(Argentina)

Comité Ejecutivo

República Argentina, República de Chile y República Oriental del Uruguay

Coordinadora del Comité Ejecutivo

Ivonne Naguila Calleri
(Uruguay)

- 9 **Prólogo de Rebeca Grynspan**
Secretaria General Iberoamericana
- 10 *Prólogo de Rebeca Grynspan*
Secretaria Geral Ibero-americana
- 11 **Prólogo de Mónica Guariglio**
Presidenta del Comité Intergubernamental
- 13 *Prólogo de Mónica Guariglio*
Presidenta do Comité Inter-governamental

Premios / Prémios

- 19 **Argentinismos de ultramar. Puerta de entrada para la reconstrucción de una identidad intercultural**
33 *Argentinismos de ultramar. Porta de entrada para reconstrução de uma identidade intercultural*
JULIETA CARUSO
- 47 **Migrantes somos todos**
57 *Migrantes somos todos*
MARIEL NATALIA FATECHA MONTIEL
- 67 **Los de adentro y los de afuera: La migración y las fronteras de los derechos**
81 *Os de dentro e os de fora: a migração e as fronteiras dos direitos*
ILSE CHANGO MORALES

Menciones / Menções

- 97 **Ideología nacional e inmigración: de una posible relación con aperturas a una eventual intervención**
105 *Ideologia nacional e imigração: de uma possível relação com abertura a uma eventual intervenção*
ADRIÁN MARTÍN AZRAK

- 117 **Narrativas migratorias: la interculturalidad en escena**
123 *Narrativas migratórias: la interculturalidade em cena*
CECILIA CARABALLO DE LOS SANTOS
- 129 **Ausencia del teatro árabe en Tucumán**
143 *Ausência do teatro árabe em Tucumán*
NERINA DIP
- 157 **Todos somos Migrantes**
167 *Todos somos Migrantes*
ROBERT BAUMGARTNER
- 177 **Se busca un estado creativo para la movilidad humana. Una reflexión a partir de los migrantes Haitianos en Brasil**
187 *Procura-se um estado criativo para a mobilidade humana. Uma reflexão a partir dos migrantes Haitianos no Brasil*
JUSTO
- 197 **Al cruzar una frontera no hay lugar donde volver**
205 *Ao cruzar uma fronteira não há onde voltar*
LUCAS ALÍ
- 213 **Presencia visual del Sur en el Norte**
229 *Presencia visual del Sur en el Norte*
LUIS ARAVENA ARAGÓN
- 245 **Autores / Autores**
- 249 **Jurado / Júri**

Nos complace desde la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) presentar esta publicación, que es resultado del Primer Concurso Internacional de Ensayos “La migración iberoamericana. Una mirada desde los ojos de los migrantes”, actividad desarrollada en el marco del *Programa IBER-RUTAS: Fortalecimiento de rutas de derechos e interculturalidad en la migración iberoamericana*.

El Programa IBER-RUTAS es un proyecto multilateral de cooperación técnica y financiera que fomenta la construcción de un espacio común para la protección de los derechos de los migrantes desde una perspectiva intercultural. Las principales acciones se orientan hacia la investigación y la difusión del aporte cultural que realizan los migrantes a la región.

El Concurso Internacional de Ensayos, llamó a una convocatoria abierta a todos los países que integran el Programa, invitándolos a reflexionar sobre el tema migratorio, la diversidad cultural y la integración desde la mirada de los migrantes. Los trabajos escritos, por autores de diferentes nacionalidades, resaltan aspectos y realidades migratorias diversas otorgándole a la promoción de los derechos y a la convivencia de culturas un lugar protagónico.

La SEGIB, como órgano permanente de apoyo institucional y técnico de la Conferencia Iberoamericana y de la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de los 22 países iberoamericanos; impulsa y da seguimiento a las actividades de cooperación de los Programas Iberoamericanos los cuales contribuyen a promover los vínculos históricos, culturales, sociales y económicos entre los países iberoamericanos, reconociendo y valorando la diversidad de sus pueblos.

En ese sentido, celebramos la convocatoria del Programa IBER-RUTAS y la realización de estos trabajos que apuntan a ampliar la visión sobre la temática “migración y cultura”, al encuentro de voces diferentes y a visibilizar la diversidad cultural iberoamericana.

Rebeca Grynspan
Secretaria General Iberoamericana

Da Secretaria Geral Ibero-americana (SEGIB) temos o prazer de apresentar esta publicação, que é o resultado do Primeiro Concurso Internacional de Ensaios “a migração ibero-americana. Um olhar a partir dos olhos dos migrantes”, atividade desenvolvida no marco do *Programa IBER-RUTAS: Fortalecimento de rotas de direitos e interculturalidade na migração ibero-americana*.

O Programa IBER-RUTAS é um projeto multilateral de cooperação técnica e financeira que fomenta a construção de um espaço comum para a proteção dos direitos dos migrantes a partir de uma perspectiva intercultural. As principais ações são orientadas para a pesquisa e divulgação do aporte cultural que realizam os migrantes à região.

O Concurso Internacional de Ensaios chamou a uma convocatória aberta a todos os países que integram o Programa, convidando-os a refletir sobre o tema migratório, a diversidade cultural e a integração a partir do olhar dos migrantes. Os trabalhos escritos por autores de diferentes nacionalidades destacam aspectos e realidades migratórias diversas outorgando à promoção dos direitos e à convivência de culturas um lugar prioritário.

A SEGIB, como órgão permanente de apoio institucional e técnico da Conferência Ibero-americana e da Cúpula de Chefes de Estado e de Governo dos 22 países ibero-americanos; impulsiona e acompanha as atividades de cooperação dos Programas Ibero-americanos que promovem os vínculos históricos, culturais, sociais e econômicos entre os países ibero-americanos, reconhecendo e valorizando a diversidade de seus povos.

Nesse sentido, celebramos a convocatória do Programa IBER-RUTAS e a realização destes trabalhos que visam aumentar a visão sobre a temática “migração e cultura”, ao encontro de diferentes vozes e a sensibilizar a diversidade cultural ibero-americana.

Rebeca Grynspan
Secretaria Geral Ibero-americana

Primer Concurso de Ensayos IBER-RUTAS: preguntas, debates y abordajes

Presentamos esta publicación, resultado de la primera convocatoria internacional de ensayos sobre el tema migratorio, como parte de las estrategias de difusión que el Programa de la cooperación iberoamericana IBER-RUTAS lleva adelante.

La recepción de esta iniciativa, la participación de autores de los diez países que integran el Programa y los resultados del trabajo del jurado en la selección de textos, constituyen un primer paso en el desafío de abordar el tema migratorio en su vinculación con los temas de la diversidad y las identidades culturales.

Los textos presentes en esta edición recogen ideas, conceptos y proveen debates en los que la migración está presente desde las experiencias personales o las especialidades disciplinarias. Este enfoque resignifica una temática que, habitualmente, es vista con la lente excluyente de “tema problema”.

Ciudadanía, ser ciudadano, identidad nacional, alteridad, diferencia, racismo, discriminación, la distancia del otro distinto y, quizás, hasta amenazante ¿Cómo se abordan?

¿Hay reconocimiento de universos culturales diferentes o enfrentamiento con la cultura ajena? Ese otro cultural y sus narrativas personales ¿Qué lugar determina o se trata de un no lugar?

¿La narrativa migrante adhiere a procesos narrativos o se reduce a narrativas inacabadas?

En la vinculación del grupo migrante y la comunidad de asiento
¿Cuál es y cómo se manifiesta el lugar de la interculturalidad?

¿Hay en el legado migratorio, un legado de lo inesperado?

Los procesos de integración, las situaciones de desigualdad, discriminación o vulnerabilidad ¿De qué modo son o deben ser parte de las políticas públicas? ¿Existe una mirada más allá de la discriminación?

¿Puede pensarse una propuesta integradora o integrar anula el valor de la diferencia?

¿La casuística migratoria esta determinada solo por la economía, el desarraigo, la política, o es respuesta a necesidades subjetivas?

La preocupación por la palabra migrante y toda su carga simbólica ¿De qué modo interviene en el espacio de las migraciones como espacio real?

IBER-RUTAS agradece el aporte de todas estas preguntas, desafíos y debates presentes en los trabajos seleccionados cuyos autores nos acercan respuestas creativas desde múltiples perspectivas y disciplinas.

Finalmente, agradecemos a los jurados por acompañarnos en esta propuesta y, especialmente, por dedicar su conocimiento y su apoyo para que la primera edición de estos ensayos sea una realidad.

Si algo de luz sobre las migraciones y las expresiones culturales asociadas se reflejan en estas páginas, habremos avanzado un poco más en la comprensión de una temática que no es unidimensional sino que forma parte del entramado del mundo en que vivimos y que necesita de abordajes interdisciplinarios para visualizarse como algo más que la huida de la exclusión y marginación.

Buenos Aires, 30 de octubre de 2014

Mónica Guariglio

Presidenta Comité Intergubernamental
Programa IBER-RUTAS

Primeiro Concurso de Ensaios IBER-RUTAS: perguntas, debates e abordagens.

Apresentamos esta publicação, resultado da primeira convocatória internacional de ensaios sobre o tema migratório, como parte das estratégias e divulgação que o Programa da cooperação ibero-americana IBER-RUTAS leva em frente.

A recepção desta iniciativa, a participação de autores dos dez países que integram o Programa e os resultados do trabalho do júri na seleção de textos, constitui um primeiro passo no desafio de abordar o tema migratório vinculados com os temas da diversidade e as identidades culturais.

Os textos presentes nesta edição recolhem ideias, conceitos e fornecem debates onde a migração está presente desde as experiências pessoais ou as especialidades disciplinares. Essa abordagem ressignifica uma temática que, normalmente, é vista com a lente excludente de “tema problema”.

Cidadania, ser cidadão, identidade nacional, alteridade, diferença, racismo, discriminação, a distância do outro diferente e, talvez, até ameaçante, como se abordam?

Há reconhecimento de universos culturais diferentes ou enfrentamento com a cultura alheia? Esse outro cultural e suas narrativas pessoais, que lugar determina ou se trata de um não lugar?

A narrativa migrante adere a processos narrativos ou se reduz a narrativas inacabadas?

Na vinculação do grupo migrante e a comunidade de origem, qual é e como se manifesta o lugar da interculturalidade?

Há um legado migratório, um legado do inesperado?

Os processos de integração, as situações de desigualdade, discriminação ou vulnerabilidade, de que modo são ou devem ser parte das políticas públicas? Existe um olhar que vá além da discriminação?

Pode se pensar uma proposta integradora ou integrar anula o valor da diferença?

A casuística migratória está determinada só pela economia, o desapego, a política, ou é resposta a necessidades subjetivas?

A preocupação pela palavra migrante e toda sua carga simbólica, de que modo intervém no espaço das migrações como espaço real?

IBER-RUTAS agradece o aporte de todas estas perguntas, desafios e debates presentes nos trabalhos selecionados cujos autores nos aproximam respostas criativas a partir de múltiplas perspectivas e disciplinas.

Finalmente, queremos agradecer ao júri por nos acompanhar nesta proposta e, especialmente, por dedicar seu conhecimento e seu apoio para que a primeira edição destes ensaios seja uma realidade.

Se um pouco de luz sobre as migrações e as expressões culturais associadas se refletem nestas páginas, teremos avançado mais um pouco na compreensão de uma temática que não é unidimensional mas que forma parte do emaranhado do mundo em que vivemos e que precisa de abordagens interdisciplinares para se visualizar como algo mais que a fuga da exclusão e marginação.

Buenos Aires, 30 de outubro de 2014

Mónica Guariglio

Presidência Comitê Intergovernamental.
Programa IBER-RUTAS

Premios
Prémios

Argentinismos de ultramar

Puerta de entrada para la reconstrucción de una
identidad intercultural

Lic. Julieta Caruso

*“Los mexicanos descenden de los aztecas,
los peruanos, descenden de los incas.
¿Y los argentinos...? De los barcos”*

Chiste popular latinoamericano

El conocido chiste reproduce una concepción dominante de la identidad argentina, muy arraigada tanto dentro como fuera del país: la de los argentinos como descendientes de Europa, en especial, de Italia y España.

Sin embargo, incluso ateniéndonos a la migración de ultramar, las influencias exceden por mucho al recorte hegemónico sobre el que fundamos nuestra identidad cultural.

Argentina ha sabido ser un país tanto de inmigrantes como de emigrantes. Y estos continuos vaivenes poblacionales han dejado huellas que

enriquecen nuestra cultura. Gran parte de esta herencia intercultural se evidencia en el lenguaje, aunque a veces, lo cotidiano del uso torna invisible su raíz, y en consecuencia, el aporte cultural que -directa o indirectamente- generaron y generan los movimientos migratorios, en este caso, hacia Argentina.¹

Así por ejemplo, solemos reconocer la influencia de la lengua italiana en nuestro lunfardo, pero en cambio, no identificamos tan fácilmente la influencia africana, árabe o gitana que -también a fuerza de migraciones, esta vez en la zona del Mediterráneo- desembarcaron a través de los españoles en el Río de La Plata y se hicieron identitarias de la variación del idioma español en estas tierras.

O mejor dicho, del castellano, como acertadamente lo solemos llamar en Argentina. Ya que llamar 'español' a nuestro idioma, es una operación hegemonizante², similar a la que se produce al creer que los argentinos descendemos sólo de los barcos italianos y españoles.

El mal llamado español, es en verdad la lengua de Castilla, el castellano. Lejos de ser la lengua que se hablaba en lo que hoy conocemos

¹ Ciertamente, las influencias culturales no reconocen límites geográficos, sino que se extienden por regiones más vastas. De esta manera, muchas de las características identitarias de *lo argentino* que aquí se mencionan, no son exclusivamente argentinas sino que son compartidas con Uruguay, sur de Brasil, parte de Bolivia y Paraguay. Pero me centraré en las huellas que de estas migraciones se encuentran en la cultura argentina, sabiendo que no necesariamente son representativas de todo el país sino principalmente de Buenos Aires. Sin embargo, la identidad cultural, en tanto construcción hegemónica, homologa *lo porteño* a *lo argentino*, y no es el objetivo de este ensayo profundizar en el análisis de estas categorías, sino por el contrario, tomar como punto de partida la identidad cultural tal como esta fue históricamente proclamada desde el discurso oficial y reproducida institucional y socialmente a lo largo de doscientos años.

² Ref. hegemonía en Antonio Gramsci. Para un acercamiento al concepto se recomienda: LACLAU, Ernesto y MOUFFE, Chantal, *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*, Ed. Siglo XXI, Madrid, 1987. Y MOUFFE, Chantal "Hegemonía e Ideología en Gramsci" en *Antonio Gramsci y la realidad colombiana*, Bogotá, Foro Nacional, 1991.

como España, el castellano fue impuesto a medida que avanzaba la dominación política de la región de Castilla sobre las otras regiones.

Homologar el idioma español a España, oculta esa dominación, y oculta en consecuencia, lo otro, lo diverso: las otras lenguas -y por ende, la cultura de las que estas provienen- que oficialmente se hablan en ese país, como el català, el euskera, el galego, y sus variantes. De la misma manera, en Argentina llamamos gallegos a todos los españoles. Probablemente, porque gran parte de los españoles que llegaron a Buenos Aires a fines del siglo XIX y principios del XX, provenían de Galicia.

En esta operación discursiva de 'tomar la parte por el todo', perdemos de vista lo otro, lo diferente. Y al no advertir la presencia de esas otras colectividades, se nos vuelve invisible lo que éstas nos aportaron. Aún cuando algunos de sus aportes los tenemos asimilados como característica específica del habla argentino -y en especial, porteño- como el che, el chamuyo o el quilombo.

En esa invisibilización, perdemos también toda posibilidad de identificación con esos otros.

En Argentina es frecuente buscar la identificación en el 'yo también soy italiano' o 'mi familia es gallega' al hacer referencia a nuestro apellido -o al pasaporte por opción- cuando nos topamos con un italiano o español.³ Identificación que busca la complicidad del origen común, la comunidad.

En menor medida, sucede también con croatas, polacos, galeses, alemanes, entre otras colectividades de inmigrantes en el país. Pero rara vez, buscamos construir comunidad con un boliviano o un senegalés.

³ Agradezco a Elena Macián Masip y Pierluigi Secci por haberme hecho notar esta recurrente identificación.

Allí funciona otra operación hegemónica, la que en época de Sarmiento y Mitre⁴ fomentó la construcción de la identidad nacional mirando hacia afuera y al norte desde el puerto de Buenos Aires.

Cuando no reconocemos el factor común con el otro, construir comunidad es, por lo menos, difícil.

Sin embargo, el lenguaje cotidiano está poblado de expresiones que hacen eco del sincretismo intercultural sobre el que se forja lo argentino⁵ y que no siempre reconocemos.

La ruta del che

Es innegable la impronta del italiano en la versión rioplatense del castellano. Sin embargo, en la naturalización de esta influencia, corremos el riesgo de perder de vista otras herencias, que tienen una presencia cotidiana en nuestro lenguaje, como la conocida expresión *che* que reemplaza al *ey* o al *oye*, frecuentes en otras variantes del castellano.

En verdad el *che* es una interjección que se utiliza en zonas de Argentina, Uruguay, Bolivia y Paraguay, aunque erróneamente se la suele identificar más fuertemente como argentina. Más allá de su extensión, lo cierto es que del lado argentino del Río de La Plata, el *che* está tan naturalizado que rara vez nos cuestionamos su origen.

⁴ Entrevista a Martín Kohan, Contar la historia es operar sobre la identidad nacional, Diario Clarín, 03/07/2005. <http://edant.clarin.com/suplementos/zona/2005/07/03/z-03815.htm>

⁵ Requeriría un debate más largo pensar primero si tal generalización geo-cultural es válida. Cabría preguntarse qué y cómo se definiría *lo argentino*, pero ese no es aquí el objetivo. En este ensayo, dejaré esa discusión de lado, para centrarme simplemente en algunas de las herencias -y en especial aquellas que excluidas del discurso dominante- que influyen la configuración de la identidad cultural argentina y cuyos rastros se evidencian en nuestro habla cotidiana.

Es frecuente asumir que proviene del italiano, por homología con el pronombre 'che' (equivalente al 'que' del castellano). Sin embargo, la función lingüística del pronombre italiano che en nada se asemeja a la interjección che que se utiliza en Argentina.

En cambio, viendo una vez un partido de fútbol en Valencia, escuché sorprendida a un hincha local gritar al televisor: Pero, pasala ¡che! O más bien, xé, que es la forma catalana del castellanizado che. Luego supe que es frecuente en Valencia utilizar la interjección xé con igual función y pronunciación que el che argentino, y que -en mi ignorancia futbolística- de hecho, al equipo valenciano se lo conoce como 'che'.

Allí advertí que la herencia de la migración valenciana quizás esté subestimada o diluida en el genérico gallego que adjudicamos a todo lo español.

La curiosidad me llevó a indagar en el origen de esta expresión, y si bien no hay datos concluyentes sobre su proveniencia, son varias las hipótesis⁶: Según algunos investigadores, el che/xé proviene del castellano antiguo, probablemente derivado de la expresión shuf (imperativo de "mira") introducida por árabes y judíos sefardíes durante los ocho siglos de dominio moro en la actual España.

También se emparentaría con el italiano, pero bajo la forma ce utilizada en Lombardía (norte de Italia), que tiene el mismo uso que las expresiones argentina y valenciana.

Si bien tanto Valencia como gran parte del sur de Italia, pertenecieron durante siglos a la Corona de Aragón, no se sabe a ciencia cierta si la similitud con la expresión lombarda es coincidencia o influencia⁷.

⁶ Ver ROSENBLAT, Ángel; *Origen e historia del 'che' argentino*, artículo editado por la Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 1962.

⁷ CELAYA, Inés, en entrevista citada en *El 'che' no es argentino*, BBC Mundo, 14/02/2013. http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2013/02/130213_che_argentino_jr.shtml

Por otra parte, existe también la creencia de que la expresión no proviene de ultramar, sino de la lengua guaraní, en la que che significa yo, y también designa al pronombre posesivo mi.⁸

A pesar de que no haya una hipótesis concluyente sobre el origen del che, lo cierto es que los desplazamientos poblacionales son un factor dinamizador de la cultura, que operan de manera no-lineal, por lo que cabe la posibilidad de que estas hipótesis lejos de excluirse mutuamente, se complementen, dando lugar a la configuración de una expresión de origen múltiple.

Puro chamuyo

La influencia europea sobre la que construimos nuestra identidad nacional hegemónica, es una herencia que nos llega 'depurada' de toda otredad. Una europeidad purificada de otros procesos de interculturalización producidos por siglos de invasiones, guerras y desplazamientos de población. En la herencia de lo europeo, no heredamos su diversidad, sino la versión de una Europa que se auto-concibe como fundamentalmente blanca. Heredamos, por tanto, la negación de todo aquello que Europa eliminó de su propia identidad.

Así, veíamos recién cómo, por ejemplo, perdemos el rastro de la influencia árabe que nos llegó a través de los españoles⁹ en el caso tan pequeño como identitario de nuestro che.

⁸ Sin embargo, Rosenblat descarta esta posibilidad en función del análisis de los desplazamientos poblacionales.

⁹ Cabe destacar que la influencia árabe no se limita a ser una herencia indirecta a través de la migración española. La inmigración árabe en Argentina representa la tercera comunidad en importancia numérica, siendo en su mayoría de origen sirio, libanés, egipcio y palestino. Si bien no hay datos oficiales, se estima que en la actualidad los inmigrantes y descendientes de árabes en Argentina alcanzan los 3.5 millones de personas. Para más información se remite a la Confederación de

En la perdida de esa raíz, construimos al Otro. El absoluto diferente con el que se dificulta construir una identificación humanizante.

En la Carta Europea de las Lenguas Minoritarias o Regionales¹⁰ de 1992, los estados miembros del Consejo de Europa se comprometen a la defensa y promoción de todas las lenguas europeas. Al interior de España, el reconocimiento oficial de las lenguas que se hablan en territorio español, fue consultado a las Comunidades Autonómicas. Estas debían indicar qué lenguas eran habladas en sus territorios. Así, el País Vasco reconoció el castellano y el euskera, Galicia el castellano y el gallego, y Cataluña, el castellano y el català. Sin embargo, ninguna Autonomía reconoció como propio el caló.

El caló es una variante de la lengua romaní, hablada por las comunidades gitanas de España. Al no tener un anclaje territorial fijo, el caló tiene una gran influencia de las lenguas con las que convive; es así que existe un caló-castellano, un caló-gallego, un caló-vasco, un caló-catalán. Sin embargo, por ser una lengua no territorial hablada por un pueblo nómade, ninguna región la reconoce como propia, y por lo tanto queda exenta del compromiso de defensa y promoción del que gozan otras lenguas minoritarias de Europa. Una vez más, nuestra identidad cultural hereda el recorte identitario español, y excluye, esta vez, al pueblo gitano. Sin embargo, otra vez, en el lenguaje se pueden encontrar las pistas para la reconstrucción de una ruta desdibujada.

Chamuyar proviene directamente del verbo chamullar que en caló significa hablar, conversar¹¹. En la versión argentina, el chamuyo se

Entidades Argentino-Árabes <http://www.fearab.org.ar/>

¹⁰ Council of Europe, *Carta Europea de las Lenguas Minoritarias o Regionales*, Estrasburgo, 1992. Versión original en inglés: <http://conventions.coe.int/Treaty/en/Treaties/Html/148.htm>. Versión castellana incluida en el Boletín Oficial Español (BOE): <http://www.boe.es/boe/dias/2001/09/15/pdfs/A34733-34749.pdf>

¹¹ Agradezco a Alejandra García Riego el haberme advertido sobre el origen de la expresión *chamuyar* y explicarme los procesos de exclusión del caló en el reconocimiento de las lenguas minoritarias, dando lugar a las diversas formas que tomó esta lengua en

carga de un objetivo persuasivo. Hablar para convencer, o incluso, también a veces, toma el aire de engaño para conseguir algo. Pero el chamuyo es no sólo un argentinismo del castellano, sino incluso para algunos, un arte que define toda una actitud típicamente argentina, o al menos porteña¹².

Popularmente se recomienda no hacer contacto visual con una gitana, para evitar su intromisión en nuestro destino y nuestro bolsillo. Tal vez, la próxima vez haya que desoir el consejo popular y levantar la mirada para intentar reconocernos en lo que ocultan sus ojos.

Tangó

Argentina es mundialmente conocida por el tango. Ciertamente el tango no es sólo argentino, ni Argentina es solo tango. Asociar el país al tango es homologar Argentina a Buenos Aires. Igual que hablar de África como si fuera una unidad homogénea en vez de un territorio extenso y culturalmente diverso. Pero eso no nos importa, porque 'en Argentina no hay negros'.

Los griegos llamaban bárbaros a todos aquellos cuya lengua les sonaba a balbuceo. El origen del término bárbaro es onomatopéyico y responde a la síntesis peyorativa según la cual para los griegos, cualquier persona que no hablara su idioma sonaba a bar-bar (equivalente de nuestro bla-bla). El término, designaba, por tanto, a todo extranjero, lo otro, lo diferente.

De igual manera, en el incipiente Estado Argentino, todo lo que no provenía de Europa era considerado bárbaro. Bajo la dicotomía civilización o barbarie se produjo la mayor operación de invisibilización

las distintas regiones de España.

¹² El uso de la expresión *chamuyar* -al igual que el *che-* no se limita a la población argentina, siendo muy frecuente también su utilización en Uruguay.

de la multiplicidad étnica y cultural sobre la que se construyó nuestra identidad nacional¹³. Así, los argentinos descendemos de los barcos.

Pero en esos barcos venían también miles de africanos -en su mayoría provenientes de diversos grupos étnicos originarios de lo que hoy conocemos como Angola, Guinea y República del Congo¹⁴ - que eran comercializados en el mercado de esclavos.

Las guerras independentistas a las que eran enviados a pelear, el hambre, las pésimas condiciones de salubridad a la que eran sometidos, entre otros factores, diezmaron gran parte de esta población. Sin embargo, su impronta en nuestra cultura es tal que desborda todo intento -exitoso- de invisibilización, y una vez más, el lenguaje habla.

Gran parte de los conocidos argentinismos, provienen de las diversas herencias africanas: mina, mandinga, zamba, tamangos, bengala, bochinche, milonga, tanga, quilombo, mondongo, ganga, mucama. Incluso, el tango que antes de convertirse en música y baile representativos de lo argentino en la mayor parte del mundo, fue según algunos estudios, el espacio de encuentro de la comunidad afro en Buenos Aires. Tango designaba el lugar donde los esclavos se encontraban a bailar y hacer música. También conocido como tambo.

Existe también la teoría de que la palabra tango hace referencia a la onomatopeya del tambor que se tocaba en esos encuentros: tan-gó. O incluso, a un derivado de tangere, término portugués que significa tocar y que habría sido introducido en el Río de La Plata vía Brasil.

¹³ ROMERO, Luis Alberto (coord.), *La Argentina en la escuela. La idea de nación en los textos escolares*, Buenos Aires, Ed. Siglo XXI, 2004.

¹⁴ Artículo *Rasgos de la cultura africana en Argentina*, África Vive. <http://cultafri-canaenargentina.blogspot.com.ar/>

En otra acepción, el tango deriva del tangó: bailar en lengua congolesa.¹⁵

Nuevamente, el origen del término es múltiple y si bien no hay datos concluyentes, hay acuerdo entre gran parte de los investigadores, en que el término proviene de África.

Nuestra cultura está plagada de las diversas influencias africanas. Sin embargo, la invisibilización histórica de esta comunidad en nuestro país, hace que valoricemos la institucionalización del carnaval o las murgas, sin que muchas veces seamos capaces de reconocer en ello la impronta afro-descendiente.

Tal es así, que el término afro-argentino apenas ha comenzado a aparecer en las investigaciones, luego de que tras décadas de lucha, las organizaciones de afrodescendientes en Argentina lograran que en el Censo Nacional realizado en 2010 se incluyera un ítem para relevar la población de origen o descendencia africana en nuestro país. Apenas 150.000 afrodescendientes se reconocieron como tales según las cifras del INDEC¹⁶, número, no obstante, lo suficientemente significativo para que las políticas públicas contemplen y promuevan acciones en pos de los derechos de esta comunidad.

Sin embargo, previo al Censo, se estimaba que habría en Argentina cerca de dos millones de afro-descendientes. La amplia diferencia respecto de la cifra oficial radica en que muchos de los argentinos no reconocemos -por desconocimiento- nuestro propio origen africano, ya que creemos que lo afro se evidencia únicamente en el color de

¹⁵ MONTENEGRO, Arturo: *Origen y uso de la voz ‘tango’*, Instituto Cervantes, 2004. BOLZÁN, José Eduardo, Etimología de la palabra ‘tango’, artículo publicado en el diario La Auténtica Defensa, 28/08/2004. SOCA, Ricardo; *La fascinante historia de las palabras*, citado en *Etimología: el origen de las palabras* <http://www.elcastellano.org>

¹⁶ Los resultados del Censo 2010 pueden consultarse en <http://www.censo2010.indec.gov.ar/>

la piel, y no por ejemplo en el cabello rizado de un rubio de ojos claros.

Tal es la negación de la presencia africana en nuestros orígenes y la consecuente invisibilización de su descendencia, que a María Lamadrid -afroargentina, fundadora y referente de la organización África Vive- la detuvieron por horas en la oficina de Migraciones del aeropuerto de Ezeiza alegando que su pasaporte era falso, ya que su nacionalidad argentina no coincidía con su tez oscura.

María, que iba como invitada a un encuentro sobre cultura afrolatina en Panamá, perdió su vuelo porque la oficial de migraciones que la atendió sostenía que 'no hay negros en argentina' y por lo tanto, su pasaporte lógicamente tenía que ser falso.¹⁷

¿Qué puede esperar la comunidad afroargentina si un oficial de migración, desconoce que un argentino puede ser negro? ¿Cómo esperar que la sociedad los reconozca si desde la institucionalidad local se reproduce la ignorancia y el racismo? ¿Cómo podemos decir que 'nunca hubo negros en Argentina' si nos pintábamos la cara con corcho en los actos escolares? ¿Qué futuro espera a los nuevos inmigrantes senegaleses y caboverdianos que llegaron en los últimos años a nuestro país si ni siquiera somos capaces de verles? ¿Qué igualdad puede construirse sobre la invisibilización del otro?

A modo de conclusión

Suele ser un lugar común decir que los viajes son una experiencia enriquecedora porque nos permiten conocer otras culturas y realidades. Por el contrario, la migración no suele gozar de una valoración tan positiva. En el sentido común, el inmigrante es el pobre que en

¹⁷ IRIART, Viviana Marcela: Entrevista a María Lamadrid publicada en noviembre 2011. <http://vivianamarcelairiart.blogspot.com.ar/2009/11/maria-lamadrid-africa-vive-en-argentina.html>

su búsqueda por la supervivencia, viene a sacar trabajo a los locales. O a lo sumo, el que viene desesperado por conseguir un trabajo y estará dispuesto a hacer las tareas menos valoradas.

La diferencia entre viajar y migrar, es entonces -y entre otras cosas- una cuestión de clases. Los movimientos migratorios son tan antiguos como la humanidad. Actualmente, expresan una falla estructural en un orden mundial excluyente, donde se globalizan las mercancías y los capitales, pero no el desplazamiento de las personas.

Tal vez, ahora nos toca reconocernos primero a nosotros mismos en la herencia múltiple que nos configura como argentinos, para poder reconocer, aceptar e integrar al otro y crecer con él, en lo valioso que en la diferencia nos aportamos.

Rastreando en nuestro típico lunfardo, podemos encontrar herencias africanas, italianas, aymará, árabes, quechua, gitanas, catalanas, bantúes, mapuches, polacas, guaraníes, portuguesas, gallegas, zulúes, judías, inglesas, que indistintamente mezclamos en el habla cotidiana sin tener conciencia de su origen.

El lunfardo, en tanto lenguaje popular, evidencia lo que en la identidad cultural hegemónica ocultamos: una influencia pluriétnica y pluricultural que a fuerza de desplazamientos poblacionales, converge en la configuración de nuestra más cotidiana argentinitud, que es además, múltiple y no únívoca.

El lenguaje es tan solo una vía de entrada, de las tantas posibles, para iniciar el camino de un reconocimiento que urge en tanto que permite humanizar al otro.

Referencias bibliográficas

LACLAU, Ernesto y MOUFFE, Chantal, *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*, Ed. Siglo XXI, Madrid, 1987.

MOUFFE, Chantal "Hegemonía e Ideología en Gramsci" en *Antonio Gramsci y la realidad colombiana*, Bogotá, Foro Nacional, 1991

MONTENEGRO, Arturo: *Origen y uso de la voz 'tango'*, Instituto Cervantes, 2004.

ROSENBLAT, Ángel; *Origen e historia del 'che' argentino*, artículo editado por la Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 1962.

ROMERO, Luis Alberto (coord.), *La Argentina en la escuela. La idea de nación en los textos escolares*, Buenos Aires, Ed. Siglo XXI, 2004.

CONSEJO EUROPEO, *Carta Europea de las Lenguas Minoritarias o Regionales*, Estrasburgo, 1992. Versión original en inglés: <http://conventions.coe.int/Treaty/en/Treaties/Html/148.htm>. Versión castellana incluida en el Boletín Oficial Español (BOE): <http://www.boe.es/boe/dias/2001/09/15/pdfs/A34733-34749.pdf>

AFRICA VIVE, Artículo *Rasgos de la cultura africana en Argentina, África Vive*. <http://cultafricanaenargentina.blogspot.com.ar>

BOLZÁN, José Eduardo, *Etimología de la palabra 'tango'*, artículo publicado en el diario La Auténtica Defensa, 28/08/2004.

CELAYA, Inés, entrevista citada en *El 'che' no es argentino*, BBC Mundo, 14/02/2013. http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2013/02/130213_che_argentino_jr.shtml

KOHAN, Martín, *Contar la historia es operar sobre la identidad nacional*, entrevista en Diario Clarín, 03/07/2005. <http://edant.clarin.com/suplementos/zona/2005/07/03/z-03815.htm>

IRIART, Viviana Marcela; Entrevista a María Lamadrid publicada en noviembre 2011. <http://vivianamarcelairiart.blogspot.com.ar/2009/11/maria-lamadrid-africa-vive-en-argentina.html>

SOCÀ, Ricardo; La fascinante historia de las palabras, citado en *Etimología: el origen de las palabras* <http://www.elcastellano.org>

Argentinismos de ultramar

Porta de entrada para reconstrução de uma identidade intercultural

Bel. Julieta Caruso

*“Os mexicanos descendem dos astecas,
os peruanos descendem dos incas.
E os argentinos...? Dos barcos”*

Piada popular da América Latina

A conhecida piada reproduz uma concepção dominante da identidade argentina, muito enraizada tanto dentro quanto fora do país: a do argentino como descendente da Europa, em especial da Itália e Espanha.

No entanto, inclusive atendendo à migração de ultramar, as influências excedem por muito o recorte hegemônico sobre o que fundamos nossa identidade cultural.

Argentina, sempre foi um país tanto de imigrantes quanto de emigrantes. E essas contínuas variações populacionais deixaram marcas

que enriquecem nossa cultura. Grande parte da herança intercultural é evidenciada na linguagem, embora às vezes o cotidiano do uso deixe invisível sua raiz, e em consequência, o aporte cultural que -direta ou indiretamente- geraram e geram os movimentos migratórios, nesse caso para a Argentina.¹⁸

É assim que normalmente reconhecemos a influência da língua italiana em nossa gíria, mas não identificamos tão facilmente a influência africana, árabe ou cigana que - também a força de migrações, esta vez na região do Mediterrâneo- desembarcaram através dos espanhóis no Rio de la Plata e ficaram identitárias da variação do idioma espanhol nestas terras.

Ou melhor, do castelhano, como acertadamente normalmente o chama-mos na Argentina. Já que chamar ‘espanhol’ nosso idioma, é uma operação hegemônizante¹⁹, semelhante com a produzida ao pensar que os argentinos descendemos só dos barcos italianos e espanhóis.

O erradamente chamado *espanhol* é na verdade a língua de Castela, o *castelhano*. Longe de ser a língua que se falava no que hoje conhecemos como Espanha, o castelhano foi imposto à medida que avançava a dominação política da região de Castela sobre as outras regiões.

Homologar o idioma espanhol a Espanha, oculta essa dominação, e oculta consequentemente, o outro, o diverso: as outras línguas -e assim,

¹⁸ Com certeza, as influências culturais não reconhecem limites geográficos, mas que se estendem por regiões mais vastas. Desse modo, muitas das características identitárias do argentino que aqui se mencionam, não são exclusivamente argentinas, mas são compartilhadas com o Uruguai, sul do Brasil, parte da Bolívia e Paraguai. No entanto, irei me centrar nas marcas que dessas migrações se acham na cultura argentina, sabendo que não necessariamente são representativas de todo o país mas sim principalmente de Buenos Aires. Contudo, a identidade cultural, como construção hegemônica, homologa o portenho com o argentino, e não é objetivo deste ensaio aprofundar na análise dessas categorias, mas pelo contrário, tomar como ponto de partida a identidade cultural do modo que foi historicamente proclamada a partir do discurso oficial e reproduzida institucional e socialmente ao longo de duzentos anos.

¹⁹ Ref. *hegemonía* en Antonio Gramsci. Para uma aproximação ao conceito é recomendado: LA-CLAU, Ernesto y MOUFFE, Chantal, *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*, Ed. Siglo XXI, Madrid, 1987. Y MOUFFE, Chantal “Hegemonía e Ideología en Gramsci” en *Antonio Gramsci y la realidad colombiana*, Bogotá, Foro Nacional, 1991.

a cultura de onde elas provêm- que oficialmente se falam nesse país, como o *catalão*, *oeusquera*, o *galego*, e suas variantes. Do mesmo modo, na Argentina chamamos *galegos* a todos os espanhóis. Provavelmente, porque grande parte dos espanhóis que chegaram a Buenos Aires no final do século XIX e inícios do XX provinham da Galícia.

Nesta operação discursiva de ‘tomar a parte pelo tudo’ perdemos de vista o outro, o diferente. E ao não advertir a presença dessas outras coletividades, fica invisível o que elas aportam para nós. Ainda quando alguns de seus aportes os tenhamos assimilado como característica específica da *fala argentina* -e especialmente, portenha- como o *che*, o *chamuyo* ou o *quilombo*.

Nessa invisibilidade, perdemos também toda possibilidade de identificação com esses *outros*.

Na Argentina é frequente procurar a identificação no ‘*eu também sou italiano*’ ou ‘*minha família é galega*’ ao referirmos a nosso sobrenome -ou ao passaporte por opção- quando nos topamos com um italiano ou espanhol.²⁰ Identificação que procura a cumplicidade da origem *comum*, a *comunidade*.

Em menor escala ocorre também com croatas, poloneses, galeses, alemães, entre outras coletividades de imigrantes no país. No entanto, poucas vezes procuramos construir *comunidade* com um boliviano ou um senegalês.

Aí funciona outra operação hegemônica, a que em época de Sarmiento e Mitre²¹ fomentou a construção da *identidade nacional* olhando para fora e ao norte do porto de Buenos Aires.

²⁰ Agradeço a Elena Macián Masip e Pierluigi Secci por me ajudar a perceber essa constante identificação.

²¹ Entrevista a Martín Kohan, Contar la historia es operar sobre la identidad nacional, Diario Clarín, 03/07/2005. <http://edant.clarin.com/suplementos/zona/2005/07/03/z-03815.htm>

Quando não reconhecemos o fator comum com o outro, construir *comunidade* é, pelo menos, difícil.

No entanto, a linguagem cotidiana está lotada de expressões que fazem eco do sincretismo intercultural sobre onde se forja *o argentino*²² e que não sempre reconhecemos.

O caminho do *che*

É inegável a marca do italiano na versão rio-platense do castelhano. No entanto, na naturalização desta influência, corremos o risco de perder de vista outras heranças, que têm uma presença cotidiana em nossa linguagem, como a conhecida expressão *che* que substitui *o ey ou o oye*, frequentes em outras variantes do castelhano.

Na verdade o *che* é uma interjeição utilizada em zonas da Argentina, Uruguai, Bolívia e Paraguai, embora de modo errôneo normalmente é identificada com maior força como argentina. Além de sua extensão, o certo é que do lado argentino do Río de La Plata, o *che* está tão naturalizado que poucas vezes questionamos sua origem. É frequente assumir que provém do italiano, por homologia com o pronome ‘che’ (equivalente ao ‘que’ do castelhano). Contudo, a função linguística do pronome italiano *che* não apresenta nenhuma semelhança com a interjeição *che* utilizada na Argentina.

Porém assistindo a um jogo de futebol em Valência, escuto com surpresa um torcedor local gritar para a televisão: *Mas, passa a bola, che!* Ou melhor, *xé*, que é a forma catalã do castelhanizado *che*. Depois soube que é frequente em Valência utilizar a interjeição *xé* com

²² Seria preciso um debate mais longo pensar primeiro se essa generalização geo-cultural é válida. Caberia se perguntar que e como seria definido *o argentino*, mas aqui não é esse o objetivo. No presente ensaio, deixarei esta discussão de lado, para me centrar simplesmente nalgumas das heranças -e especialmente aquelas que excluídas do discurso dominante- que influenciam a configuração da identidade cultural argentina e cujas marcas são evidentes em nossa fala cotidiana.

igual função e pronuncia que o *che* argentino, e que -em minha ignorância futebolística- de fato, a equipe valenciana é conhecida como ‘che’.

Aí adverti que a herança da migração valenciana quiçá esteja subestimada ou diluída no genérico *galego* que adjudicamos a todo o espanhol.

A curiosidade me levou a indagar na origem dessa expressão, e embora não existam dados concludentes sobre sua proveniência, as hipóteses são várias²³: Segundo alguns pesquisadores, o *che/xé* tem sua origem no castelhano antigo, provavelmente derivado da expressão *shuf* (imperativo de “mira”) introduzida por árabes e judeus sefardis durante os oito séculos de domínio moro na atual Espanha.

Também se familiarizaria com o italiano, mas sob a forma *ce* utilizada em Lombardia (norte da Itália), que tem o mesmo uso que as expressões argentina e valenciana.

Embora Valência quanto grande parte do sul da Itália, tenham pertencido durante séculos à Coroa de Aragão, não se sabe com certeza se a semelhança com a expressão lombarda é coincidência ou influência²⁴.

Por outra parte, também se acredita que a expressão não provém de ultramar, mas da língua guarani, onde *che* significa *eu*, e também designa o pronome possessivo *meu*.²⁵

Apesar de não existir uma hipótese conclusiva sobre a origem do *che*, a realidade é que os deslocamentos populacionais são um

²³ Ver ROSENBLAT, Ángel; *Origen e historia del ‘che’ argentino*, matéria editada pela Universidade de Buenos Aires, Faculdade de Filosofia e Letras, 1962.

²⁴ CELAYA, Inés, em entrevista citada em *El ‘che’ no es argentino*, BBC Mundo, 14/02/2013. http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2013/02/130213_che_argentino_jr.shtml

²⁵ No entanto Rosenblat descarta esta possibilidade em função da análise dos deslocamentos populacionais.

fator dinamizador da cultura, que operam de modo não lineal, motivo pelo qual cabe a possibilidade que essas hipóteses longe de se excluírem mutuamente, sejam complementárias, dando lugar à configuração de uma expressão de origem múltipla.

Puro *chamuyo*

A influência europeia sobre a que construímos nossa identidade nacional hegemônica, é uma herança que nos chega ‘depurada’ de toda alteridade. Uma europeização purificada de outros processos de interculturalização produzidos pelos séculos de invasões, guerras e deslocamentos populacionais. Na herança do europeu, não herdamos sua diversidade, mas a versão de uma Europa que se auto reconhece como fundamentalmente branca. Herdamos, portanto, a negação de tudo aquilo que a Europa eliminou de sua própria identidade.

Deste modo recém víamos, por exemplo, como perdemos a marca da influência árabe que nos chegou através dos espanhóis²⁶ no caso tão pequeno quanto identitário de nosso *che*.

Na perda dessa raiz, construímos o *Outro*. O absoluto diferente com quem se dificulta construir uma identificação humanizante.

Na *Carta Europea de las Lenguas Minoritarias o Regionales*²⁷ de 1992, os estados membros do Conselho da Europa se comprometem à defesa e promoção de todas as línguas europeias. No

²⁶ Cabe destacar que a influência árabe não se limita a ser uma herança indireta através da migração espanhola. A imigração árabe na Argentina representa a terceira comunidade em importância numérica, sendo em sua maioria de origem sírio, libanês, egípcio e palestino. Embora não existam dados oficiais, estima-se que na atualidade os imigrantes e descendentes de árabes na Argentina atingem 3,5 milhões de pessoas. Para maiores informações se remite à Confederación de Entidades Argentino-Árabes. <http://www.fearab.org.ar/>

²⁷ Council of Europe, *Carta Europea de las Lenguas Minoritarias o Regionales*, Estrasburgo, 1992. Versão original em inglês: <http://conventions.coe.int/Treaty/en/Treaties/Html/148.htm>. Versão castelhana incluída no Boletín Oficial Español (BOE): <http://www.boe.es/boe/dias/2001/09/15/pdfs/A34733-34749.pdf>

interior da Espanha, o reconhecimento oficial das línguas que se falam em território espanhol, foi consultado às Comunidades Autonômicas. Estas deviam indicar que línguas eram faladas em seus territórios. Deste modo, o País Vasco reconheceu o castelhano e o eusquera, Galícia o castelhano e o galego, e Catalunha, o castelhano e o catalão. No entanto, nenhuma Autonomia reconheceu como próprio o caló.

O caló é uma variação da língua romani-ibérica, falada pelas comunidades ciganas da Espanha. Como não tem uma ancoragem territorial fixa, o caló tem uma grande influência das línguas com as quais convive; por isso existe um caló-castelhano, um caló-galego, um caló-vasco, um caló-catalão. No entanto, por ser uma língua territorial falada por um povo nômade, nenhuma região a reconhece como própria, e, portanto fica isenta do compromisso de defesa e promoção do que aproveitam outras línguas minoritárias da Europa. Mais uma vez, nossa identidade cultural herda o recorte identitário espanhol, e exclui esta vez, o povo cigano. No entanto, outra vez, na linguagem podem se achar as marcas para a reconstrução da um caminho desbotado.

Chamuyar provém diretamente do verbo *chamullar* que em caló significa falar, conversar²⁸. Na versão argentina, o *chamuyo* está carregado de um objetivo persuasivo. Falar para convencer, ou inclusive, também às vezes, toma o ar de enganoso para conseguir alguma coisa. No entanto o *chamuyo* não é só um argentinismo do castelhano, mas também para alguns, uma *arte* que define toda uma atitude tipicamente argentina, ou pelo menos portenha²⁹.

²⁸ Agradeço a Alejandra García Riego ter me advertido sobre a origem da expressão *chamuyar* e ter me explicado os processos de excussão do caló no reconhecimento das línguas minoritárias, dando lugar às diversas formas que tomou esta língua nas diferentes regiões da Espanha.

²⁹ O uso da expressão *chamuyar* -igual que o *che-* não se limita à população argentina, sendo muito frequente seu uso no Uruguai.

Popularmente se recomenda não fazer contato visual com uma ciganas, para evitar sua intromissão em nosso destino e nosso bolso. Talvez, na próxima não tenhamos que ouvir o conselho popular e levantar o olhar para tentar nos reconhecer no que ocultam seus olhos.

Tango

Argentina é mundialmente conhecida pelo tango. Com certeza o tango não seja só argentino, nem Argentina seja só tango. Associar o país com o tango é homologar Argentina a Buenos Aires. É igual que falar da África como se fosse uma unidade homogênea ao invés de um território extenso e culturalmente diversificado. Não entanto não nos importamos com isso, porque ‘na Argentina não há negros’.

Os gregos chamavam *bárbaros* a todos aqueles cuja língua parecia balbúcie. A origem do termo *bárbaro* é onomatopeica e responde à síntese pejorativa segundo a qual para os gregos, qualquer pessoa que não falasse seu idioma soava a *bar-bar* (equivalente de nosso *blá-blá-blá*). O termo designava, por tanto, a todo estrangeiro, o outro, o diferente.

Do mesmo jeito, no incipiente Estado Argentino, tudo o que não era originário da Europa era considerado *bárbaro*. Sob a dicotomia *civilização ou barbárie* ocorreu a maior operação de invisibilidade da multiplicidade étnica e cultural sobre a qual se construiu nossa identidade nacional³⁰. Deste modo, os argentinos descendemos dos barcos.

Porém nesses barcos também vinham milhares de africanos -em sua maioria provenientes de diversos grupos étnicos originários do

³⁰ ROMERO, Luis Alberto (coord.), *La Argentina en la escuela. La idea de nación en los textos escolares*, Buenos Aires, Ed. Siglo XXI, 2004.

que hoje conhecemos como Angola, Guiné e República do Congo³¹
- que eram comercializados no mercado de escravos.

As guerras de independência onde eram enviados a brigar, a fome, as péssimas condições de salubridade às que eram submetidos, entre outros fatores, dizimaram grande parte desta população. No entanto, sua marca em nossa cultura é tal que desborda toda tentativa -bem-sucedida- de invisibilidade, e mais uma vez, a língua fala.

Grande parte dos conhecidos *argentinismos*, provém das diversas heranças africanas: mina, mandinga, zamba, tamangos, bengala, bochinche, milonga, tanga, quilombo, mondongo, ganga, muacama. Inclusive, o *tango* que antes de se transformar em música e dança representativos do *argentino* na maior parte do mundo, foi segundo alguns estudos, o espaço de encontro da comunidade afro em Buenos Aires. *Tango* designava o local onde os escravos se encontravam para dançar e fazer música. Também conhecido como *tambo*.

Existe também a teoria que a palavra *tango* se refere à onomatopeia do tambor que se tocava nesses encontros: tan-gó. Ou inclusive, a um derivado de *tangere*, termo português que significa *tocar* e que teria sido introduzido no Río de La Plata via Brasil. Em outra acepção, o *tango* deriva do *tangó*: *dançar* em língua congolesa.³²

Novamente, a origem do termo é múltipla e embora não existam dados certeiros, há acordo entre grande parte de pesquisadores, em que o termo é originário da África.

³¹ Matéria *Rasgos de la cultura africana en Argentina*, África Vive. <http://cultafriacaenargentina.blogspot.com.ar/>

³² MONTENEGRO, Arturo: *Origen y uso de la voz ‘tango’*, Instituto Cervantes, 2004. BOLZÁN, José Eduardo, Etimología de la palabra ‘tango’, matéria publicada no jornal La Auténtica Defensa, 28/08/2004. SOCA, Ricardo; *La fascinante historia de las palabras*, citado em *Etimología: el origen de las palabras* <http://www.elcastellano.org>

Nossa cultura está cheia de diversas influências africanas. No entanto, a invisibilidade histórica dessa comunidade em nosso país, faz com que valoremos a institucionalização do carnaval ou as murgas, sem que muitas vezes sejamos capazes de reconhecer nisso o estigma afrodescendente.

Tal é assim, que o termo *afro-argentino* apenas começou a aparecer nas pesquisas, depois que década trás década de luta, as organizações de afrodescendentes na Argentina conseguiram que no Censo Nacional realizado em 2010 fosse incluído um apartado para relevar a população de origem ou descendência africana em nosso país. Apenas 150.000 afrodescendentes foram reconhecidos como tais, segundo as cifras do INDEC³³, número, contudo, o suficientemente significativo para que as políticas públicas contemplem e promovam ações em prol dos direitos desta comunidade.

Porém, prévio ao Censo, estima-se que existiriam na Argentina ao redor de dois milhões de afrodescendentes. A ampla diferença respeito da cifra oficial radica em que muitos dos argentinos não reconhecemos -por desconhecimento- nossa própria origem africana, já que acreditamos que o *afro* se evidencia somente na cor da pele, e não, por exemplo, no cabelo encaracolado de um loiro de olhos claros.

A negação da presença africana em nossas origens é tão grande e a consequente invisibilidade de sua descendência, que María Madrid -afro argentina, fundadora e referente da organização África Vive- foi detida durante horas no escritório de Migrações do aeroporto de Ezeiza (em Buenos Aires) alegando que seu passaporte era falso, já que sua nacionalidade argentina não coincidia com sua pele escura.

Maria, que ia como convidada a um encontro sobre cultura afrolatina no Panamá perdeu seu voo porque a oficial de migrações

³³ Os resultados do Censo 2010 podem ser consultados em <http://www.censo2010.indec.gov.ar/>

que a tendeu insistia com que `não há negros na Argentina' e portanto, seu passaporte *logicamente* tinha de ser falso.³⁴

O que pode esperar a comunidade afro-argentina se um oficial de *migração* desconhece que um argentino pode ser negro? Como esperar que a sociedade os reconheça se das instituições locais se reproduz a ignorância e o racismo? Como podemos dizer que `nunca houve negros na Argentina' se nos pintávamos o rosto com rolha queimada nos atos escolares? Que futuro terão os novos imigrantes senegaleses e cabo-verdianos que chegaram nos últimos anos a nosso país se nem sequer somos capazes de vê-los? Que igualdade pode ser construída sobre a invisibilidade do outro?

Como conclusão

É muito comum dizer que as viagens são uma experiência enriquecedora porque nos permitem conhecer outras culturas e realidades. Pelo contrário, a migração não goza de uma valorização tão positiva. No senso comum, o imigrante é o pobre que em sua busca pela sobrevivência, vem tirar o trabalho dos locais. Ou talvez, quem vem desesperado por arranjar um emprego e estará disposto a fazer as tarefas menos valorizadas.

A diferença entre viajar e migrar, é então -e entre outras coisas- uma questão de classes. Os movimentos migratórios são tão antigos como a humanidade. Atualmente, expressam uma falha estrutural em uma ordem mundial excludente, onde se globalizam as mercancias e os capitais, mas não o deslocamento das pessoas.

Talvez agora possamos nos reconhecer na herança múltipla que nos configura como argentinos, para poder reconhecer, aceitar e

³⁴ IRIART, Viviana Marcela: Entrevista a María Lamadrid publicada em novembro de 2011. <http://vivianamarcelairiart.blogspot.com.ar/2009/11/maria-lamadrid-africa-vive-en-argentina.html>

integrar o outro e crescer com ele, no valioso que na diferença nos aportamos.

Vasculhando em nossa típica gíria, podemos achar heranças africanas, italianas, aimará, árabes, quéchuas, ciganas, catalãs, bantus, mapuches, polonesas, guaranis, portuguesas, galegas, zulus, judias, inglesas, que de modo indistinto misturamos na fala sem ter consciência de sua origem.

A gíria, como linguagem popular, evidencia o que na identidade cultural hegemônica ocultamos: uma influência pluriétnica e pluricultural que por causa de deslocamentos populacionais, converge na configuração de nossa mais cotidiana *argentinidade*, que é, além disso, múltipla e não unívoca.

A linguagem é só uma via de entrada, das tantas possíveis, para iniciar o caminho de um reconhecimento que urge sempre que permita humanizar o *outro*.

Referências bibliográficas

LACLAU, Ernesto y MOUFFE, Chantal, *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*, Ed. Siglo XXI, Madrid, 1987.

MOUFFE, Chantal, “Hegemonía e Ideología en Gramsci” em *Antonio Gramsci y la realidad colombiana*, Bogotá, Foro Nacional, 1991

MONTENEGRO, Arturo, *Origen y uso de la voz ‘tango’*, Instituto Cervantes, 2004.

ROSENBLAT, Ángel, *Origen e historia del ‘che’ argentino*, matéria editada pela Universidade de Buenos Aires, Faculdade de Filosofia e Letras, 1962.

ROMERO, Luis Alberto (coord.), *La Argentina en la escuela. La idea de nación en los textos escolares*, Buenos Aires, Ed. Siglo XXI, 2004.

CONSELHO EUROPEU, *Carta Europea de las Lenguas Minoritarias o Regionales*, Estrasburgo, 1992. Versão original em inglês: <http://conventions.coe.int/Treaty/en/Treaties/Html/148.htm>. Versão castelhana incluída no Boletín Oficial Español (BOE): <http://www.boe.es/boe/dias/2001/09/15/pdfs/A34733-34749.pdf>

AFRICA VIVE, Artículo *Rasgos de la cultura africana en Argentina*, África Vive.

<http://cultafricanaenargentina.blogspot.com.ar>

BOLZÁN, José Eduardo, *Etimología de la palabra ‘tango’*, artículo publicado en el diario La Auténtica Defensa, 28/08/2004.

CELAYA, Inés, entrevista citada en *El ‘che’ no es argentino*, BBC Mundo, 14/02/2013.

http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2013/02/130213_che_argentino_jr.shtml

KOHAN, Martín, *Contar la historia es operar sobre la identidad nacional*, entrevista en Diario Clarín, 03/07/2005. <http://edant.clarin.com/suplementos/zona/2005/07/03/z-03815.htm>

IRIART, Viviana Marcela, Entrevista a María Lamadrid publicada em novembro de 2011. <http://vivianamarcelairiart.blogspot.com.ar/2009/11/maria-lamadrid-africa-vive-en-argentina.html> SOCA, Ricardo; *La fascinante historia de las palabras*, citado en *Etimología: el origen de las palabras* <http://www.elcastellano.org>

Migrantes somos todos

Mariel Natalia Fatecha Montiel

En los últimos diez años me he mudado a nueve ciudades diferentes. Tan dispares todas: Areguá, Cancún, Buenos Aires, Asunción, Zacatecas, Malinalco, Ciudad de México, Cabañas y Encarnación. A pesar de las mudanzas siempre me sorprendo cuando escucho las amenazas de la gente de renuncia, de cambiar de vida, o esas quejas recurrentes de vender todo e ir lo más lejos posible. Esa movilidad corresponde a nuestra desarmonía. Me costó años aceptarlo. Nadie quiere pasar por desequilibrado o inconforme, por ingenuo, por idealista. En mi caso ya es idealismo puro, del tipo que no se compensa a pesar de las más de tres décadas que porto. Antes me atormentaba más, ahora lo disfruto. Acepté mi naturaleza, no tan diferente a la del vecino de la ciudad que sea, es solo una naturaleza humana, con mucho de sueños.

La historia de las migraciones es de siempre. Corresponde a la esencia misma del hombre, sin distinción de razas ni religión. Es la esperanza que permanece, la fe en un futuro mejor, la alternativa que ofrece el aire nuevo, un aprendizaje, la idea de un trabajo más digno, deseos de libertad política, aceptación o simplemente un poco de aventura, de cambio de rutina. Comprender de manera racional lo que ofrece viajar no siempre ayuda a que la búsqueda sea más o menos llevadera. Las emociones consumen tanta fuerza vital que bien

podemos sentirnos desventurados o extremadamente optimistas por más que el cerebro analice distinto.

Ahora me encuentro viviendo en un lugar que fue bautizado por varios antropólogos y estudiosos como “la tierra sin mal”, “la tierra de la utopía”. El slogan basado en los sueños guaraníes suena bien. Es una mentira más pero pasar un invierno dentro de un mito no daña, por el contrario, es tan reconfortante como una sopa bien caliente cuando pela el frío, o una sombrilla cuando el sol arrasa. Si el alma está inquieta no hay mejor pocima que cuentos. La veracidad de éstos no es lo trascendental.

Mi abuela era una experta cuentista. Nadie como ella para captar la atención. Sentada en una mecedora de madera y cuero podía sustraer la atención de todo ser viviente que sepa escuchar. Su belleza consistía en la sabiduría de narrar. Aquella argentina hija de padre italiano y madre uruguaya sabía más de migraciones que cualquier teórico del tema. Su padre huyó tras explotar un laboratorio en Inglaterra y su madre, descendiente de charrúas, estaba en Argentina cuando lo conoció. Huyeron tantas veces como las desventuras de mi bisabuelo y terminaron en Paraguay, donde se casó con un paraguayo que en plena revolución civil no tuvo otra que huir. Quizás en mi familia las migraciones sean por la esperanza de sobrevivir, no tanto por idealismo. Fueron movidas realizadas en medio de la prisa, de esas en que uno se va liviano. Su hija, mi madre, se casó con un paraguayo nieto de un portugués que de Brasil viajó a Paraguay en busca de mujeres bellas sin compañero, aquellas que tanto abundaban tras la guerra de la triple alianza. Las consiguió, tuvo dos mujeres y lo mataron joven. Mi abuelo cumplió el sueño de su progenitor. Tuvo muchas mujeres y cuarenta hijos reconocidos. El menor de todos, mi papá, a los veintitantes huyó con mi madre cuando el dictador paraguayo pidió la muerte o la prisión para aquellos que pensaban distinto.

Así nací yo. Un verano de 1980 en Buenos Aires, aunque estuve a un mes de nacer en Uruguay. Como sea, y a pesar de portar mi documento argentino, en mi tierra me sentí extranjera. Recuerdo a los 9

años que una maestra me preguntó mi apellido. “Fatecha Montiel”, le dije. “Sólo Fatecha” me contestó. “No, yo tengo dos apellidos, mis padres son paraguayos y allí se usan el paterno y materno. En mi documento están los dos”. “Estás en Argentina y acá solo se usa un apellido”, fue su respuesta y así me anotó. Me dio rabia.

Pocos años después de la caída de la dictadura en las tierras guaraníes, mis padres me dijeron que era hora del regreso. Cuando uno migra nunca sabe bien qué significa un regreso. Como palabra suena bien pero no es más que la historia de algún gran desamor. Y esas penas es mejor dejarlas donde están. Las consecuencias de intentar recobrar lo imposible son fuertes, desestabilizadoras y a veces crueles, aunque no dejen de tener un dejo de verdad, alumbramiento, comprensión y belleza, como la vida. Su regreso era mi migración, la primera que tuve como tal, de dejar mis cosas, regalarlas, decir adiós. Tenía doce años cuando empezó una nueva etapa.

Cuando mis padres optaron por volver, me sentí mal. Y lo digo como fue, sin sumirme en la autocompasión que fue tan dañina para mí. Mi familia se dividió en dos, dos hermanos se quedaron en Bs. As. y mi mamá y un hermano fuimos a Asunción. Mi padre iba y venía y todo era un caos. También viví la discriminación. Siempre se habla de la discriminación que los paraguayos sufren en la Argentina, pero en Paraguay, al menos a inicios de los 90, existían grandes prejuicios contra los argentinos. Los odiaban y a partir de esa primera impresión había que ganarse la simpatía. Fui al colegio más cercano, donde por esas casualidades de la vida el 90 por ciento del alumnado provenía de familias afiliadas al partido colorado. Era un completo sapo de otro pozo y en ese tiempo tuve que aprender a no opinar mucho, guardarme las ideas para mí y acoplarlas a los de otros, intentar pasar desapercibida y ahorrarme unos cuantos “si no te gusta volvete a tu país”.

Por supuesto, no podía volverme a ningún lado y tuve que aprender a tragarme rabia porque tenía todas las de perder. Creo que a partir de ahí la relación con mis viejos fue frustrante. Era chica y no podía entender lo que estaba pasando, tampoco me lo explicaron, creo que

ni ellos lo sabían. A pesar del amor ya no los pude mirar igual. Era imposible. Quizás ellos encontraron lo que buscaron en su regreso pero mi educación en una escala de 10 bajó a 4, la motivación bajó a 2 y la rabia aumentó a 10. Era menor y como no tenía más opción que soportar la situación opté por lo más sano: adaptarme. No fue fácil pero lo logré y hasta el día de hoy estoy satisfecha con los resultados, con los buenos amigos que coseché.

Muchas cosas no pude hacer por ser inmigrante, pero les resté importancia. Inconscientemente me armé una coraza. Aunque fui a la universidad, fui autodidacta, y a pesar de ya estar en una zona de confort, me juré la ida. No podía permitirme el destino que otros habían elegido. Ese cambio de concepción cambió mi vida. Nacemos donde nuestros padres eligen que lo hagamos pero nuestras posibilidades son infinitas.

Ni bien terminé mis estudios, con mi pareja viajamos por tierra hasta México. Al llegar, conseguí trabajo en un diario y mi sueldo era regular para el país pero mucho para Paraguay. Me sentía tranquila a nivel económico pero un factor no menor me inquietaba: No tenía documentos. Era plenamente consciente de que permanentemente deportaban a gente, entre ellos a varios argentinos, sin embargo opté por quedarme, hasta que dos años después optamos por ir a Buenos Aires. No sé con certeza cuales fueron las razones para repetir historias de regreso, esta vez por decisión mía. Pero sé, que a pesar de que mis padres ya no estaban allí, sentí que regresaba a casa.

Tras años y años de intentar pasar desapercibida, en esa ciudad donde todos se quejan por todo, mi leona interior salió nuevamente a la superficie. Me sentí resplandeciente. Por primera vez sentí que tenía el derecho de defenderme, de opinar, de decir lo que se me venía en gana. Ya no más “andáte a tu país”. Sin embargo, y a pesar del buen momento, los números cerraban forzadamente. Mis trabajos fueron tan en negro como mi documentación en México. Posteriormente tuve muchos tipos de migraciones, pero haberme ido de Buenos Aires fue la única migración económica. No me podía quedar en ese país porque no me permitía vivir trabajando de lo que me gustaba.

Opté por irme pero me fui más fuerte que nunca. Nunca más escondí mi opinión ni naturaleza. Era parte de mi aprendizaje, parte del desapego, parte de entender que el problema no es estar o no estar en un lugar, sino que el problema para el que va y viene se llama inserción.

Los migrantes vivimos intentando insertarnos en un lugar nuevo y reinserarnos si los vientos nos hacen regresar. La lucha de los migrantes está y estará siempre en lograr eso que pocas veces se consigue. Por eso considero que la deportación no está lejos de ser un delito. Gente obligada a reinserarse sin herramientas, despojándolas de todo...Las leyes migratorias cuando se aplican mal terminan dándonos rencor. Pero al mismo tiempo, los migrantes que temen a la deportación, que tiemblan de solo pensar en volver, son los mismos que extrañan su terruño, le cantan, le lloran. Yo no sé que nos atrae realmente de nuestro lugar de origen. ¿Será la infancia la que nos determina y ata?

Hoy creo que es probable. Ese sentido de permanencia, de llegar a un lugar y sentir que se maneja un control de la situación a pesar de los años, a pesar de golpearlos la cabeza contra la pared ante tamaña ilusión. Creo que nos ata el pasado, el afán de darle continuidad a una historia que al fin y al cabo es la de nuestra vida. Tampoco sé si vale la pena profundizar en eso. Creo que pensar en términos de pérdida es no sólo inservible, sino sumamente frustrante.

En mi caso, si bien inicialmente la migración fue impuesta, ahora es tan deliberada que no puedo quejarme. Al cambiar mi manera de pensar y reconocer que ya me mudo por inquietud y no por razones sociales ni económicas, me saqué una inmensa carga del pecho. He visto como sufre la gente que se despierta todos los días extrañando su barrio. Es simplemente desgarrador. He visto como se reúnen entre paisanos a extrañar. Lo ví en todas partes. Recuerdo con inmenso cariño a un argentino que se fue a ver un partido de fútbol a Guatemala, se enamoró, tuvo un hijo, se separó, se quedó. Cada vez que lo visitábamos nos regalaba facturas elaboradas por él dignas de cualquier panadería buena de Buenos Aires. Y yo me deleitaba

con esos dulces de mi tierra y él, que gozaba por añorar un rato, le encantaba recibir visitas, era feliz.

He visto tantos que se quedan por amor a los hijos, por trabajo, porque no tienen donde ir, he llegado a ver a gente al borde de la locura por sentir que no tiene raíces, que no tiene de qué aferrarse. Los ví, los escuché y me identifiqué con todos. Con cada gesto de alegría por lograr un documento, por encontrar una casa, por enamorarse, así como con cada gesto de desamparo absoluto, miedo a los oficiales de Migraciones y sentimiento de desigualdad de oportunidades. He visto a hombres y mujeres brillantes caer ante las emociones. No creo que sea funcional pensar buscar lo que ya no está y por supuesto, no volverá. Es como mirar pasar el reloj sin aportar nada al tiempo. En contraparte, he visto extranjeros que prosperaron como no lo podrían haber hecho en su lugar de origen, porque sacaron fuerzas nuevas, porque vieron que el cambio era una oportunidad, he visto como conquistaron sus espacios, porque dejaron de pensar desde la oscuridad.

Recuerdo que en un diario el director de Recursos Humanos me preguntó por qué si era argentina había estudiado en Paraguay. En otra ocasión me preguntaron si las universidades en Paraguay eran como las escuelas pobres de los pueblos de México. Podía ofenderme pero no lo hice, porque nunca esperé garantías de ningún sistema educativo, sea del país que sea. Ese mismo director me dio un aumento cuando le avisé que me ofrecieron trabajo en otro lado. Y no fue mi título el que consiguió eso.

El desarraigó es así. Una cicatriz que nunca va a cerrar. Con o sin retorno. Pero al mismo tiempo es una cicatriz que llevo con mucho orgullo. Ya no lo llamo desarraigó, ahora lo llamo sentimiento de territorialidad extendida. Me costó años, vueltas sin sentido, muchas charlas, sacar lo mejor de eso. Ahora en cada lugar del que me voy dejo algo, casi nunca material, que me permita saber que más adelante puedo volver. Cuando quiera puedo regresar a muchos lugares. Esa sensación de opción es maravillosa porque me da la fortaleza que necesito cuando atravieso un mal momento. Igual, no vuelvo.

No pasa por ahí. Es un esquema mental, un pilar que necesitamos para sostenernos cuando sentimos que no hay nada. Esa seguridad me permite salir siempre a flote con alegría.

Hace muchos años que me podría haber instalado pero prefiero seguir mudándome. Me acostumbré. Mis plazos los conozco. En promedio duran un año. Corresponden a mi calendario emocional. Todas las personas tienen el suyo. Los primeros ocho meses vivo un enamoramiento. Siento que el paraíso está donde están los pies y que el desafío vale la pena, la conquista de un espacio mejor. A partir de allí, con el desenamoramiento que da la rutina empiezo a manejar otras opciones y mi nivel de tolerancia que todo lo permitía descende al punto que casi todo me irrita. Es una desesperanza que solo un nuevo viaje me la quita aunque la tristeza me invada por dejar el que considero también mi lugar.

Aceptar mis emociones contradictorias me costó años. Tuve que explorar en lo más feo de mi naturaleza. Ya no pienso como migrante aunque los departamentos de migraciones insistan con eso. Me importa un comino mi documento aunque a los xenófobos no les guste. Tampoco pierdo el tiempo en relacionarme con quien no ve más allá que un acento entreverado. Considero que tengo una territorialidad expandida aunque mis conciudadanos no lo acepten ni las autoridades aprueben el término.

De cada lugar me llevo lo mejor, que con el tiempo es bastante temático, gastronomía exquisita y amigos trascendentales. Los paisajes bonitos y la importancia de los trabajos influyen pero no determinan. Cuando el alma vibra sé que ya no puedo continuar quieta porque hacerlo traiciona mi esencia. Al comienzo no lo entendía y pagué un precio alto por desobedecerme: Ataques de pánico que se curaron cuando decidí serme fiel.

Me quise traicionar miles de veces pero al final volví a mi búsqueda. A veces envidio a esas familias tradicionales que más que de vacaciones no piensan en emprender huida alguna. Pero esa envidia no dura más

que un cuento y solo con imaginarme ponerme en esos zapatos sé que pronto me llegaría la urticaria.

Moverse es para mí una cuestión de piel. El cuerpo se manifiesta en todas sus formas y si bien mi vida podía haber sido diferente no lo es, porque no busco mi lugar, ese lugar lo tengo mientras dure mi tiempo. Mi lugar es el olor a flor de coco de un verano paraguayo, mi lugar es un abrazo con mis amigas de infancia, mi lugar es un tamal en el DF o una playa caribeña. Mi lugar es hoy el Río Paraná y una brisa nocturna que me acompaña cuando salgo a trotar. Mi lugar es adonde van mis pensamientos, no adonde quiero volver. Aunque no por eso dejo de preguntarme permanentemente ¿adónde lleva una vida como ésta? ¿Es sano no tener raíces? ¿Qué se hace con las emociones que se guardan y se acumulan? ¿Es realmente posible qué tu casa esté en todas partes?

Yo solo tengo respuestas que cambian todo el tiempo. Un sí y un no.

Formé familia y la realidad es que cada vez es más difícil compaginar este estilo de vida. En cuestiones de trabajo, nuestra experiencia es buena pero saltamos tanto de laburo en laburo que todos saben que nuestro compromiso caduca pronto. Todos los años pensamos donde vamos a estar y cerca de fin de año hablamos sobre adonde nos vamos a ir. Las secuelas que trajo el desarraigo fueron muchas pero el desarraigo me trajo las mejores experiencias de mi vida, sin duda.

Con los años aprendimos a apoderarnos de la situación sin importarnos la territorialidad de muchos. Como todos los procesos hay puntos buenos y malos. Los buenos son la afinidad que se logra con la gente en tiempo record. Lo malo, es que todos somos conscientes desde el momento en que nos conocemos, que la relación tiene fecha de caducidad porque aunque la relación siga alimentándose a través de correos electrónicos, nunca va a ser igual. Si no te vas vos, se van ellos, el precio de tener amigos afines, amigos viajeros.

Migrantes nacemos, migrantes somos, migrantes morimos. Migrantes somos todos, migrando vivimos. Migrante es aquel que sueña con cambiar de trabajo, cambiar de pareja, cambiar de casa, cambiar de nariz, cambiar de muebles, cambiar de ropa, cambiar de ley. A veces daríamos nuestro mundo por un cambio sin importar lo que tengamos que soportar.

Mi territorialidad se extiende sin un pedazo de tierra. Es una conquista del alma, una amplitud de anécdotas, de historias para contar. Como las de mi abuela, aquellas que solo te invitan a cerrar los ojos y partir...

Migrantes somos todos

Mariel Natalia Fatecha Montiel

Durante os últimos dez anos me mudei a nove cidades diferentes. Todas tão diferentes: Areguá, Cancún, Buenos Aires, Assunção, Zacatecas, Malinalco, Cidade de México, Cabañas e Encarnación. Apesar das mudanças sempre fico surpreso quando escuto as ameaças das pessoas de renúncia, de trocar de vida, ou essas queixas cotidianas de vender tudo e ir o mais longe possível. Essa mobilidade corresponde a nossa desarmonia. Levei anos para aceitá-lo. Ninguém quer parecer desequilibrado ou desconforme, por ingênuo, por idealista. Em meu caso já é idealismo puro, do tipo que não se compensa apesar das mais de três décadas que porto. Antes ficava atormentada, agora o desfruto. Aceitei minha natureza, não tão diferente da natureza do vizinho da cidade que for, é só uma natureza humana, com muito de sonhos.

A história das migrações é de sempre. Corresponde à essência mesma do homem, sem diferença de raças nem religião. É a esperança que permanece, a fé em um futuro melhor, a alternativa que oferece o ar novo, uma aprendizagem, a ideia de um trabalho mais digno, desejos de liberdade política, aceitação ou simplesmente um pouco de aventura, de mudança de rotina. Compreender de modo racional o que oferece viajar não sempre ajuda a que a procura seja mais ou menos suportável. As emoções consomem tanta força vital que bem podemos nos sentir desventurados ou extremadamente otimistas mesmo que o cérebro analise diferente.

Agora estou vivendo em um local batizado por vários antropólogos e estudiosos como “a terra sem mal”, “a terra da utopia”. O slogan baseado nos sonhos guaranis soa bem. É mais uma mentira, mas passar um inverno dentro de um mito não faz dano, pelo contrário, é tão reconfortante como uma sopa bem quente quando sentimos muito frio, ou um guarda-sol quando o sol arrasa. Se a alma estiver inquieta não há melhor beberagem que contos. A veracidade destes não é tão transcendental.

Minha avó era uma especialista contadora de contos. Ninguém como ela para captar a atenção. Sentada numa cadeira de balanço de madeira e couro poderia subtrair a atenção de todo ser vivo que soubesse escutar. Sua beleza consistia na sabedoria de narrar. Aquela argentina, filha de pai italiano e mãe uruguaia sabia mais de migrações do que qualquer teórico do tema. Seu pai fugiu trás explodir um laboratório na Inglaterra e sua mãe, descendente de charruas, estava na Argentina quando o conheceu. Fugiram tantas vezes como as desventuras de meu bisavô e acabaram no Paraguai, onde se casou com um paraguaio que em plena revolução civil não teve outra que fugir. Quiçá em minha família as migrações sejam pela esperança de sobreviver, não tanto por idealismo. Foram movimentos realizados no meio da pressa, dessas que a gente vai embora mais leve. Sua filha, minha mãe, casou-se com um paraguaio neto de um português que viajou do Brasil a Paraguai procurando mulheres belas sem parceiro, aquelas que tanto abundavam trás a guerra da tríplice aliança. As conseguiu, teve duas mulheres e o mataram jovem. Meu avô cumpriu o sonho de seu progenitor. Teve muitas mulheres e quarenta filhos reconhecidos. O mais novo de todos, meu pai, aos vinte e poucos anos fugiu com minha mãe quando o ditador paraguaio pediu a morte ou a prisão para aqueles que pensavam diferente.

Deste modo nasci eu. Um verão de 1980 em Buenos Aires, embora tenha estado a um mês de nascer no Uruguai. Seja como for, e apesar de portar meu documento argentino, em minha terra me sentia estrangeira. Lembro que aos 9 anos uma professora perguntou meu sobrenome. “Fatecha Montiel”, disse “Só Fatecha” respondeu. “Não, eu tenho dois sobrenomes, meus pais são paraguaios e aí se usa o

paterno e o materno. Em meu documento estão os dois”. “Você está na Argentina e aqui usamos só um sobrenome”, foi sua resposta e foi assim que me inscreveu. Senti raiva.

Poucos anos depois da queda da ditadura nas terras guaranis, meus pais me disseram que era hora de regressar. Quando uma pessoa migra nunca sabe bem o que significa uma volta. Como palavra soa bem, mas não é mais do que a história de algum grande desamor. É melhor deixar as penas onde estão. As consequências de tentar recobrar o impossível são fortes, desestabilizadoras e às vezes cruéis, embora não deixem de ter um ar de verdade, afloramento, compreensão e beleza, como a vida. Sua volta era minha migração, a primeira que tive como tal, de deixar minhas coisas, dá-las de presente, dizer adeus. Tinha doze anos quando começou uma nova etapa.

Quando meus pais optaram por voltar, não me senti bem. E o expresso como foi, sem sumir na autocompaixão que foi tão prejudicial para mim. Minha família se dividiu em dois, dois irmãos ficaram em Bs As e minha mãe e um irmão fomos a Assunção. Meu pai ia e vinha e tudo era uma bagunça. Também vivi a discriminação. Sempre se fala da discriminação que os paraguaios sofrem na Argentina, mas no Paraguai, no início dos anos 90 existiam grandes preconceitos contra os argentinos. Eram odiados e a partir dessa primeira impressão era preciso ganhar sua simpatia. Fui ao colégio mais próximo, onde por essas coisas da vida 90% dos alunos provinham de famílias afiliadas ao partido colorado. Era uma verdadeira farinha de outro saco e nessa época tive que aprender a não opinar muito, guardar as ideias para mim e me acoplar às ideias dos outros, tentar passar despercebida e poupar uns quantos “se você não gosta volta para seu país”.

É claro, não podia voltar a nenhum lugar e tive de aprender a engolir a raiva porque tinha tudo para perder. Acho que a partir daí a relação com meus pais foi frustrante. Era pequena e não compreendia o que estava acontecendo, também não me explicaram, acho que nem eles o sabiam. Apesar do amor, já não consegui olhá-los do mesmo jeito. Era impossível. Quiçá eles acharam o que estavam procurando na

sua volta, mas minha educação em uma escala de 10 desceu a 4, a motivação desceu a 2 e a raiva aumentou a 10. Era menor e como não tinha mais opção que suportar a situação optei pelo mais sadio: adaptar-me. Não foi fácil, mas o consegui e até o dia de hoje estou satisfeita com os resultados, com os bons amigos que colhi.

Por ser imigrante não consegui fazer muitas coisas, mas restei importância. Inconscientemente me armei uma couraça. Mesmo que tenha ido à universidade, fui autodidata, e apesar de já estar em uma zona de conforto, jurei que ia embora. Não podia me permitir o destino que outros tinham escolhido. Essa mudança de concepção mudou minha vida. Nascemos onde nossos pais escolhem que o façamos, mas nossas possibilidades são infinitas.

Quando acabei meus estudos, com meu parceiro viajamos por terra para México. Ao chegar, consegui trabalho em um jornal e meu salário era regular para o país, mas muito para o Paraguai. Sentia-me tranquila a nível econômico, mas um fator não menor me inquietava. Não tinha documentos. Era consciente que permanentemente deportavam pessoas, entre eles vários argentinos, no entanto optei por ficar, até que dois anos depois optamos por ir a Buenos Aires. Não sei certamente quais foram os motivos para repetir histórias de regresso, esta vez por decisão minha. E sei, que mesmo que meus pais já não estavam aí, senti que voltava à casa.

Depois de muitos anos de tentar passar despercebida, nessa cidade onde todos se queixavam por tudo, minha leoa interior saiu novamente à superfície. Senti-me resplandecente. Por primeira vez senti que tinha o direito de me defender, de opinar, de dizer o que tinha vontades. Já não ia ouvir mais “vai embora para seu país”. No entanto, e apesar do bom momento, os números fechavam forçadamente. Meus trabalhos foram tão ilegais quanto minha documentação no México. Posteriormente tive muitos tipos de migrações, mas ter ido para Buenos Aires foi a única migração econômica. Não podia ficar nesse país porque não me permitia viver trabalhando do que gostava. Optei por ir embora, mas foi mais forte do que das outras vezes. Nunca mais escondi minha opinião nem minha natureza. Era parte

da minha aprendizagem, parte do desarraigo, parte de entender que o problema não é estar ou não estar em um lugar, mas que o problema para o que vai e vem se chama inserção.

Os migrantes vivemos tentando nos introduzir em um novo lugar e nos reinserir se os ventos nos fazem regressar. A luta dos migrantes está e estará sempre em conseguir isso que poucas vezes se consegue. Por isso considero que a deportação não está longe de ser um delito. Pessoas obrigadas a se reinserir sem ferramentas, tirando tudo delas... Quando as Leis migratórias têm uma aplicação errada acabam nos dando rancor. Porém ao mesmo tempo, os migrantes que temem ser deportados, que tremem de só pensar em voltar, são os mesmos que têm saudades de seu solo, cantam e choram por ele. Eu já não sei o que nos atrai de nosso lugar de origem. Será a infância a que nos determina e amarra?

Hoje penso que é provável. Esse sentido de permanência, de chegar a um lugar e sentir que se maneja um controle da situação apesar dos anos, apesar de bater nossa cabeça contra a parede perante essa ilusão. Acredito que estamos amarrados ao passado, a vontade de querer dar continuidade a uma história que em definitiva é a de nossa vida. Também não sei se vale a pena aprofundar nisso. Acredito que pensar em termos de perda não é só inservível, mas sim sumamente frustrante.

Em meu caso, se bem inicialmente a migração foi imposta, agora é tão deliberada que não posso me queixar. Ao mudar meu modo de pensar e reconhecer que já me mudo por curiosidade e não por motivos sociais nem econômicos, tirei um grande peso do meu peito. Vi como sofrem as pessoas quando acordam sentindo saudades de seu bairro. Simplesmente é desgarrador. Já vi como se reúnem entre patrícios a sentir saudades. Vi isso em todos os lugares. Lembro com imenso carinho de um argentino que foi assistir a um jogo de futebol a Guatemala, apaixonou-se, teve um filho, desquitou-se e ficou. Cada vez que íamos visitá-lo nos dava de presente “facturas” elaboradas por ele dignas de qualquer boa padaria de Buenos Aires. E eu me deleitava com esses doces de minha terra e ele, que desfrutava por sentir saudades por um tempinho, adorava receber visitas, era feliz.

Vi tantos que ficam por amor aos filhos, por trabalho, porque não têm aonde ir, já vi pessoas se aproximarem à loucura por sentir que não têm raízes, que não têm nada para se apegar. Vi, escutei e identifiquei com todos. Com cada gesto de alegria por conseguir um documento, por achar uma casa, por se apaixonar, assim como com cada gesto de desamparo absoluto, medo aos oficiais de Migrações e sentimentos de desigualdade de oportunidades. Já vi homens e mulheres brilhantes cairrem perante as emoções. Acredito que não seja funcional pensar em procurar o que já não está e é claro, não voltará. É como ver passar o relógio sem aportar nada ao tempo. Em contrapartida, vi estrangeiros que se deram bem como não poderiam tê-lo feito em seu lugar de origem, porque tiraram forças novas, porque viram que a mudança era uma oportunidade, vi como conquistaram seus espaços, porque deixaram de pensar desde a escuridão.

Lembro que em um jornal o diretor de Recursos Humanos me perguntou por que se era argentina tinha estudado no Paraguai. Em outra ocasião me perguntaram se as universidades no Paraguai eram como as escolas pobres dos povos do México. Podia me ofender, contudo, não o fiz, porque nunca esperei garantias de nenhum sistema educacional, seja do país que for. Esse mesmo diretor me deu um aumento quando lhe avisei que me ofereceram trabalho em outro lugar. E não foi meu título quem conseguiu isso.

O desarraigado é assim. Uma cicatriz que nunca vai fechar. Com ou sem retorno. Ao mesmo tempo é uma cicatriz que levo com muito orgulho. Já não digo que é desarraigado, agora a chamo sentimento de territorialidade estendida. Levou anos, voltas sem sentido, muitas conversas, tirar o melhor disso. Agora de cada lugar de onde vou embora levo algo, quase nunca material, que me permita saber que mais para frente posso voltar. Sei que quando quiser poderei voltar a muitos lugares. Essa sensação de opção é maravilhosa porque me dá a fortaleza que preciso quando estou atravessando um momento ruim. Igual, não volto. Não é isso. É um esquema mental, um pilar que precisamos para nos sustentar quando sentimos que não há nada. Essa segurança me permite ressurgir sempre com alegria.

Há muitos anos que poderia ter me instalado, mas prefiro continuar me mudando. Já estou acostumada. Já conheço meus tempos. Em média eles duram um ano. Correspondem a meu calendário emocional. Todas as pessoas têm o seu. Durante os primeiros oito meses vivo um romance. Sinto que o paraíso está onde estão os pés e que o desafio vale a pena, a conquista de um espaço melhor. A partir daí, com o desapaixonamento que dá a rotina, começo a baralhar outras opções e meu nível de tolerância que tudo permitia diminui ao ponto que tudo me irrita. É uma desesperança que só uma nova viagem tira de mim, embora a tristeza me invada por deixar o que também considero meu lugar.

Aceitar minhas contraditórias decisões me levou anos. Tive que explorar no pior da minha natureza. Já não penso como migrante, embora os departamentos de migrações insistam com isso. Dou pouca importância a meu documento, embora os xenófobos não gostem disso. Não perco mais meu tempo em me relacionar com quem não vê mais do que um sotaque entreverado. Considero que tenho uma territorialidade expandida embora meus concidadãos não o aceitem, nem as autoridades aprovem o termo.

De cada lugar levo o melhor, que com o tempo é bastante temático, uma gastronomia deliciosa e amigos transcendentais. As paisagens bonitas e a importância dos trabalhos influem, mas não determinam. Quando a alma vibra sei que já não posso ficar quieta porque fazê-lo trairia minha essência. No início não o entendia e paguei um preço alto por não me ouvir. Ataques de pânico que sararam quando decidi ser fiel a mim mesma.

Quis me traer milhares de vezes, mas finalmente voltei a minha busca. Às vezes invejo essas famílias tradicionais que têm como única fuga suas férias. Porém essa inveja não dura mais do que um conto, e só com imaginar em estar nesses sapatos sei que pronto chegaria a urticária.

O movimento para mim é uma questão de pele. O corpo se manifesta em todas suas formas e mesmo sabendo que minha vida poderia

ter sido diferente, não é, porque não procuro meu lugar, esse lugar o tenho enquanto durar meu tempo. Meu lugar é o cheiro a flor de coco de um verão paraguaio, meu lugar é um abraço com minhas amigas de infância, meu lugar é um tamal no DF ou numa praia do Caribe. Hoje meu lugar é no Rio Paraná e uma brisa noturna que me acompanha quando saio a trotar. Meu lugar é aonde vão meus pensamentos, não aonde quero voltar. Embora não por isso deixo de me perguntar permanentemente. Aonde leva uma vida como esta? É sadio não ter raízes? O que se faz com as emoções que se guardam e se acumulam? É realmente possível que a casa da gente esteja em qualquer lugar?

Eu só tenho resposta que muda todo o tempo. Um sim e um não.

Formei família e a realidade é que cada vez é mais difícil compaginar este estilo de vida. Em questões de trabalho, nossa experiência é boa, mas pulamos tanto de trabalho em trabalho que todos sabem que nosso compromisso caduca pronto. Todos os anos pensamos em onde vamos estar e quando se aproxima o final do ano sobre aonde vamos partir. As marcas que trouxe o desarraigo foram muitas, mas o desarraigo me trouxe as melhores experiências da minha vida, disso não tenho dúvidas.

Com os anos aprendemos a nos apoderar da situação sem nos importar a territorialidade de muitos. Como em todos os processos há pontos bons e ruins. Os bons são a afinidade que se consegue com as pessoas em tempo recorde. O ruim, é que a partir do momento que nos conhecemos todos sabemos que a relação tem data de caducidade porque embora a relação continue se alimentando através de e-mails, nunca será igual. Se você não for embora, vão eles, esse é o preço de ter amigos afins, amigos viajantes.

Migrantes nascemos, migrantes somos, migrantes morremos. Migrantes somos todos, migrando vivemos. Migrante é aquele que sonha com trocar de trabalho, trocar de parceiro, trocar de casa, trocar de nariz, trocar de móveis, trocar de roupa, trocar de lei. Às

vezes daríamos nosso mundo por uma mudança sem importar o que tenhamos de suportar.

Minha territorialidade se estende sem um pedaço de terra. É uma conquista da alma, uma amplitude de anedotas, de histórias para contar. Como as de minha avó, aquelas que só te convidam a fechar os olhos e partir.

Los de adentro y los de afuera: la migración y las fronteras de los derechos

Ilse Chango Morales

Los de adentro y los de afuera, el ciudadano y el extranjero

Cruzar fronteras, enrumbarse a la vida en otro país, aventurarse a dejar atrás todo lo conocido y hacer camino en otras tierras es una realidad común en un mundo globalizado. Según cifras de la Organización de las Naciones Unidas³⁵, más de 232 millones de personas viven fuera de su país, lo que representa el 3,2 de la población mundial. Los migrantes nacidos en América Latina y el Caribe constituyen el segundo grupo mayoritario de la diáspora con 26 millones de individuos habitando fuera de su país natal, superado únicamente por los asiáticos que suman 30 millones de orientales residiendo lejos de sus tierras. Las cifras reflejan un fenómeno que aumenta drásticamente con el pasar de los años por lo que vale la pena pre-guntarse, ¿quién es el emigrante en el mundo actual globalizado?

³⁵ Cifras de las Naciones Unidas condensadas en el siguiente comunicado de prensa:
http://www.un.org/es/ga/68/meetings/migration/pdf/press_el_sept%202013_spain.pdf

Desde los tiempos de Aristóteles se ha vinculado de manera constante la ciudadanía con la pertenencia a una comunidad política, afirmando que “quien tiene la posibilidad de participar en la función deliberativa o judicial, a éste llamamos ciudadano de esa ciudad; y llamamos ciudad, por decirlo brevemente, al conjunto de tales ciudadanos suficiente para vivir con autarquía”³⁶. Este tipo de aseveraciones, al otorgarle al ciudadano la potestad sobre la ciudad, coloca en forma opuesta al extranjero, ratificando su no participación en dicho grupo.

La condición de pertenencia a una comunidad política aparece como un bien primario, y bajo este principio, el Estado, como garante del derecho, se arroga el poder incluir o excluir bajo la separación de ciudadanos o extranjeros. Los originarios de la comunidad consideran que el haber nacido en esa tierra les otorga la potestad de decidir sobre ese territorio y de ese modo permitir o no a los extranjeros su entrada, actividad o permanencia dentro de ese espacio físico.

A pesar de que la palabra hombre nos remita a la idea de un individuo que por virtud de la naturaleza está provisto de derechos más allá de cualquier lazo con el Estado, el ciudadano revela el carácter circunstancial de esos derechos que en definitiva dependen de su pertenencia a una comunidad política específica. En la práctica se hace evidente que el individuo, al abandonar su patria natal y convertirse en migrante, deja de ser ciudadano para convertirse en puro hombre, dejándole en desventaja dentro de un marco legal mundial donde el hombre en sí no es legítimo dentro del derecho estatal. Es allí donde nace la pregunta: entonces ¿cuáles son los derechos del migrante que desborda los límites de lo que el Estado-Nación³⁷ estipuló como sujeto de derecho?

³⁶ ARISTÓTELES (1988) *La Política*. Pág.: 18-21

³⁷ Estado-nación: Estado que hace del hecho de nacer, del nacimiento (es decir de la vida humana) el fundamento de la propia soberanía. AGAMBEN (2005) *Medios sin fin*. Pág.: 25

El emigrante que debería gozar de los derechos del hombre, marca por el contrario la crisis radical del concepto, como lo señala Arendt “La concepción de los derechos del hombre basada en dar por supuesta la existencia de un ser humano como tal, cae en ruinas cuando los que la profesaban se encontraron por vez primera frente a unos hombres que habían perdido verdaderamente toda cualidad y relación específicas, salvo el hecho de ser humanos”³⁸.

El mero hecho del nacimiento se presenta como fuente del derecho, y al convertir el hecho fisiológico en soporte del ordenamiento jurídico, se equiparan los derechos del hombre con los derechos del ciudadano. Al respecto Giorgio Agamben manifiesta que el refugiado pone en jaque la función originaria de la soberanía, porque al presentarse desprovisto de cualquier referente, siendo solamente humano, rompe la supuesta identidad existente entre el hombre y el ciudadano sobre la cual se había edificado la soberanía política moderna³⁹, evidenciando que con la pérdida de los derechos ciudadanos, se dilapidaban los derechos del hombre, que deberían ser independientes de la nacionalidad.

Los vacíos aplicables a la Declaración Universal de los Derechos Humanos se mueven sobre esta línea, libertades respaldadas en papel que al intentar aplicarlas quedan a la discreción de cada Estado. Un ejemplo de ello es el Artículo 13 de dicha Declaración, el cual afirma que toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un Estado; además estipula que toda persona tiene el derecho a salir de cualquier país, incluso el propio, y a regresar a su país. No obstante, en el mundo actual de territorios repartidos, el derecho de salida de un Estado coincide con el derecho de entrada a otro y lamentablemente los Derechos Humanos ligaron el primero al campo de las libertades universales, mientras que el segundo queda sometido a la soberanía nacional del Estado al que se desea llegar.

³⁸ ARENDT (1988) *Los Orígenes totalitarismo*. Pág.: 479

³⁹ AGAMBEM (2005) *Medios sin fin*. Pág.: 28

Arendt también hace énfasis en esa pérdida de derechos y esa deshumanización que vive cada emigrante, exponiendo el caso judío. Ella mostró cómo en el momento en el que se convirtieron en inmigrantes, se volvieron poco menos que humanos, primero por la desnacionalización que estableció el régimen totalitario que les negó el derecho a tener derechos y por otro lado por la incapacidad de los Estados para garantizar los derechos humanos de aquellos que habían perdido los derechos nacionalmente garantizados. “Nadie había sido consciente de que la Humanidad, considerada por tanto tiempo bajo la imagen de una familia de naciones, había alcanzado una fase en la que todo el que era arrojado de una de estas comunidades cerradas y estrechamente organizadas, se hallaba al mismo tiempo arrojado de la familia de naciones”⁴⁰.

Bajo este panorama, organismos internacionales continúan planteando distintos resguardos ante la situación que enfrentan los migrantes, fuera de la ley y despojados hasta de su condición humana. Sin embargo, la mayoría de los países que integran estas organizaciones se contradicen en un discurso frente a la protección de estas minorías.

La misma Organización Internacional del Trabajo ha expuesto este doble discurso de los gobiernos quienes mientras abogan por los derechos de los emigrantes, en la práctica mantienen una posición tolerante a la explotación y falta de regulación que proteja jurídicamente los derechos laborales, sociales y de salud de los trabajadores migrantes⁴¹. Queda en evidencia que en la actualidad el confort de una pequeña minoría se edifica sobre la pobreza y exclusión de una gran mayoría. Los trabajadores inmigrantes, legales o ilegales, se convierten en “presa fácil para que el sistema empresarial imponga condiciones de sobreexplotación, llegando a convertirse en los ‘nuevos esclavos’ de la era global”⁴².

⁴⁰ ARENDT (1988) *Los Orígenes totalitarismo*. Pág.: 372

⁴¹ Detalle de la información en: <http://white.oit.org.pe/portal/especial.php?secCodigo=17>

⁴² PATIÑO (2005) *Estado Social de Derecho, Mercado, e Inmigración*. Pág.: 92

El Chile de adentro y los nuevos de afuera

En América Latina, la migración juega un papel importante en la dinámica económica y en la caracterización social y cultural de los países. Según datos del Centro Latinoamericano de Demografía de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL)⁴³, del 2005 al 2010 en la mayoría de los países latinoamericanos, entre ellos, Colombia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay, el saldo migratorio fue negativo, es decir, el número de personas que emigraron fue mayor que el número de personas que immigraron al país, afectando negativamente al volumen de la población.

En el caso de Argentina, Bolivia, Brasil y Venezuela, el saldo migratorio se mantuvo equilibrado. Sólo en el caso de Chile, Costa Rica y Panamá el saldo migratorio fue positivo, por lo que su población crece por el efecto de la migración. Estos datos demuestran como Chile pasó de ser un país de emigrantes en tiempos de dictadura, a ser un país de inmigrantes, principalmente producto de la situación económica ventajosa que ostenta a nivel regional.

El último Censo Nacional de Chile del año 2012⁴⁴ contabilizó a un total de 339.536 residentes en el país, provenientes de distintas partes del mundo, grupo que representan al 2% de la población chilena. De este total, los peruanos son el 30,53% con 103.624 residentes viviendo en Chile, seguidos por los argentinos que suman 57.019, promediando un 16,79%. El desglose del resto de las cifras muestra una suma de 78.036 residentes, de los cuales, 27.411 (8,07%) nacieron en Colombia, 25.151 (7,41%) en Bolivia, 16.357 (4,82%) en

⁴³ Información consultada en: http://www.eclac.org/celade/proyecciones/basedatos_BD.htm

⁴⁴ Información consultada en: <http://www.lyd.com/wp-content/uploads/2013/04/An%C3%A1lisis-Censo-2012-MIGRACIONES.pdf>

Ecuador, 11.068 (3,26%) en España y 11.064 (3,26%) en Estados Unidos, entre otros.

La migración hacia Chile es principalmente de carácter laboral, correspondiente al 85% del total de extranjeros residentes. Este hecho viene confirmado por la encuesta elaborada por la Fundación Ideas (2010)⁴⁵ donde el 72% de los encuestados afirma haber emigrado por dificultades económicas y por la falta de trabajo en sus países de origen.

Según el Censo, el 43,56% de los inmigrantes tienen educación superior, el 36,09% enseñanza media, el 18,54% solo básica, el 1,37% pre-básica y un 0,44% nunca asistió a un establecimiento educacional. No obstante, a pesar de que casi el 80% cuenta con educación media o superior, los permisos de trabajo solicitados por los extranjeros permiten corroborar que esta población se desempeña en oficios como: obreros y jornaleros, trabajadores de servicios personales y empleados de oficina y afines, actividades señaladas en el 85% de las solicitudes de permisos ante la autoridad migratoria⁴⁶.

Este panorama deja en evidencia que el campo laboral se convierte en un ámbito desde el cual se ejerce discriminación contra el inmigrante. Datos de la investigación realizada por el Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea⁴⁷ revelan que el 70% de los chilenos rechaza el ingreso de inmigrantes al mercado laboral. Este rechazo hacia la población inmigrante se ve reflejado en opciones de trabajo mal pagadas, de menor perfil y carentes de contrato. Solo en Chile, el 25% de los inmigrantes encuestados en el Censo nacional afirmó no

⁴⁵ Datos de la encuesta mencionados en Machín (2011) Los derechos humanos y la migración en Chile. Pág.: 18

⁴⁶ Dirección de Trabajo del Gobierno de Chile: http://www.dt.gob.cl/documentacion/1612/articles-88019_recurs_1.pdf

⁴⁷ Resultados de la encuesta realizada en el 2002 disponibles en: http://www.cerc.cl/cph_upl/02Jul.pdf

tener contrato de trabajo que respalde su desempeño, mientras que otro 25% se abstuvo de contestar la pregunta⁴⁸.

Sobre dichas injusticias Aravena afirma: “la discriminación (laboral) se expresa en un salario inferior al que recibe una persona chilena; o porque deben demostrar sus habilidades permanentemente; o porque se los somete a una sobrecarga laboral, basados en el supuesto de que se contrata a personas dispuestas a trabajar sin exigencias (Entre hacerte un contrato de trabajo y no hacértelo, no te lo hacen, te hacen trabajar más horas y te pagan lo que se les ocurre)”⁴⁹.

Una investigación realizada en el 2009 por la Fundación Ideas revela que en Chile existen tres categorías predominantes de discriminación: en primer lugar la situación socioeconómica (27,5%), seguido por la nacionalidad (18,7%) y en tercer lugar la étnica (15,3%)⁵⁰. Los tres elementos se podrían considerar como potenciales factores de discriminación contra la comunidad de inmigrantes, quienes usualmente se ubica en estratos socioeconómicos bajos y presentan rasgos físicos de descendencia indígena.

En el imaginario social fundacional del ser chileno, la homogeneidad étnica inicial, aquélla que surge de la fusión entre europeos y araucanos, se ha posicionado históricamente como un valor identitario, por lo que, la figura del extranjero inmigrante, aquél que en definitiva personifica la diferencia, se convierte un factor inminente de alteración de esa uniformidad racial y por ende en el Alter-Ego de este valor de la chilenidad⁵¹.

⁴⁸ Dirección de Trabajo del Gobierno de Chile: http://www.dt.gob.cl/documentacion/1612/articles-88019_recurso_1.pdf

⁴⁹ ARAVENA y ALT (2012) *Juventud, Migración y Discriminación en el Chile Contemporáneo*. Pág.: 135

⁵⁰ Datos de la encuesta mencionados en MACHÍN (2011) *Los derechos humanos y la migración en Chile*. Pág.: 42

⁵¹ ARAVENA y ALT (2012) op.cit. Pág.: 131

Las muestras de esta histórica restricción hacia los flujos migratorios se pueden observar en textos que datan de hace más de cien años, como por ejemplo este extracto de una publicación realizada en El Mercurio en 1911:

"ya sean mahometanos o budistas, lo que se ve y huele desde lejos, es que todos son más sucios que los perros de Constantinopla y que entran y salen del país con la libertad que esos mismos perros disfrutan en el suyo: pues nadie les pregunta quienes son, de dónde vienen, ni para dónde van. Ni siquiera se comprueba si traen o no algunas de esas horribles y misteriosas plagas del Oriente, como es el caso de la lepra descubierta días pasados en Talcahuano, después de siete años que el infectado se pasea tranquilamente en este pueblo, repleto de marineros chilenos. Y es así como han entrado a Chile por la gran vía de nuestras indolencias todas las plagas que al presente sufrimos"⁵².

Al respecto Larraín sostiene: "En la construcción de cualquier versión de identidad, la comparación con el "otro" y la utilización de mecanismos de diferenciación con el "otro" juegan un papel fundamental. Así surge la idea del "nosotros" en cuanto distinto a "ellos" o a los "otros". A veces, para definir lo que se considera propio se exageran las diferencias con los que están fuera y en estos casos el proceso de diferenciación se transforma en un proceso de abierta oposición y hostilidad al otro. Si bien la diferenciación es un proceso indispensable para la construcción de identidad, la oposición hostil al otro no lo es, y constituye un peligro de todo proceso identitario"⁵³.

Claro está, los otros de oposición más destacados en la construcción de la identidad chilena han sido los países vecinos, en mayor medida Perú y Bolivia, con los cuales Chile ha enfrentado guerras y ha vencido. Esto, sumado al componente indígena preponderante en ambas

⁵² El Mercurio, Santiago, 13 de abril de 1911

⁵³ LARRAÍN (2001) *Identidad Chilena*. Pág.: 32

naciones y a la posición económica ventajosa que ocupa Chile, hace que el chileno exteriorice un sentimiento de superioridad por encima de estos países.

Prueba de ello es que la investigación de la Fundación Ideas (2009)⁵⁴, antes mencionada, muestra que niños y adolescentes chilenos consideran que la nacionalidad peruana (32%), boliviana (30%) y en menor medida, la argentina (16%), son nacionalidades inferiores.

Sobre este orgullo identitario de oposición el sociólogo Eugenio Tironi sostiene que a partir de los noventas la autoconcepción de los chilenos cambió radicalmente: "de la actitud apocada y pesimista que, según los historiadores, ha distinguido el 'carácter chileno', se pasó a una actitud orgullosa y optimista, y de pronto hasta arrogante"⁵⁵.

Este tipo de concepciones etnocéntricas del chileno, así como las estrictas fronteras territoriales y mentales que establecieron para con los 'otros' extranjeros resultan contraproducentes tomando en cuenta la realidad que vivió Chile en tiempo de dictadura, cuando más de 1.675.558⁵⁶ chilenos fueron acogidos distintos países del mundo, muchos en el mismo Cono Sur. Al respecto la socióloga Tijoux reflexiona: "Creo que lo primero es pensar en uno mismo, en cómo somos los chilenos. De dónde venimos, cuál es nuestra historia, quién nos mezcló, por dónde llegamos, quiénes llegaron para que llegáramos a ser quiénes somos, qué nos pasó en los años 70, quién nos recibió, cuáles fueron los países que abrieron sus puertas a tal cantidad de exiliados, a un montón de chilenos viviendo en el extranjero. Me da la impresión que es imprescindible que esto se plantee en los estudios de los niños... desde la educación básica,

⁵⁴ Datos de la encuesta mencionados en MACHÍN (2011) *Los derechos humanos y la migración en Chile*. Pág.: 42

⁵⁵ Eugenio Tironi citado en LARRAÍN (2001) *Identidad Chilena*. Pág.: 172

⁵⁶ Cifras de Instituto Católico de Migraciones para el año 1988 http://www.archivo-vicaria.cl/archivos/VS4b4de55d18877_13012010_1223pm.pdf

para saber qué se hace cuando se encuentra con un otro que no se parece a uno, que es de otro color, que habla de otra manera”⁵⁷.

Más allá de la poco clara política migratoria con la que cuenta Chile (que en realidad se resume en un decreto de ley aprobado en 1975 por la dictadura de Pinochet que detalla lo relativo al otorgamiento de visas y fija criterios sobre el ingreso y expulsión de extranjeros), y mucho más allá de la ausencia de prioridad del fenómeno migratorio en la agenda de los distintos gobiernos que ha provocado una total invisibilización de la problemática que los migrantes padecen, la necesidad del Chile de hoy remite a una educación sentimental y moral, a la urgencia de concebir a los demás seres humanos (migrantes u otras minorías) como “uno de nosotros”, y no como “ellos”. Ello implica el desarrollo de emociones como el amor, la confianza, la empatía y la solidaridad desde edades tempranas, sólo por esta vía se posibilitará un verdadero encuentro de las diferencias culturales, no por un sustento legal de la relación, sino por un sustento emocional del vínculo entre seres.

Así lo enseña Rorty: “¿Por qué debe importarme un extraño, una persona que no está emparentada conmigo, una persona cuyos hábitos me resultan repugnantes? La respuesta tradicional a esta última pregunta ha sido “Porque el grado de parentesco y la costumbre no son moralmente pertinentes, no son pertinentes respecto a las obligaciones impuestas por el reconocimiento de la pertenencia a la misma especie. Esto nunca ha sido muy convincente... Una respuesta mejor sería una larga, triste historia sentimental que comienza diciendo “Porque así sería si tú estuvieras en la posición de ella -lejos de casa, entre extraños”⁵⁸.

⁵⁷ Entrevista Radio Universidad de Chile a la socióloga y académica de la Universidad de Chile, Ana Tijoux. <http://radio.uchile.cl/2013/10/24/maria-emilia-tijoux-sociologa-el-racismo-es-un-problema-de-nacion>

⁵⁸ RORTY (1995) *Derechos Humanos, Racionalidad y Sentimentalismo*. Pág.: 16

Ni de adentro, ni de afuera, refugiados somos todos

Hemos hablado de un Estado-nación que se originó basado en tres elementos: territorio, orden jurídico y nacimiento, hemos expuesto como la inmigración es una realidad constante y cada vez más común en el mundo actual, factor que evidencia la creciente desconexión entre el nacimiento y el Estado-nación.

Este panorama hace incuestionable la realidad que Agamben planteó “La supervivencia política de hombres solo es pensable hoy en una tierra donde los espacios de los Estados hayan sido perforados y topológicamente deformados de aquella manera y en que el ciudadano haya sabido reconocer al refugiado que él mismo es”⁵⁹.

No obstante, a pesar de que resulta urgente que la justicia global se libere de su dependencia nacional y ciudadana, cabe preguntarse ¿en el mundo actual es posible abandonar el principio de *jus soli* que continúa sujetando los derechos ciudadanos a una unidad territorial?

La respuesta a esta interrogante no puede ser pensada desde los gobiernos y sus políticas neoliberales. Ya hemos planteado como la inmigración se ha convertido en la nueva esclavitud, lo cual demuestra que el capitalismo no se puede humanizar; es un progreso metafísico que solo representa destrucción, viendo al hombre como mero ente, mano de obra barata y disciplinada por su misma necesidad.

Entonces la interrogante se convierte en una pregunta personal, que nos devuelve a la base de lo que es política y nos invita a ponernos en relación con los otros, a ser y estar con los otros, enlazados por la condición humana, sin mirar origen, color o acento.

En un mundo colmado de desafección, ensimismado, anestesiado, que exterioriza total indiferencia hacia el sentir del otro, la pregunta nos

⁵⁹ AGAMBEM (2005) *Medios sin fin. Notas sobre la Política*. Pág.: 30

invita a donarnos al sentir, recobrar el principio estético de la existencia, encarnar como propio el sentimiento del otro. Como lo expone Rorty: “percibir cada vez con mayor claridad que las diferencias tradicionales (de tribu, de religión, de raza, de costumbres y las demás de la misma especie) carecen de importancia cuando se les compara con las similitudes referentes al dolor y la humillación”⁶⁰.

Este tipo de pensar al que nos incita la pregunta requiere abandonar el pensamiento metafísico que ideó nacionalidades, fronteras y demás límites territoriales y mentales que solo se basan en un orden impuesto, y volverse a los postulados heideggerianos del Ser, el “Ser unos con los otros en el mundo” como estructura ontológica del hombre, comprendiendo que el mundo le ocurre a un ‘nosotros’, no a un ‘yo’⁶¹. Volver este pensar en acción, traerlo a la vida cotidiana, viviendo en comunidades, colmando el día a día de ayestesis.

Pensarse en categoría de habitante del cosmos, cosmopolita, ciudadano del mundo demanda dejar atrás los orgullos patrióticos nacionalistas, llenarse de modestia y comenzar a sentir, lo que Primo Levi llamaría ‘vergüenza de ser hombres’⁶². Esa vergüenza que nutre el pensamiento, que abre los ojos y los sentidos y que nos invita a hacer uso inminente del lenguaje, porque como enunció Heidegger, “en el hablar está en juego el ser en el mundo del hombre”⁶³. El lenguaje produce al mundo y esa facultad que tiene la palabra nos otorga la posibilidad de emprender una lucha desde el lenguaje, motivando, desde allí una mutación ontológica.

⁶⁰ RORTY (1991) *Contingencia, ironía y solidaridad*. Pág.: 210

⁶¹ HEIDEGGER (1999) *El concepto de tiempo*. Pag.: 6

⁶² LEVI (2010) *Vivir para contar, escribir tras Auschwitz*.

⁶³ HEIDEGGER (1999) op. Cit Pag.: 6

Referencias bibliográficas

- AGAMBEN, Giorgio (2005) *Lo abierto. El hombre y el animal.* Valencia Pre-textos
- ARAVENA, Andrea y ALT, Carolina (2012) *Juventud, Migración y Discriminación en el Chile Contemporáneo.* Última Década, 36: 127-140
- ARENDT, Hannah (1988) *Los orígenes del totalitarismo.* Madrid. Taurus.
- ARENDT, Hannah (1982) De la historia a la acción. Barcelona. Paidós
- ARISTÓTELES (1988) *La Política.* Madrid. Gredos.
- HEIDEGGER, Martin (1999) *El concepto de tiempo. Conferencia pronunciada ante la Sociedad Teológica de Marburgo, julio de 1924.* Editorial Trotta S.A.
- LARRAÍN, Jorge (2001) *Identidad Chilena.* Ediciones LOM
- LEVI, Primo (2010) *Vivir para contar, escribir tras Auschwitz.* Edición de ArnoldI
- PATIÑO, Jesús Ernesto (2005) *Estado Social de Derecho, Mercado, e Inmigración.* Bogotá. Universidad Externado de Colombia.
- RORTY, Richard (1991) *Contingencia, ironía y solidaridad.* Barcelona. Paidós.
- RORTY, Richard (1995) *Derechos humanos, racionalidad y sentimentalismo.* Praxis Filosófica. N° 5.

Os de dentro e os de fora: a migração e as fronteiras dos direitos

Ilse Chango Morales

Os de dentro e os de fora, o cidadão e o estrangeiro

Atravessar fronteiras, encaminhar-se na vida em outro país, aventurar-se a deixar atrás tudo o conhecido e fazer caminho em outras terras é uma realidade comum em um mundo globalizado. Segundo cifras da Organização das Nações Unidas⁶⁴, mais de 232 milhões de pessoas vivem fora de seu país, fato que representa 3,2 da população mundial. Os migrantes nascidos na América Latina e no Caribe constituem o segundo grupo majoritário da diáspora com 26 milhões de indivíduos habitando fora de seu país natal, superado unicamente pelos asiáticos que somam 30 milhões de orientais residindo longe de suas terras. As cifras refletem um fenômeno que aumenta drasticamente com o

⁶⁴ Cifras das Nações Unidas condensadas no seguinte comunicado de imprensa: http://www.un.org/es/ga/68/meetings/migration/pdf/press_el_sept%202013_spa.pdf

passar dos anos motivo pelo qual vale a pena se perguntar, quem é o emigrante no mundo atual globalizado?

Desde os tempos de Aristóteles se vinculou de modo contundente a cidadania com a pertença a uma comunidade política, afirmando que “quem tem a possibilidade de participar na função deliberativa ou judiciária, a este chamamos cidadão dessa cidade; e chamamos cidade, para dizê-lo brevemente, o conjunto desses cidadãos suficiente para viver com autarquia”⁶⁵. Esse tipo de afirmação, ao lhe outorgar a potestade sobre a cidade ao cidadão, põe em forma oposta o estrangeiro, ratificando sua não participação nesse grupo.

A condição de pertença a uma comunidade política aparece como um bem primário, e sob este princípio, o Estado, como garante de direito, arroga-se o poder de incluir ou excluir sob a separação de cidadãos ou estrangeiros. Os originários da comunidade consideram que ter nascido nessa terra lhes outorga a potestade de decidir sobre esse território e desse modo permitir ou não aos estrangeiros sua entrada, atividade ou permanência dentro desse estado físico.

Apesar de que a palavra *homem* nos remita à ideia de um indivíduo que por virtude da natureza está provido de direitos independentemente de qualquer união que tenha com o Estado, o *cidadão* revela o caráter circunstancial desses direitos que em definitiva dependem de sua pertença a uma comunidade política específica. Na prática fica evidente que o indivíduo, ao abandonar sua pátria natal e se transformar em migrante, deixa de ser cidadão para virar puro homem, deixando-o em desvantagem dentro de um marco legal mundial onde o homem em si mesmo não é legítimo dentro do direito estatal. É aí onde nasce a pergunta: então, quais são os direitos do migrante que desborda os limites do que o Estado-Nação⁶⁶ estipulou como sujeito de direito?

65 ARISTÓTELES (1988) *La Política*. Pág.: 18-21

66 Estado-nação: Estado que faz do fato de nascer, do nascimento (isto é, da vida humana) o fundamento da própria soberania. AGAMBEM (2005) *Medios sin fin*. Pág.: 25

O emigrante que deveria gozar dos direitos do homem, marca pelo contrário a crise radical do conceito, como o mostra Arendt “A conceição dos direitos do homem baseada em dar por suposta a existência de um ser humano como tal, derruba-se quando os que a professavam se acharam pela primeira vez frente a uns homens que tinham, perdido verdadeiramente toda qualidade e relação específicas, salvo o fato de ser humanos”⁶⁷.

O simples fato do nascimento se apresenta como fonte de direito, e ao transformar o fato fisiológico em suporte do ordenamento jurídico, os direitos do homem ficam equiparados com os direitos do cidadão. Sobre isso Giorgio Agamben manifesta que o refugiado põe em xeque a função originária da soberania, porque ao se apresentar desprovido de qualquer referente, sendo somente humano, quebra a suposta identidade existente entre o homem e o cidadão sobre a que se tinha edificado a soberania política moderna⁶⁸, evidenciando que com a perda dos direitos cidadãos, ficavam dilapidados os direitos do homem, que deveriam ser independentes da nacionalidade.

Os vazios aplicáveis à Declaração Universal dos Direitos Humanos se deslocam sobre esta linha, liberdades apoiadas em papel que ao tentar aplicá-las ficam à discrição de cada Estado. Um exemplo disso é o Artigo 13 dessa Declaração, que afirma que toda pessoa tem direito a circular livremente e a escolher sua residência no território de um Estado; além disso, estipula que toda pessoa tem o direito de sair de qualquer país, inclusive o próprio, e a voltar a seu país. No entanto, no mundo atual de territórios repartidos, o direito de saída de um Estado coincide com o direito de entrada a outro e lamentavelmente os Direitos Humanos vincularam o primeiro ao campo das liberdades universais, enquanto que o segundo fica submetido à soberania nacional do Estado onde se deseja chegar.

⁶⁷ ARENDT (1988) *Los Orígenes totalitarismo*. Pág.: 479

⁶⁸ AGAMBEM (2005) *Medios sin fin*. Pág.: 28

Arendt também enfatiza nessa perda de direitos e essa desumanização que vive cada emigrante, expondo o caso judeu. Ela mostrou como no momento em que se transformaram em imigrantes, viraram pouco menos que humanos, primeiro pela desnacionalização que estabeleceu o regime totalitário que lhes negou o direito de ter direitos e por outro lado pela incapacidade dos Estados para garantir os direitos humanos daqueles que tinham perdido os direitos nacionalmente garantidos. “Ninguém tinha sido consciente que a Humanidade, considerada por tanto tempo sob a imagem de uma família de nações, tinha atingido uma fase onde toda pessoa que era expulsa de uma dessas comunidades fechadas e estreitamente organizadas, achava-se ao mesmo tempo expulso da família de nações”⁶⁹.

Sob este panorama, organismos internacionais continuam propondo diferentes proteções perante a situação que enfrentam os migrantes, fora da lei e desprovidos até de sua condição humana. No entanto, a maioria dos países que integram essas organizações se contradizem no discurso frente à proteção destas minorias.

A mesma Organização Internacional do Trabalho expôs este duplo discurso dos governos que enquanto advoga pelos direitos dos imigrantes, na prática mantém uma posição tolerante à exploração e falta de regulação que proteja juridicamente os direitos do trabalho, sociais e de saúde dos trabalhadores migrantes⁷⁰. É evidente que na atualidade o conforto de uma pequena minoria se edifica sobre a pobreza e exclusão de uma grande maioria. Os trabalhadores imigrantes, legais ou ilegais, transformam-se em “presa fácil para que o sistema empresarial imponha condições de sobre-exploração, chegando a se transformar nos “novos escravos” da era global”⁷¹.

⁶⁹ ARENDT (1988) *Los Orígenes totalitarismo*. Pág.: 372

⁷⁰ Detalhe da informação em: <http://white.oit.org.pe/portal/especial.php?secCodigo=17>

⁷¹ PATIÑO (2005) *Estado Social de Derecho, Mercado, e Inmigración*. Pág.: 92

O Chile de dentro e os novos de fora

Na América Latina, a migração tem um papel importante na dinâmica econômica e na caracterização social e cultural dos países. Segundo dados do Centro Latinoamericano de Demografia de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL)⁷², de 2005 a 2010 na maioria dos países da América Latina, entre eles, Colômbia, Equador, El Salvador, Guatemala, Haiti, Honduras, México, Nicarágua, Paraguai, Peru, República Dominicana e Uruguai, o saldo migratório foi negativo, isto é, o número de pessoas que emigraram foi maior do que o número de pessoas que imigraram ao país, afetando negativamente o volume da população.

No caso da Argentina, Bolívia, Brasil e Venezuela, o saldo migratório se manteve equilibrado. Só no caso do Chile, Costa Rica e Panamá o saldo migratório foi positivo, fato pelo qual sua população cresce por efeito da migração. Esses dados demonstram como o Chile passou de ser um país de emigrantes em tempos de ditadura, a ser um país de imigrantes, principalmente produto da situação econômica vantajosa que ostenta a nível regional.

O último Censo Nacional do Chile do ano 2012⁷³ contabilizou um total de 339.536 residentes no país, provenientes de diferentes partes do mundo, grupo que representam 2% da população chilena. Desse total, os peruanos são 30,53% com 103.624 residentes morando no Chile, seguidos pelos argentinos que contabilizam 57.019, mediando 16,79%. O desmembramento do resto das cifras mostra uma somatória de 78.036 residentes, dos quais, 27.411 (8,07%) nasceram na Colômbia, 25.151 (7,41%) na Bolívia, 16.357 (4,82%) no Equador, 11.068 (3,26%) na Espanha e 11.064 (3,26%) nos Estados Unidos, entre outros.

⁷² Informação consultada em: http://www.eclac.org/celade/proyecciones/basedatos_BD.htm

⁷³ Informação consultada em: <http://www.lyd.com/wp-content/uploads/2013/04/An%C3%A1lisis-Censo-2012-MIGRACIONES.pdf>

A migração para o Chile basicamente tem caráter de trabalho, correspondente a 85% do total de estrangeiros residentes. Esse fato vem confirmado pela sondagem efetuada pela Fundación Ideas (2010)⁷⁴ onde 72% dos pesquisados afirma ter emigrado por dificuldades econômicas e pela falta de trabalho em seus países de origem.

Segundo o Censo, 43,56% dos imigrantes têm educação superior, 36,09% ensino médio, 18,54% só básico, 1,37% pré-básico e 0,44% nunca frequentou um estabelecimento educacional. No entanto, apesar de que quase 80% possui educação média ou superior, as licenças de trabalho solicitadas pelos estrangeiros permitem confirmar que esta população se desempenha em trabalhos como: operários e dia-ristas, trabalhadores de serviços pessoais e funcionários de escritório e afins, atividades apontadas em 85% dos requerimentos de licenças perante a autoridade migratória⁷⁵.

Esse panorama deixa em evidência que o campo de trabalho se transforma em um âmbito de onde se exerce discriminação contra o imigrante. Dados da pesquisa realizada pelo Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea⁷⁶ revelam que 70% dos chilenos rejeita a entrada de imigrantes ao mercado de trabalho. Esta rejeição contra a população imigrante se reflete em opções de trabalho mal pagas, de menor perfil e carentes de contratos. Só no Chile, 25% dos imigrantes pesquisados no Censo Nacional afirmou não ter contrato de trabalho que sustente seu desempenho, enquanto que 25% se absteve de responder à pergunta⁷⁷.

⁷⁴ Dados da sondagem mencionados em MACHÍN (2011). *Os direitos humanos e a migração no Chile*. Pág.: 18

⁷⁵ Direção de Trabalho do Governo do Chile: http://www.dt.gob.cl/documentacion/1612/articles-88019_recurso_1.pdf

⁷⁶ Resultado da sondagem realizada em 2002 disponíveis em: http://www.cerc.cl/cph_upl/02Jul.pdf

⁷⁷ Direção de Trabalho do Governo do Chile: http://www.dt.gob.cl/documentacion/1612/articles-88019_recurso_1.pdf

Sobre tais injustiças Aravena afirma: “a discriminação (de trabalho) se expressa em um salário inferior ao que recebe uma pessoa chilena; ou porque devem demonstrar suas habilidades permanentemente; ou porque são submetidos a uma sobrecarga de trabalho, baseados no suposto que se contrata a pessoas dispostas a trabalhar sem exigências (Entre fazer um Contrato de trabalho e não fazê-lo, não o fazem, fazem com que você trabalhe mais horas e pagam o que querem)”⁷⁸.

Uma pesquisa realizada em 2009 pela Fundación Ideas revela que no Chile existem três categorias predominantes de discriminação: em primeiro lugar a situação socioeconômica (27,5%), seguido pela nacionalidade (18,7%) e em terceiro lugar a étnica (15,3%)⁷⁹. Os três elementos poderiam ser considerados como potenciais fatores de discriminação contra a comunidade de imigrantes, que normalmente se localiza em estratos socioeconômicos baixos e apresentam traços físicos de descendência indígena.

No imaginário social fundacional do ser chileno, a homogeneidade étnica inicial, aquela que surge da fusão entre europeus e araucanos, posicionou-se historicamente como um valor identitário, motivo pelo qual, a figura do estrangeiro imigrante, aquele que em definitiva personifica a diferença, transforma-se em um fator iminente de alteração dessa uniformidade racial e por tanto no Alter-Ego desse valor da chilenidade⁸⁰.

As amostras desta histórica restrição para os fluxos migratórios podem se observar em textos que datam de há mais de cem anos, como por exemplo, este estrato de uma publicação realizada em El Mercurio em 1911:

⁷⁸ ARAVENA y ALT (2012) *Juventud, Migración y Discriminación en el Chile Contemporáneo*. Pág.: 135

⁷⁹ Dados da sondagem mencionados em MACHÍN (2011). *Os direitos humanos e a migração no Chile*. Pág.: 42

⁸⁰ ARAVENA y ALT (2012) op.cit. Pág.: 131

“sejam maometanos ou budistas, o que pode se ver e cheirar de longe, é que todos são mais sujos que os cães de Constanti-nopla e que entram e saem do país com a liberdade que esses mesmos cães desfrutam no seu: já que ninguém lhes pergunta quem são, de onde vêm, nem para onde vão. Nem sequer se comprova se trazem ou não algumas dessas e misteriosas pragas do Oriente, como é o caso da lepra descoberta há alguns dias em Talcahuano, depois de sete anos que o infetado se passeia tranquilamente por este povo, cheio de marinheiros chilenos. E é assim como ingressou a Chile pela grande via de nossas indolências todas as pragas que sofremos até hoje”⁸¹.

Sobre esse texto Larraín sustenta: “Na construção de qualquer versão de identidade, a comparação com o “outro” e o uso de mecanismos de diferenciação com o “outro” têm um papel fundamental. Deste modo surge a ideia de “nós” como diferente a “eles” ou aos “outros”. Às vezes, para definir o que se considera próprio se exageram as diferenças com os que estão fora e nesses casos o processo de diferenciação se transforma em um processo de aberta oposição e hostilidade ao outro. Embora a diferenciação seja um processo indispensável para a construção de identidade, a oposição hostil ao outro não é, e constitui um perigo de todo processo identitário”⁸².

É claro que os outros de oposição mais destacada na construção da identidade chilena foram os países vizinhos, em maior medida Peru e Bolívia, com os quais o Chile enfrentou guerras e venceu. Isso, somado ao componente indígena preponderante em ambas as nações e a posição econômica vantajosa que ocupa o Chile, faz com que o chileno exteriorize um sentimento de superioridade por cima desses países.

⁸¹ El Mercurio, Santiago, 13 de abril de 1911

⁸² LARRAÍN (2001) *Identidad Chilena*. Pág.: 32

Prova disso é que a pesquisa da Fundación Ideas (2009)⁸³, antes mencionada, mostra que crianças e adolescentes chilenos consideram que a nacionalidade peruana (32%), boliviana (30%) e em menor escala, a argentina (16%), são nacionalidades inferiores.

Sobre este orgulho identitário de oposição o sociólogo Eugenio Tironi sustenta que a partir dos anos noventa a auto concepção dos chilenos mudou radicalmente: “da atitude tímida e pessimista, que, segundo os historiadores, distinguiu o “caráter chileno” passou-se a uma atitude orgulhosa e otimista e às vezes até arrogante”⁸⁴.

Esse tipo de concepções etnocêntricas do chileno, assim como as estritas fronteiras territoriais e mentais que estabeleceram para com os ‘outros’ estrangeiros resultam contraproducentes levando em conta a realidade que viveu o Chile em tempo de ditadura, quando mais de 1.675.558⁸⁵ chilenos foram acolhidos por diferentes países do mundo, muitos no mesmo Cone Sul. Sobre isso a socióloga Tijoux reflete: “Penso que o primeiro é pensar em nós mesmos, em como somos os chilenos. De onde viemos, qual é nossa história, quem nos misturou, por onde chegamos, quem chegou para que chegássemos a ser quem somos, o que houve conosco nos anos 70, quem nos recebeu, quais foram os países que abriram suas portas a tal quantidade de exilados, a um monte de chilenos vivendo no estrangeiro. Acho que é imprescindível que isso se proponha nos estudos das crianças...desde a educação básica, para saber o que fazer quando nos encontrarmos com um outro que não se parece à gente, que é de outra cor, que fala de outro modo”

Além da pouca clara política migratória com que conta o Chile (que em verdade se resume em um decreto de lei aprovado em 1975 pela ditadura de Pinochet que detalha o referente à entrega de vistos e fixa

⁸³ Dados da sondagem mencionados em MACHÍN (2011). *Os direitos humanos e a migração no Chile*. Pág.: 42

⁸⁴ Eugenio Tironi citado em LARRAÍN (2001) *Identidad Chilena*. Pág.: 172

⁸⁵ Cifras do Instituto Católico de Migrações para o ano 1988 http://www.archivovicaria.cl/archivos/VS4b4de55d18877_13012010_1223pm.pdf

critérios sobre o ingresso e expulsão de estrangeiros), e sem contar a ausência de prioridade do fenômeno migratório na agenda dos diferentes governos que provocou uma total invisibilidade da problemática que os migrantes padecem, a necessidade do Chile de hoje se refere a uma educação sentimental e moral, à urgência de conceber os demais seres humanos (migrantes ou outras minorias) como “um de nós”, e não como “eles”. Isso implica o desenvolvimento de emoções como o amor, a confiança, a empatia e a solidariedade desde criança, só por esta via se possibilitará um verdadeiro encontro das diferenças culturais, não por um sustento legal da relação, mas por um sustento emocional do vínculo entre seres.

Assim o ensina Rorty: “Por que deve me importar um desconhecido, uma pessoa que não é meu parente, uma pessoa cujos hábitos me resultam repugnantes? A resposta tradicional a esta última pergunta foi “Porque o grau de parentesco e o costume não são moralmente pertinentes, não são pertinentes em relação às obrigações impostas pelo reconhecimento de pertencer à mesma espécie. Isto nunca foi muito convincente... Uma melhor resposta seria uma longa, triste história sentimental que começa dizendo “Porque assim seria se você estivesse na mesma situação dela -longe de casa, entre estranhos”⁸⁶.

Nem de dentro, nem de fora, refugiados somos todos

Falamos de um Estado-nação que se originou baseado em três elementos: território, ordem jurídico e nascimento, expusemos como a imigração é uma realidade constante e cada vez mais comum no mundo de hoje, fator que evidencia a crescente desconexão entre o nascimento e o Estado-nação.

⁸⁶ Entrevista Radio Universidad de Chile à socióloga e acadêmica da Universidad de Chile, Ana Tijoux. <http://radio.uchile.cl/2013/10/24/maria-emilia-tijoux-sociologa-el-racismo-es-un-problema-de-nacion>

Este panorama deixa fora de questão a realidade que Agambem propôs “A supervivência política de homens só pode ser pensada em uma terra onde os espaços dos Estados tenham sido perfurados e topologicamente deformados daquele modo e onde o cidadão tenha sabido reconhecer o refugiado que ele mesmo é”⁸⁷.

No entanto, apesar de que resulta urgente que a justiça global se libere de sua dependência nacional e cidadã, cabe se perguntar: no mundo atual é possível abandonar o princípio de *jus soli* que continua sujeitando os direitos cidadãos a uma unidade territorial?

A resposta a este interrogante não pode ser pensada desde os governos e suas políticas neoliberais. Já explicamos como a imigração se transformou na nova escravidão, fato que demonstra que o capitalismo não pode se humanizar; é um progresso metafísico que só representa destruição, que vê o homem como um simples ente, mão de obra barata e disciplinada por sua mesma necessidade.

Então o interrogante se transforma em uma pergunta pessoal, que nos devolve à base do que é política e nos convida a nos relacionar com os outros, a ser e estar com os outros, enlaçados pela condição humana, sem olhar origem, cor ou sotaque.

Em um mundo cheio de desafeição, ensimesmado, anestesiado, que exterioriza total indiferença para o sentir do outro, a pergunta nos convida a nos doar ao sentir, recobrar o princípio estético da existência, encarnar como próprio o sentimento do outro. Como é proposto por Rorty: “Perceber cada vez com maior claridade que as diferenças tradicionais (de tribo, religião, raça, costumes e as demais da mesma espécie) carecem de importância quando são comparadas com as semelhanças referentes à dor e humilhação”⁸⁸.

⁸⁷ RORTY (1995) *Derechos Humanos, Racionalidad y Sentimentalismo*. Pág.: 16

⁸⁸ AGAMBEM (2005) *Medios sin fin. Notas sobre a Política*. Pág.: 30

Esse tipo de pensamento que nos incita a perguntar requer abandonar o pensamento metafísico que ideou nacionalidades, fronteiras e demais limites territoriais e mentais que só se baseiam numa ordem imposta, e voltar aos postulados heideggerianos do Ser, o “Ser uns com os outros no mundo” como estrutura ontológica do homem, compreendendo que o mundo ocorre a um “nós” e não a um “eu”⁸⁹. Virar este pensamento em ação, trazê-lo à vida cotidiana, vivendo em comunidade, enchendo o dia a dia de “ayestesis”.

Poder se pensar em categoria de habitante do cosmos, cosmopolita, cidadão do mundo demanda deixar atrás os orgulhos patrióticos nacionalistas, encher-se de modéstia e começar a sentir, o que Primo Levi chamaría “vergonha de ser homens”⁹⁰. Essa vergonha que nutre o pensamento, que abre os olhos e os sentidos e que nos convida a fazer uso iminente da linguagem porque como enunciou Heidegger, “na fala está em jogo o ser no mundo da fome”⁹¹. A linguagem produz o mundo e essa faculdade que tem a palavra nos outorga a possibilidade de empreender uma luta desde a linguagem, motivando daí uma mutação ontológica.

⁸⁹ RORTY (1991) *Contingencia, ironía y solidaridad*. Pág.: 210

⁹⁰ HEIDEGGER (1999) *El concepto de tiempo*. Pag.: 6

⁹¹ LEVI (2010) *Vivir para contar, escribir tras Auschwitz*.

Menciones

Menções

Ideología nacional e inmigración: de una posible relación con aperturas a una eventual intervención

Adrián Martín Azrak

Vivir en el extranjero puede producir muchas emociones que algunas veces no son para nada placenteras. Luchamos contra ellas, no las aceptamos. El problema es que mientras más luchamos, más intensas se vuelven.

Jelaluddin Rumi

Itinerario del recorrido

La incertidumbre y el miedo y la ignorancia acerca de los inmigrantes, sobre las personas que son diferentes, tiene una historia tan antigua como nuestra Nación.

Luis Gutiérrez, congresista estadounidense por Illinois

El desplazamiento del ser humano ha generado históricamente sismos y movimientos en aquellas líneas imaginarias que separaban tanto a pueblos como a etnias. Estas divisiones, debido a cierto proceso político y social, se cristalizaron en fronteras cuyo grado de estabilidad alcanza su pico máximo desde la conformación de los recientes Estados Modernos, en las últimas décadas. Parcelación que permite crear y encerrar no solo una demarcación geográfico-político, sino también un sendero mental que no exige visa para su radicación pero que adquiere derecho de residencia y legitimación: la nacionalidad.

De este modo, la mayoría de los pueblos occidentales a partir del siglo XIX comenzaron a organizarse principalmente a partir de la naciente ficción política que constituía la Nación. Nuevas y novedosas identidades comenzaban a demarcar y dar a luz a un lazo social sin precedentes. El pueblo, ahora devenido población, comenzaba a presentar necesidad lógica de cohesión. El Estado debía modelar al nuevo sujeto al que habría de dirigirse; en otras palabras, el ciudadano asomaba como destinatario y contraparte del discurso estatal. En este marco, la escuela se reviste de funcionalidad: el “aparato ideológico del Estado” –al decir de un autor como Althusser- permitió la dispersión de una cosmovisión que habría de impregnarse de un modo eficaz, mostrando efectos que hoy podemos suponer como inimaginables en aquel entonces.

La consolidación de las identidades nacionales suele repentinamente impresionar debido a la fuerza con la que logra generar efectos de recursividad. Es decir, efectos que, por poca atención que se le preste por momentos, actúan en nosotros a la espera de un elemento, no pocas veces vulgar, que vuelva a despertar su fervoroso sentimiento. En ese punto, la unidad nacional logra niveles inusitados desde los cuales nos sabemos amados por un proyecto en común con nuestros compatriotas.

Sin embargo, algo de la hostilidad siempre presente en el ser humano logra abrirse paso mediante esta fijación de lo nacional. Esa agresión circula como corriente de un río en el cual la diferencia dibujada en torno a la nacionalidad hace las veces de margen. En otras palabras,

so pretexto de una tan asentada como a veces olvidada nacionalidad se cometen hechos violentos y discriminatorios hacia el inmigrante.

La coyuntura de lo actual nos permite interrogarnos esta manifestación estructural de la hostilidad humana. En este sentido, se esboza como posible lectura la articulación que adquiere la modalidad contemporánea de migración -que requiere de límites geopolíticos establecidos- con la ideología que a partir de ella se forma mediante la naturalización de la nacionalidad como punto de amarre jurídico social y que, a su vez, permite dar decurso a dicha agresividad y hostilidad.

Entramados en esta lógica, se dilucidarán nuevas formas para pensar la xenofobia y el racismo con otros elementos de los tradicionalmente utilizados. Escasos resultados enmarcados en la lógica eficientista con la que se debate actualmente sobre el tema se corresponden con la hipocresía con la que se interviene. El cambio de perspectiva que podemos obtener al permutar dos preguntas puede derivar en un nuevo modo de conceptualizar esta problemática: en vez de argüir cómo erradicar la discriminación, me inclinaría a delinejar el porqué del fracaso de las políticas orientadas a tal fin como una indagación que abrirá –espero- un campo con intervenciones más fértiles.

Rastreando huellas

No es un problema insuperable acerca de la introducción de los inmigrantes a los valores británicos. No hay valores británicos. Tampoco hay serbia o los valores peruanos. Ninguna nación tiene el monopolio de la justicia y la decencia, la justicia y la humanidad.

Terry Eagleton

En un artículo impresionante como es *El malestar en la Cultura*, S. Freud realiza un esfuerzo por dilucidar las dificultades que trae aparejada la vida en sociedad. Artífice de una escritura tan honesta

como sincera, no encuentra vacilaciones para sostener que muchas de ellas resultan insalvables, es decir, inherentes a la conveniencia de la convivencia humana. Reivindicando todo el valor paradojal que adquiere la cuestión, el entonces ya conocido médico austriaco no duda en contraponer cierta dosis de agresión constitucional a ese amor que, por su parte, siempre ha gozado de una cuota mayor de buena reputación. Lo honorable de semejante descubrimiento, de semejante punto de quiebre en el ser humano, lo lleva a interrogarse una y otra vez, no sin sorpresa, cómo es que la humanidad ha logrado sobrevivirle a tal cuota de hostilidad.

En su ensayo explicativo, Freud sostiene que el combate que se le ha declarado a la agresión es una forma ya de satisfacer una porción de ella. Él mismo nos anuncia los costos que hemos de pagar por ello mediante la “conciencia moral”. A pesar de ello, aclara:

“No es fácil para los seres humanos, evidentemente, renunciar a satisfacer esta inclinación agresiva; no se sienten bien en esa renuncia. No debe menospreciarse la ventaja que brinda un círculo natural más pequeño: ofrecer un escape a la pulsión en la hostilización a los extraños. Siempre es posible ligar en el amor a una multitud mayor de seres humanos, con tal que otros queden fuera para manifestarles agresión. En una ocasión me ocupé del fenómeno de que justamente comunidades vecinas, y aun muy próximas en todos los aspectos, se hostilizan y escarnecen [...]. Le di el nombre de narcisismo de las pequeñas diferencias [...]. Ahí se discierne una satisfacción relativamente cómoda e inofensiva de la inclinación agresiva, por cuyo intermedio se facilita la cohesión de los miembros de la comunidad.”⁹²”

Demostrando la actualidad del pensamiento freudiano afirmamos que, lejos de renunciar completamente a su agresión, el hombre no ha podido menos que trastocarla y derivarla a una forma más compatible con el mantenimiento de la comunidad y sus ventajas. En este orden se ubica el eufemismo del mismo autor: “el primero que

⁹² FREUD, Sigmund. *Obras completas: El porvenir de una ilusión, El malestar en la cultura y otras obras: 1927-1931.- 2º ed. 9º reimp.- Buenos Aires: Amorrortu, 2006. Pág 111.*

en vez de arrojar una flecha al enemigo le lanzó un insulto fue el fundador de la civilización⁹³”.

Ahora bien, ¿en qué otro orden se puede interpretar al racismo? A la vista de todos está, sin embargo, que lo arcaico puede hacerse oír en las mismas líneas en que lo realiza la pretendida evolución de la civilización.

Infinidad de veces se alzan voces que pretenden exponer la solución que pondrá fin a los males del país. La discordia del vivir puede ser erradicada: la colectividad extranjera es tomada como chivo expiatorio de la falla humana, de la crisis siempre renovada y actual que atraviesan las sociedades. El inmigrante cumple, en este discurso, idéntico papel que la mujer en el relato bíblico: culpable originario del desatino del hombre inocente. El país -que tan amablemente los ha recibido por falta de mano dura en política fronteriza- comienza a teñirse de falacias materializadas en discursos tan simplistas como lineales que permiten orientar y canalizar un desprecio al parásito huésped.

En este sentido, la política migratoria debe ser puesta en orden –pero no a la orden del día de los ausentes debates- para la prosperidad y la salud de la sociedad. Las cosas han de funcionar con la ingenua creencia de que es posible enmendar la complejidad social, si no expulsando al menos restringiendo y seleccionando la entrada de inmigrantes. Sin embargo, toda la certeza de este pensamiento se desvanecería en un segundo e hipotético momento: ¿a quién responsabilizar por los nuevos males que no han desaparecido ahora que los supuestos culpables ya no están?

En el otro polo del continuo es posible ubicar a aquellas ideologías que hacen de la discriminación, el racismo y la xenofobia su punto más álgido de horrorización. Con signo opuesto pero igual estructura al anterior pensamiento, se proclaman poseedores de un saber respecto del yerro humano y su forma para solucionarlo. En un

⁹³ FREUD, Sigmund. *Obras completas: Primeras publicaciones psicoanalíticas: 1893-1899*.- 2º ed. 6º reimp.- Buenos Aires: Amorrortu, 1999. Pág 38.

sentido de denuncia, y con un intento “cretinizante” y moral, practican la misma discriminación y exclusión de la que son objeto los foráneos, pero ahora sobre quienes poseen la chatura del pensamiento previamente descripto. En este caso, claro está, en nombre de la igualdad de derechos y el respeto por la diversidad. La agresión, en tanto surge en y por la diferencia, no deja de alzarse indemne: lo distinto debe ser reprimido.

Frente al callejón sin salida que presenta esta lucha a muerte en sentido hegeliano entre estas dos visiones, vale la pena pensar si las antinomias son superables o si debemos aceptar su curso inexorable. ¿Es posible canalizar la hostilidad por medios no violentos hacia el otro? ¿Por cuáles derroteros ha de pasar si deseamos cambiar este destino que parece insustituible?

El desafío planteado exige aceptar que la fijeza que adoptan los comportamientos humanos puede ser quebrada. Es pensar que el exceso de identidad que impide la expresión de otras referencias, de otros límites psíquicos y fronteras divergentes son aun posibles.

La mayor dificultad radica en saber que la lógica de intervención implementada hasta el momento procura escasos resultados. Esbozar el rechazo a la discriminación ha tenido tanto éxito como la proclama por la tamización en las fronteras. A la infectividad de las políticas generales de accionar se suma la precaria tolerancia y nula apertura hacia la diferencia que bloquea la predisposición al encuentro con lo más alter que hay en nosotros, suscitando distintas formas de agresión para dar cuenta de lo diferente con el otro.

La delicadeza de la problemática conlleva a pensar singularidades de actuación para revertir la situación. Allí donde se busca homogenizar un accionar será pertinente aprontar la máxima diferencia. En esta perspectiva, el aporte que realizan las expresiones culturales de los grupos migratorios puede ser una vía hacia la intervención. Así, de la necesidad de afirmar una diferencia, de la acérrima defensa de la nacionalidad como institución que copta al sujeto, a la visualización de la identidad como una ficción que impide un contacto genuino

con el otro, se abre una perspectiva que Giorgio Agamben sintetiza como “singularidad sin identidad”. Minimizar en las relaciones humanas la intermediación de aquellas identidades y pertenencias. He aquí el objetivo hacia el cual debemos apuntar.

Improntas de y para un aporte

Nadie adquiere una visión amplia, saludable y generosa si se queda en una esquina de la Tierra toda su vida

Mark Twain

Suena paradójico señalar que necesitamos de otro, de alguien distinto para demarcar ese “yo” que consideramos tan propio en cada uno de nosotros. Tan evidente como矛盾的 que solemos ignorarlo la mayor parte del tiempo. ¿No resulta acaso necesario para establecer geográficamente un país que otros se le contrapongan, le marquen su límite?

Necesitamos poder leer en el otro y con el otro la diferencia que nos hace únicos. Es en este aspecto donde la diversidad cultural que arrastra la movilización de personas a través del mundo actual puede resultar enormemente enriquecedora: permite tomar conciencia de la finitud de ambas identidades, muestra su punto de pura ilusión y, en el mejor de los casos, permite la permeabilidad entre ellas.

Por otra parte, el interjuego cultural permite traer a la escena y analizar el orden invisible que suele inmiscuirse en la cotidianeidad. Revela ese poder que, de otro modo, pasará desapercibido. El enfrentamiento con la cultura ajena provoca un efecto de desenmascaramiento y toma de conciencia de lo instituido en la propia cultura.

Lamentablemente, no siempre sabemos sacar provecho de esa manera. Mayoritariamente la diferencia entra a jugar en el orden de la falta, cuando se trata de una cualidad que desde nuestra visión consideramos positiva, o de la sobra, cuando abunda aquello que

nuestro etnocentrismo repudia. La discriminación hace su entrada y se impone en una relación que coapta a quienes intervienen en ella; es decir, quedan sumergidos bajo la órbita de determinado ordenamiento y un ejercicio de poder que es ajeno incluso a ambos términos de la relación.

La actualidad de los países de la región permite esperanzarnos con una posibilidad excepcional para el debate en esta temática. La pluralidad de voces que hoy pueden hacerse oír contrasta con el silenciamiento al que fueron sometidos los pueblos en décadas anteriores. Resalto la riqueza que surgirá de la multiplicidad de pensamientos como aquello fructífero que permitirá un intercambio y que habremos de mantener en términos de oposición y paradoja. La diferencia de las distintas visiones culturales así como su reconocimiento acarrean el máximo exponente para transmudar las actuales estructuras de poder de las que se valen racismo y discriminación.

Es en este sentido que una de las tareas pendientes que tenemos es permitirnos jugar con las diferencias, aflojar la tensión y soltar aquellos nudos que hacen del nacional y del inmigrante una dicotomía tan ilusoria como insalvable.

Ahora bien, dialogar con lo diferente implica poder ubicarse en una posición de pérdida. Significa poder dejar caer el exceso de identidad. ¿Estamos dispuestos a ello en este mundo tan normativizado en torno a la ganancia? ¿Estamos abiertos a esa pérdida de ilusión de ser?

Los cambios que en la rigidez con que se concebía a la vida de nuestros recientes antepasados ha experimentado, abre cierto margen de accionar frente a estas preguntas. La globalización permite que múltiples voces atraviesen nuestro ser dando lugar a una cuantía de opciones inimaginables un siglo atrás. Por este motivo, una figura -léase Estado- que amarre este pentagrama discursivo y le otorgue coherencia se proclama como necesaria. De otro modo, experimentaremos la exponenciación de una susceptibilidad que no dejará de asombrarnos cotidianamente.

Por este motivo, insisto en que racismo y xenofobia solo actúan como una coartada en la que el odio logra expresarse. De no existir etnias y nacionalidades, el ser humano se las rebuscaría para inventar otras categorías a partir de las cuales logre ejercer el poder de la discriminación. Las formas conocidas son simplemente derivadas consecuencias de la conformación de los Estados Modernos.

En la medida que logremos abrirnos a lo nuevo que implica la inseguridad de no lograr aferrarnos a la evanescente identidad... ¿cuánto lograremos beneficiarnos de aquellos aportes que nos brindan las expresiones culturales de los grupos migratorios? ¿cuánto obtendremos una vez que dejemos de considerar al “inmigrante” como una masa homogénea - ya que no colectiva- y localizamos la singularidad de cada uno de ellos?

Por todo lo antedicho, la conclusión expresa que resta todavía mucho por debatir sobre la viabilidad e implementación de políticas que intervengan indirectamente en la cuestión desarrollada. Solo el debate y la contrariada contradicción podrán abrirnos nuevos caminos para el tan ansiado cambio social.

Referencias bibliográficas

AGAMBEN, Giorgio. *La comunidad que viene*. Valencia: Pre-textos, 2006

ALTHUSSER, Louis. *Ideología y aparatos ideológicos del Estado. Freud y Lacan*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1988

FREUD, Sigmund. Obras completas: *El porvenir de una ilusión, El malestar en la cultura y otras obras: 1927-1931.*- 2º ed. 9º reimp.- Buenos Aires: Amorrortu, 2006.

FREUD, Sigmund. Obras completas: *Primeras publicaciones psicoanalíticas: 1893-1899.* 2º ed. 6º reimp. Buenos Aires: Amorrortu. 1999

HEGEL, G. W. F. *Fenomenología del espíritu*. 6º reimp. España: Fondo de Cultura Económica, 1985.

SARACENO, Benedeto. *La ciudadanía como forma de tolerancia*. Revista de la Fundación CCSM Congres catalán de Salud Mental Nro. 1. 2002.

Ideologia nacional e imigração: de uma possível relação com abertura a uma eventual intervenção

Adrián Martín Azrak

*Morar no estrangeiro pode produzir muitas emoções que algumas vezes não são completamente agradáveis.
Lutamos contra elas, não as aceitamos.
O problema é que quanto mais lutamos, mais intensas ficam.*

Jelaluddin Rumi

Roteiro do percurso

A incerteza e o medo e a ignorância a respeito dos imigrantes, sobre as pessoas que são diferentes, tem uma história tão antiga quanto nossa Nação.

Luis Gutiérrez, congressista americano por Illinois

O deslocamento do ser humano gerou historicamente terremotos e movimentos naquelas linhas imaginárias que separavam tanto povos quanto etnias. Essas divisões, devido a certo processo político e social, cristalizaram-se em fronteiras cujo grau de estabilidade atinge seu ápice desde a conformação dos recentes Estados Modernos, nas últimas décadas. Parcelamento que permite criar e encerrar não só uma demarcação geográfico-política, mas também um caminho mental que não exige visto para sua radicação, mas que adquire direito de residência e legitimação: a nacionalidade.

Desse modo, a maioria dos povos ocidentais a partir do século XIX começaram a se organizar principalmente a partir da nascente ficção política que constitui a Nação. Novas e inovadoras identidades começavam a demarcar e dar a luz um laço social sem precedentes. O povo, agora devindo população, começava a apresentar necessidade lógica de coesão. O Estado devia modelar o novo sujeito ao que teria que se dirigir; em outras palavras, o cidadão assomava como destinatário e contraparte do discurso do estado. Neste marco, a escola se reveste de funcionalidade: o “aparelho ideológico do Estado” -ao dizer de um autor como Althusser- permitiu a dispersão de uma cosmocracia que se impregnaria de um modo eficaz, mostrando efeitos que hoje podemos supor como inimagináveis naquele tempo.

A consolidação das identidades nacionais normalmente impressiona por causa da força com que consegue gerar efeitos de recursividade. Isto é, efeitos que por pouca atenção que se preste por momentos, atuam em nós aguardando um elemento, não poucas vezes vulgar, que volte a despertar seu fervoroso sentimento. Nesse ponto, a unidade nacional atinge níveis impensados desde os quais sabemos que somos *amados* por um projeto em comum com nossos compatriotas.

No entanto, algo de hostilidade sempre presente no ser humano consegue se abrir passo mediante esta fixação do nacional. Essa agressão circula como corrente de um rio onde a diferença desenhada ao redor da nacionalidade faz às vezes de margem. Em outras palavras, só desculpas de uma tão assentada como às vezes esquecida nacionalidade se cometem fatos violentos e discriminatórios contra o imigrante.

A conjuntura do atual nos permite nos interrogar esta manifestação estrutural da hostilidade humana. Nesse sentido, rascunha-se como possível leitura a articulação que adquire a modalidade contemporânea de migração -que requer de limites geopolíticos estabelecidos- com a ideologia que a partir dela se forma mediante a naturalização da nacionalidade como ponto de união jurídico social e que, por sua vez, permite dar decorrência a essa agressividade e hostilidade.

Entrelaçados nessa lógica se acharão novas formas para pensar a xenofobia e o racismo com outros elementos dos tradicionalmente usados. Escassos resultados emoldurados na lógica da eficiência com a que se debate atualmente sobre o tema se correspondem com a hipocrisia com a que se intervém. A mudança da perspectiva que podemos obter ao permitir duas perguntas pode derivar em um novo modo de conceituar essa problemática: ao invés de arguir como erradicar a discriminação, delinearia o porquê do fracasso das políticas orientadas a tal fim como uma indagação que abrirá -desejo- um campo com intervenções mais férteis.

Rastreando marcas

Não é um problema insuperável a respeito da introdução dos imigrantes aos valores britânicos. Não há valores britânicos. Também não há sérvia nem os valores peruanos. Nenhuma nação tem o monopólio da justiça e a decência, a justiça e a humanidade.

Terry Eagleton

Em um artigo impressionante como é *El malestar en la Cultura*, S. Freud realiza um esforço por compreender as dificuldades que traz consigo a vida em sociedade. Artífice de uma escritura tão honesta quanto sincera, não acha vacilações para sustentar que muitas delas resultam insuperáveis, isto é, inerentes à conveniência da convivência humana. Reivindicando todo o valor paradoxal que adquire a questão, o então conhecido médico austríaco não duvida em contra por certa dose de agressão constitucional a esse amor que, por sua parte,

sempre gozou de uma porção maior de boa reputação. O honorável de semelhante descoberta, de semelhante ponto de cisão no ser humano, leva-o a interrogar-se uma e outra vez, não sem surpresa, como é que a humanidade conseguiu sobreviver a tanta hostilidade.

Em seu ensaio explicativo, Freud sustenta que o *combate* que foi declarado à agressão é uma forma de satisfazer uma porção dela. Ele mesmo anuncia os custos que teremos que pagar por isso mediante a “consciência moral”. Apesar disso, esclarece:

“Não é fácil para os seres humanos, evidentemente, renunciar a satisfazer essa inclinação agressiva; não se sente bem nessa renúncia. Não deve se menosprezar a vantagem que oferece um círculo natural menos: oferecer uma fuga à pulsão na hostilização aos desconhecidos. Sempre é possível ligar no amor a uma multidão maior de seres humanos, contanto que outros fiquem fora para lhes manifestar agressão. Em uma ocasião me ocupei do fenômeno onde comunidades vizinhas, e ainda mais próximas em todos os aspectos, hostilizam-se e escarneçem [...]. Batizei-o com o nome de *narcisismo das pequenas diferenças* [...]. Aí se distingue uma satisfação relativamente confortável e inofensiva da inclinação agressiva, por cujo intermédio se facilita a coesão dos membros da comunidade.⁹⁴”

Demonstrando a atualidade do pensamento freudiano, afirmamos que, longe de renunciar completamente a sua agressão, o homem não pode menos que trocá-la e derivá-la a uma forma mais compatível com a manutenção da comunidade e suas vantagens. Nessa ordem se situa o eufemismo do mesmo autor. “o primeiro que ao invés de lançar uma seta ao inimigo jogou-lhe um insulto foi o fundador da civilização⁹⁵”.

Muito bem, em que outra ordem pode se interpretar o racismo? Em frente de todos está, contudo, que o arcaico pode se fazer ouvir nas mesmas linhas em que o realiza a pretendida evolução da civilização.

⁹⁴ Heidegger (1999) op. Cit Pag.: 6

⁹⁵ Freud, Sigmund. *Obras completas: El porvenir de una ilusión, El malestar en la cultura y otras obras: 1927-1931*. - 2º ed. 9º reimp.- Buenos Aires: Amorrortu, 2006. Pág 111.

Infinidade de vezes se escutam vozes que pretendem expor a solução que acabará com os males do país. A discórdia do viver pode ser erradicada: a coletividade estrangeira é tomada como bode expiatório da falha humana, da crise sempre renovada e atual que atravessam as sociedades. Neste discurso o imigrante ocupa o mesmo papel que a mulher no relato bíblico: culpável originário do desatino do homem inocente. O país -que tão amavelmente os recebeu por falta de mão dura em política de fronteiras- começa a se tingir de falácias materializadas em discursos tão simplistas como lineares que permitem orientar e canalizar um desprezo à parasita hospede.

Nesse sentido, a política migratória deve ser posta em ordem - mas não à ordem do dia dos ausentes debates- para a prosperidade e a saúde da sociedade. As coisas funcionarão se pensarmos ingenuamente que é possível emendar a complexidade social, não expulsando, mas restringindo e selecionando a entrada de imigrantes. No entanto, toda a certeza deste pensamento iria água abaixo no segundo e hipotético momento: a quem responsabilizar pelos novos males que não desapareceram, agora que os possíveis culpáveis já não estão?

No outro polo do contínuo é possível situar aquelas ideologias que fazem da discriminação, o racismo e a xenofobia seu ponto mais álgido do horror. Com signo oposto, mas igual estrutura ao anterior pensamento se proclamam possuidores de um saber em relação do erro humano e sua forma para solucioná-lo. Em um sentido de denúncia, e com uma tentativa “cretinizante” e moral, praticam a mesma discriminação e exclusão da que são objeto os estrangeiros, mas agora sobre aqueles que possuem a mediocridade do pensamento previamente descrito. Nesse caso, fica claro que em nome da igualdade de direitos e o respeito pela diversidade. A agressão, entanto surge em e pela diferença, não deixa de se erguer indemne: tudo o que for diferente deve ser reprimido.

Frente ao beco sem saída que apresenta esta luta em sentido hegeliano entre estas duas visões, vale a pena pensar se as antinomias são superáveis ou se devemos aceitar seu discurso inexorável. É possível canalizar a hostilidade por meios não violentos para o outro? Quais serão as rotas pelas que devemos passar se desejamos mudar esse destino que parece insubstituível?

O desafio proposto exige aceitar que a firmeza que adotam os comportamentos humanos pode ser quebrada. É pensar que o excesso de identidade que impede a expressão de outras referências, de outros limites psíquicos e fronteiras divergentes são ainda possíveis.

A maior dificuldade radica em saber que a lógica de intervenção implantada até o momento procura escassos resultados. Esboçar a rejeição à discriminação teve tanto sucesso como a proclama pela tamisação nas fronteiras. À inoperância das políticas gerais de acionar se acrescenta a precária tolerância e nula abertura para a diferença que bloqueia a predisposição ao encontro com o mais alter que há em nós, suscitando diferentes formas de agressão para dar conta do diferente com o outro.

A delicadeza da problemática leva a pensar singularidades de atuação para reverter a situação. Aí onde se procura homogeneizar um acionar será pertinente aprontar a máxima diferença. Nesta perspectiva, o aporte que realizam as expressões culturais dos grupos migratórios pode ser uma via para a intervenção. Assim, da necessidade de afirmar uma diferença, da acérrima defesa da nacionalidade como instituição que copta o sujeito à visualização da identidade como uma ficção que impede um contato genuíno com o outro, abre-se uma perspectiva que Giorgio Agamben sintetiza como “singularidade sem identidade”. Minimizar nas relações humanas a intermediação daquelas identidades e pertenças. Este é o alvo para onde devemos apontar.

Estigmas de e para um aporte

*Ninguém adquire uma visão ampla, saudável e generosa.
Se ficar na esquina da Terra toda sua vida*

Mark Twain

Parece um paradoxo apontar que precisamos de outro, de alguém diferente para demarcar esse “eu” que consideramos tão próprio em cada um de nós. Tão evidente como contraditório que normalmente

ignoramos a maior parte do tempo. Não resulta acaso necessário para estabelecer geograficamente um país que outros se contrapõem, marquem seu limite?

Precisamos poder ler no outro e com o outro a diferença que nós faz únicos. Nesse aspecto onde a diversidade cultural que arrasta a mobilização de pessoas através do mundo atual pode resultar enormemente enriquecedora: permite tomar consciência da finitude de ambas as identidades, mostra seu ponto de pura ilusão e, no melhor dos casos, permite a permeabilidade entre elas.

Por outra parte, o interjogo permite trazer à cena e analisar a ordem invisível que normalmente se introduz no cotidiano. Revela esse poder que, de outro modo, passará despercebido. O confronto com a cultura alheia provoca um efeito de desmascaramento e toma de consciência do instituído na própria cultura.

Lamentavelmente, não sempre sabemos tirar proveito dessa maneira. Majoritariamente a diferença entra a jogar na ordem da falta, quando se trata de uma qualidade que desde nossa visão consideramos positiva, ou da sobra, quando abunda aquilo que nosso etnocentrismo repudia. A discriminação faz seu ingresso e se impõe em uma relação que coapta àqueles que intervêm nela; isto é, ficam mergulhados sob a órbita de determinada ordem e um exercício de poder que é alheio inclusive a ambos os termos da relação.

A atualidade dos países da região nos esperança com uma possibilidade excepcional para o debate nesta temática. A pluralidade de vozes que hoje podem se ouvir contrasta com o silêncio ao que foram submetidos os povos em décadas anteriores. Ressalto a riqueza que surgirá da multiplicidade de pensamentos como aquilo frutífero que permitirá uma troca e que manteremos em termos de oposição e paradoxo. A diferença das variadas visões culturais, assim como seu reconhecimento acarretam o máximo expoente para transmudar as atuais estruturas de poder das que se valem racismo e discriminação.

Nesse sentido que uma das tarefas que temos pendente é nos permitir jogar com as diferenças, relaxar a tensão e soltar aqueles nós que fazem do nacional e do imigrante uma dicotomia tão ilusória como insuperável.

Muito bem, dialogar com o diferente implica poder se situar numa posição de perda. Significa poder deixar cair o excesso de identidade. Estamos dispostos a isso neste mundo tão padronizado ao redor do lucro? Estamos abertos a essa perda de ilusão de ser?

As mudanças que na rigidez com que se concebia a vida de nossos recentes antepassados experimentou, abre certa margem de ação frente a estas perguntas. A globalização permite que múltiplas vozes traspassem nosso ser dando lugar a um leque de opções inimagináveis um século atrás. Por tal motivo, uma figura -ler Estado- que amarre este pentagrama discursivo e lhe outorgue coerência se proclama como necessária. De outro modo, experimentaremos a exponenciação de uma susceptibilidade que não deixará de nos surpreender cotidianamente.

Por esse motivo, insisto em que racismo e xenofobia só atuam como uma cortada onde o ódio consegue se expressar. De não existir etnias e nacionalidades, o ser humano procuraria inventar outras categorias a partir das quais conseguisse exercer o poder da discriminação. As formas conhecidas são simplesmente derivadas consequências da conformação dos Estados Modernos.

Na medida em que consigamos nos abrir ao novo que implica a insegurança de não conseguirmos nos aferrar à evanescente identidade...Quando poderemos nos beneficiar daqueles aportes que nos oferecem as expressões culturais dos grupos migratórios? quanto obteremos uma vez que deixemos de considerar o “imigrante” como uma massa homogênea - já que não coletiva - e localizamos a singularidade de cada um deles?

Por tudo o manifestado, a conclusão expressa que resta ainda muito por debater sobre a viabilidade e implementação de políticas que intervenham indiretamente na questão desenvolvida. Só o debate e a contrariada contradição poderão nos abrir novos caminhos para a tão desejada mudança social.

Referências bibliográficas

Agamben, Giorgio. *La comunidad que viene*.- València: Pre-textos, 2006

Althusser, Louis. *Ideología y aparatos ideológicos del Estado. Freud y Lacan*.- Buenos Aires: Nueva Visión, 1988

Freud, Sigmund. *Obras completas: El porvenir de una ilusión, El malestar en la cultura y otras obras: 1927-1931*.- 2º ed. 9º reimp.- Buenos Aires: Amorrortu, 2006.

Freud, Sigmund. *Obras completas: Primeras publicaciones psicoanalíticas: 1893-1899*.- 2º ed. 6º reimp.- Buenos Aires: Amorrortu, 1999

Hegel, G. W. F. *Fenomenología del espíritu*. 6º reimp.- Espanha: Fondo de Cultura Económica, 1985.

Saraceno, Benedeto. *La ciudadanía como forma de tolerancia*. Revista de la Fundación CCSM Congres catalán de Salud Mental Nro. 1. 2002.

Narrativas migratorias: la interculturalidad en escena

Cecilia Caraballo De los Santos

ESTACIÓN I: el otroCultural

En un desapercibido lugar de ninguna parte, la frívola lectura de relatos ajenos, estáticos y distantes deviene en intensas historias de vida que golpean, interpelan y cuestionan nuestro ser cultural.

Caminando por las calles colmadas de historia del casco antiguo, transitadas por decenas de turistas, lugareños, feriantes, peatones indiferentes, vendedores e inmigrantes recién llegados cargados de expectativas para reformular su trayectoria vital; se arriba a un espacio donde las fronteras se diluyen para generar puentes móviles y diálogos profundos.

Allí, un cúmulo de narrativas personales esperan ser releídas, para volver a resignificarse una y otra vez, para viajar de un individuo a otro haciendo mella en la membrana obstinada y sutil de la indiferencia con el extranjero, con el migrante.

Rosina, acompañada de su hermana menor, llegó con sus padres y hermanos desde el Paraguay en busca de una mejor vida. Comenta

entre los bailes típicos ofrecidos por la colectividad española - “es importante conocer sobre las migraciones y las consecuencias que provocaron”. Yo lo sé -me recalca- por mi familia pero los otros, tal vez, no tengan ni idea de lo que significa para una familia...tus abuelos, tus amigos, se siente la distancia. “La migración está presente todos los días en mi casa”. Los platos de paella continúan en danza junto con los relatos y se entrecruzan con el ceviche.

Marcela, vino desde Perú. Trabaja como empleada doméstica, vive en una pensión con otras compañeras inmigrantes y espera con ansias poder ahorrar el dinero suficiente para traer a su familia al Uruguay. Expone su historia con orgullo, captando la atención de Sabrina, montevideana, de diecinueve años, que al escucharla señala con contundencia: “los migrantes me generan respeto”.

Lorena se centra en la historia de Raúl, que debió exiliarse durante la dictadura militar, volvió al país con la democracia y nuevamente se vio forzado por la crisis económica a retornar a Barcelona dejando hijos y esposa en Montevideo. “Ver todo lo que tuvo que sufrir esa gente te replantea muchas cosas”- me recalca emocionada Lorena - “Te mueve pensar que hay tantas personas que tuvieron que enfrentar tantas dificultades, que tuvieron que irse para salir adelante, que dejarlo todo...te hace pensar en la vida”.

Manuel, acompañado de su esposa e hijo, viene desde Chile para hacer un posgrado en medicina. Se muestra sorprendido al escuchar la influencia de las migraciones a través del tiempo y a lo largo de la región. “Uno ve como un mismo hecho, una crisis económica, un golpe de estado, puede afectar a tantos países”- comenta-. Daniela, catalana, trabaja desde hace dos años en Montevideo y luego de escuchar atentamente las diferentes historias señala reflexiva: “todo esto me hizo repensar mi propia migración”.

ESTACIÓN II: dialogismo migratorio

La poética que esconden las historias anidadas en cada relato migrante se revela. El dolor golpea, sacude y reconvierte los estados inciertos, desoladores, por momentos punzantes de los fríos exilios. Las eternas despedidas, desprendimientos y pérdidas de las repatriaciones, en narraciones luminosas que toman diferentes pieles para hacerse cuerpo en una: la diáspora iberoamericana, el desplazamiento fluctuante y persistente.

Las nostalgias encuentran refugio en una mirada que las rescata del ayer remixándolas en un hoy cargado de futuro. Parecería que ese no lugar que trasunta lo geográfico y envuelve al migrante, encuentra su ser en el reconocimiento de su desconexión, en tanto readaptación permanente. Sería entonces su trayectoria indeterminada lo que le otorga presencia. La paradoja migratoria radicaría de alguna forma en la perpetuidad de la inestabilidad, en las líneas inconexas, en el incesante vaivén como entidad consolidada.

Imágenes, colores, trazas de heridas, ausencias, paisajes diluidos, búsquedas, lenguajes disfrazados, tradiciones agazapadas, encuentros inesperados, itinerantes recomuestos, compases interruptus, letanías acalladas de un continente, marcas de las memorias migrantes que se hibridan con el tiempo.

Las múltiples miradas cobran vida, se revitalizan en lo ajeno. Las narrativas personales de Rosina, Marcela y Raúl se resignifican con las lecturas de Daniela, Manuel y Sabrina; para interpelar, cuestionar y repensar sus propias migraciones. Lo lejano se torna cercano y lo desconocido se vuelve tangible, cristalizando memorias empañadas por el olvido, el aislamiento y la marginación.

El “otro cultural” se torna visible. La mirada atenta diluye al anonimato. Lo neutro y pasteurizado toma color y las historias de vida se condensan en un encuentro polifónico. Asilados, repatriados, inmigrantes, refugiados, extranjeros, comparten sus trayectorias

vitales con logros, fracturas e ilusiones. El dialogismo entre relaciones culturales, a través de las voces de los migrantes, se reformula incesantemente por otros migrantes generando testimonios vivos, nuevas perspectivas, textos inacabados.

Valió la pena visitar el museo aquella tarde de octubre.

ESTACIÓN III: subjetividades globalizadas

La migración, definida en sentido estricto como “pasaje de población hacia el territorio de otro Estado o dentro del mismo, abarcando movimiento de personas sea cual fuere su tamaño, su composición o sus causas”⁹⁶; genera en la actualidad globalizada procesos culturales que colocan la interculturalidad en escena.

Considerando que la interculturalidad nace en el cruce de grupos culturales, el panorama se complejiza y enriquece. Múltiples modos de ser, simbolizar, organizar y catalogar, se entrelazan. Lo local y lo global se amalgaman.

Lo simbólico desborda lo territorial y las zonas de tensión y conflicto se tornan espacios de encuentro, de intercambio, de negociación y pluralismo. Lo multicultural da paso a lo intercultural para ahondar en las historias comunes, los patrimonios diversos, las tradiciones en préstamo y las identidades en pugna⁹⁷.

⁹⁶ OIM (2006) Derecho Internacional sobre Migraciones. N° VII. Glosario sobre Migraciones, p. 42.

⁹⁷ La interculturalidad implica más factores en juego que la multiculturalidad de acuerdo a García Canclini (2009) *Latinoamericanos buscando lugar en este siglo. Buenos Aires*, Paidós, p.25.

Lo vivenciado en un espacio urbano como un museo, deja en evidencia procesos migratorios contemporáneos cada vez más contundentes en Uruguay y la región⁹⁸. Tales fenómenos, abren nuevos interrogantes y líneas de reflexión. El desafío bajo la globalización imperante, parece radicar en no diluir las identidades y sellos culturales; en generar puentes sin permitir que las particularidades se desvanezcan, se centrifuguen, homogenizándolo todo.

Posibilitar instancias y escenarios para visualizar subjetividades, alteridades e identidades plurales, se tornan necesarios como articuladores culturales en torno a la migración.

Volviendo a la primera estación -en la que bajamos durante nuestro recorrido intercultural- las narrativas de cada migrante no lo cubren todo, y es justamente en esos intersticios, esas brechas que dejan los relatos individuales con su carga subjetiva, donde parece esconderse la parte más interesante de la interculturalidad. Podría decirse entonces, que las trazas que dejan las migraciones son un legado en sí mismo; abren carriles para diálogos culturales más fluidos, para miradas profundas, para lo inesperado.

⁹⁸ Según estudio de CHAVÉZ GROH et al (2013) *Procesos migratorios, integración de migrantes, derechos culturales e interculturalidad*. CEFEMINA/ Iber-rutas. Publicación Digital, pp. 7-10.

Narrativas migratórias: la interculturalidade em cena

Cecilia Caraballo De los Santos

ESTAÇÃO I: O Outro Cultural

Em um despercebido lugar de nenhuma parte, a frívola leitura de relatos alheios, estáticos e distantes devêm em intensas histórias de vida que batem, interpelam e questionam nosso ser cultural.

Andando pelas ruas lotadas de história da zona antiga, transitadas por dúzia de turistas, lugareiros, feirantes, transeuntes indiferentes, vendedores e imigrantes recém-chegados carregados de expectativas para reformular sua trajetória vital, chega-se a um espaço onde as fronteiras se diluem para gerar pontes móveis e diálogos profundos.

Aí, um conjunto de narrativas pessoais esperam ser relidas para voltar a se significar uma e outra vez, para viajar de um indivíduo a outro fazendo sulcos na membrana obstinada e sutil da indiferença com o estrangeiro, com o migrante.

Rosina, acompanhada de sua irmã mais nova, chegou com seus pais e irmãos do Paraguai procurando uma vida melhor. Comenta entre os

bailes típicos oferecidos pela coletividade espanhola - “é importante conhecer sobre as migrações e as consequências que provocaram”. Eu sei -remarca para mim- por minha família, mas os outros, tal vez, não tenham nem ideia do que significa para uma família...seus avós, seus amigos, sente-se a distância. “A migração está presente todos os dias em minha casa”. Os pratos de paella continuam presentes junto com os relatos e se entrecruzam com o ceviche.

Marcela, veio do Peru. Trabalha como empregada doméstica, mora numa pensão com outras colegas imigrantes e aguarda ansiosamente poder poupar dinheiro suficiente para trazer sua família ao Uruguai. Expõe sua história com orgulho, captando a atenção de Sabrina, de Montevidéu, dezenove anos, que ao escutá-la diz com contundência: “os migrantes geram meu respeito”.

Lorena se centra na história de Raul, que deveu se exilar durante a ditadura militar, voltou ao país com a democracia e novamente se viu forçado pela crise econômica a retornar a Barcelona deixando filhos e esposa em Montevidéu. “Ver tudo o que teve que sofrer esse pessoal te faz repensar muitas coisas” - me remarca emocionada Lorena -”Mexe comigo pensar a quantidade de pessoas que tiveram que ir embora para sair em frente, tiveram que deixar tudo...faz com que você pense na vida”.

Manuel, acompanhado de sua esposa e filho, vem do Chile para fazer uma pós-graduação em medicina. Mostra-se surpreso quando escuta a influência das migrações através do tempo e ao longo da região. “A gente vê como um mesmo fato, uma crise econômica, um golpe de estado, pode afetar tantos países”- comenta-. Daniela, catalã, trabalha há dois anos em Montevidéu e depois de escutar atentamente as diferentes histórias aponta reflexiva: “tudo isso me fez repensar minha própria migração”.

ESTAÇÃO II: Dialogismo Migratório

A poética que escondem as histórias aninhadas em cada relato migrante se revela. A dor golpeia, sacode e reconverte os estados incertos, desoladores, por momentos pungentes dos frios exílios. As eternas despedidas, desprendimentos e perdas das repatriações, em narrações luminosas que tomam diferentes peles para se corporizar em uma: a diáspora ibero-americana, o deslocamento flutuante e persistente.

As saudades encontram refúgio em um olhar que as resgata do ontem as remixando em um hoje carregado de futuro. Pareceria que esse não lugar que representa o geográfico e envolve o migrante, acha seu ser no reconhecimento de sua desconexão, entanto readaptação permanente. Seria então seu percurso indeterminado o que lhe outorga presença. O paradoxo migratório radicaria de alguma forma na perpetuidade da instabilidade, nas linhas não conexas, no incessante vaivém como entidade consolidada.

Imagens, cores, marcas de feridas, ausências, paisagens diluídas, buscas, línguas disfarçadas, tradições escondidas, encontros inesperados, itinerantes recompostos, compasses interruptas, ladainhas caladas de um continente, marcas das memórias migrantes que se hibridam com o tempo.

Os múltiplos olhares cobram vida, revitalizam-se no alheio. As narrativas pessoais de Rosina, Marcela e Raúl se significam novamente com as leituras de Daniela, Manuel e Sabrina; para interpelar, questionar e repensar suas próprias migrações. O distante se torna próximo e o desconhecido fica tangível, cristalizando memórias embasadas pelo esquecimento, o isolamento e a marginação.

O “outro cultural” fica visível. O olhar atento dilui o anonimato. O neutro e pasteurizado toma cor e as histórias de vida se condensam em um encontro polifônico. Isolados, repatriados, imigrantes, refugiados, estrangeiros, compartilham suas trajetórias vitais com

vitórias, fraturas e ilusões. O dialogismo entre relatos culturais, através das vozes dos migrantes, reformula-se incessantemente por outros migrantes gerando depoimentos vivos, novas perspectivas, textos inacabados.

Valeu a pena visitar o museu naquela tarde de outubro.

ESTAÇÃO III: Subjetividades Globalizadas

A migração, definida em sentido estrito como “passagem de população par ao território de outro Estado ou dentro do mesmo abrangendo movimento de pessoas seja qual for seu tamanho, sua composição ou suas causas”⁹⁹; gera na atualidade globalizada processos culturais que colocam a interculturalidade em cena.

Considerando que a interculturalidade nasce no cruzamento de grupos culturais, o panorama fica mais complexo e rico. Múltiplos modos de ser, simbolizar, organizar e catalogar, entrelaçam-se. O local e o global se amalgamam.

O simbólico desborda o territorial e as zonas de tensão e conflito se transformam em espaços de encontro, de intercâmbio, de negociação e pluralismo. O multicultural dá passo ao intercultural para aprofundar as histórias comuns, os diversos patrimônios, as tradições em empréstimo e as identidades em pugna¹⁰⁰.

O vivenciado em um espaço urbano como um museu deixa em evidência processos migratórios contemporâneos cada vez mais

⁹⁹ FREUD, Sigmund. *Obras completas: Primeras publicaciones psicoanalíticas: 1893-1899.*- 2º ed. 6º reimpr.- Buenos Aires: Amorrortu, 1999. Pág 38.

¹⁰⁰ OIM (2006) Direito Internacional sobre Migrações. N° VII. Glossário sobre Migrações, p. 42.

contundentes no Uruguai e na região¹⁰¹. Esses fenômenos abrem novos interrogantes e linhas de reflexão. O desafio com a globalização imperante parece radicar em não diluir as identidades e marcas culturais; em gerar pontes sem permitir que as particularidades se desvaneçam e se centrifuguem homogeneizando tudo.

Possibilitar instâncias e cenários para visualizar subjetividades, alteridades e identidades plurais, tornam-se necessários como articuladores culturais ao redor da migração.

Voltando à primeira estação -onde descemos durante nosso percurso intercultural- as narrativas de cada migrante não o cobrem totalmente, e é justamente nesses interstícios, essas brechas que deixam os relatos individuais com sua carga subjetiva, onde parece se esconder a parte mais interessante da interculturalidade. Poderia se dizer que as marcas que deixam as migrações são um legado em si mesmo; abrem carris para diálogos culturais mais fluídos, para olhares profundos, para o inesperado.

101 A interculturalidade implica mais fatores em jogo que a multiculturalidade de acordo a GARCÍA CANCLINI (2009) *Latino americanos procurando lugar neste século*. Buenos Aires, Paidós, p.25.

Ausencia del teatro árabe en Tucumán

Sin nombre aún¹⁰²

Nerina Dip

Soy nieta de sirios viviendo en Argentina. Mi cuerpo carga la memoria de tres generaciones que pasaron por el arraigo y el desarraigó. Vivo en un mundo occidental que sostiene una actitud prejuiciosa con la mujer árabe. Quiero hablar sobre eso en la escena. Sobre-escribir por que la imagen de las mujeres orientales esta estigmatizada y estandarizada. Occidente dibujó una caricatura que es necesario contrarrestar. Deseo hacer visible esta experiencia en el momento en que la virulencia occidental hacia el país de mis abuelos alcanza grados de belicosidad inadmisibles.

Elijo como compañera en este camino a Violeta Luna. Mujer a quien el teatro le resultó insuficiente como lenguaje y optó por el performance art. Ambas integramos la Red The Magdalena Project. Ambas nos hallamos desde hace algunos años en distintos encuentros, y este proyecto se inició en nuestras conversaciones en Brasil en 2011. Violeta Luna sostiene que el cuerpo es territorio y frontera,

¹⁰² Extraído del Proyecto a desarrollar con Violeta Luna en agosto de 2014, con apoyo y financiación de Iberescena.

y al mismo tiempo puede ser la superficie donde se escribieron las memorias de las mujeres de mi familia y de mi entorno.

El lenguaje elegido es la performance ya que la mi biografía se inscribe en él y me interesa trabajar con mi identidad como espacio de resistencia a la discusión hegemónica. Esta práctica artística trabaja sobre la persona y no sobre el personaje, busca una relación más directa y espontánea con el espectador y resalta el cuerpo y su relación con el tiempo y el espacio.

Este lenguaje permite la autopresentación en un contexto político particular; ya que la guerra en Siria lleva ya dos años y en los días recientes ha adquirido gran virulencia. Aportar para pensar críticamente el “otro” que soy yo también, el otro que hoy los medios globales quieren exterminar. Un objeto artístico y político que contribuya a discutir las identidades en juego, en especial las de Oriente Medio y hoy, dado el contexto político internacional, Siria, la patria de mis abuelos.

Introducción

En 2008 inicié un dialogo con Violeta Luna, performer mexicana, con la intención de realizar juntas una indagación artística sobre la mirada de la mujer descendiente de árabes en Tucumán, impulsada por ser yo misma una de ellas. Mis dos abuelos, materno y paterno fueron sirios. Llegaron a Argentina en diferentes momentos y por diferentes motivos y se radicaron en el norte argentino. Esta condición biográfica, sumada a que ésta fue una inmigración numerosa me indujo a pensar sobre cuál sería la contribución en el campo del teatro que esa corriente migratoria aportó a la cultura tucumana. Esta cuestión no es menor, si tenemos en cuenta que Tucumán es uno de los centros de mayor producción artística del país y al mismo tiempo posee una de las comunidades árabes más numerosas Esto parecería no haber producido ninguna distinción en su producción artística, al menos en lo que a las propuestas teatrales se refiere. Considero necesario indagar sobre ese silencio para descubrir sus causas.

Este estudio enfrenta varios problemas, entre los que destaco la carencia bibliográfica y el hecho de que todos los protagonistas de esta historia han fallecido, y gran parte de los que integran la segunda generación también. Por lo tanto se trata de una indagación a tientas lo que llevará necesariamente a interpretaciones más que a constataciones.

Esta reflexión será organizada en tres partes. Un estudio de las características de esta inmigración; una referencia al estado del teatro en Siria y el Líbano, en los años en que se produjo esta inmigración y finalmente una descripción de aspectos de la cultura argentina en los que se ve una influencia clave de la inmigración árabe. Todo esto tiene como objetivo descubrir qué es lo que trajeron y mostraron estos inmigrantes y qué es lo que callaron y decidieron olvidar, junto con las posibles causas que provocaron esta actitud.

Características de la inmigración árabe en Tucumán

Argentina posee un alto porcentaje de descendientes de inmigrantes. Este proceso se dio en varias etapas y estas corrientes migratorias vinieron de diferentes países. Los mayores flujos vinieron de España, Italia y de los países árabes entre los que se destacan Siria y el Líbano.

Las causas que motivaron a Argentina a abrir sus puertas fueron económicas, ya que necesitaba poblar territorios usurpados violentamente a las comunidades indígenas y fortalecer el modelo agroexportador impulsado desde Europa. Sirios y libaneses dejaron sus países por motivos religiosos y económicos. Julián De Luca, en su análisis sobre la inmigración árabe en Tucumán afirma que fueron varias corrientes de inmigrantes¹⁰³, pero que la mayor afluencia tuvo lugar entre 1870 y 1929, período de mayor demanda de mano de obra

¹⁰³ La primera inmigración se produjo entre 1860 y 1920, ya que en esa época católicos, maronitas y ortodoxos eran perseguidos por el Imperio Otomano, que dominaba Siria y el Líbano.

por exigencias europeas de materia prima necesarias en su proceso industrial. Esto determinó los asentamientos geográficos y la región pampeana fue la más impactada, aunque los árabes no respondieron uniformemente a éste padrón¹⁰⁴ y siguieron otros caminos para su localización. Una cadena de lazos familiares y amistosos fue la que determinó su asentamiento en otras regiones y el noroeste argentino fue un territorio elegido por muchos.

La cantidad de inmigrantes que llegó era mucho mayor que la población que originalmente estaba establecida en el territorio¹⁰⁵, lo que podría haber favorecido la persistencia de algunos trazos de la cultura del inmigrante en este nuevo espacio. Fue visto en principio como alguien que venía a contribuir en la creación de la nueva nación, pero poco a poco su figura fue tornándose “sospechosa”, especialmente porque, al menos los árabes no respondían al modelo nacional que algunos dirigentes soñaban. Los modelos argentinos eran Estados Unidos y Europa. Domingo F. Sarmiento, presidente entre 1868 y 1874 era un ferviente admirador de estos países y en sus discursos usa términos tales como “europeizar” y “regeneración racial”. Sin embargo esa meta no era sólo suya sino que se trataba de un horizonte deseado por muchos integrantes de la clase dirigente de esos años¹⁰⁶. Esta aspiración excluía a la inmigración siria y

¹⁰⁴ Algunos estudios argumentan que la razón por la cual gran cantidad de sirios y libaneses se radicaron en el noroeste argentino se debió a que el paisaje, la geografía y el clima era muy parecido al de su país de origen, por lo que hubo un componente nostálgico en la radicación.

¹⁰⁵ De Luca se apoya en Gino Germani quien sostiene que se trató de un fenómeno único debido a que Argentina poseía en ese momento un estado y una clase dirigente débiles y que esto favorecía que el inmigrante pudiera protagonizar más activamente la construcción de la nación y al mismo tiempo integrar los elementos de su cultura de origen. Sostiene De Luca que”... el número y la intensidad de estas inmigraciones provocaron una verdadera renovación de la población en sentido estricto. No hubo jamás otro país que haya sufrido una transformación similar... Los ‘porcentajes de inmigrantes en las regiones más pobladas alcanzaron una composición de 70 y 60% de extranjeros en los principales centros productivos del país’.

¹⁰⁶ Basta mencionar como ejemplo a Juan Bautista Alberdi, fundador de las Bases de la nación, quien propuso que se adoptara el idioma francés como idioma nacional.

libanesa¹⁰⁷ y también a los anarquistas italianos que llegaron al país. Frente a este panorama De Luca se pregunta: “¿De qué manera pues encajaría el arribo de los inmigrantes de origen árabe en este ideal de nación?.... ¿Serían capaces sirios y libaneses, en definitiva, de adaptarse a la vida nacional y de acoplarse al proyecto delineado por las clases dirigentes?” (De Luca, p 3/4), y agrego un interrogante más, ¿Cuáles serían las negociaciones que esa colectividad realizará para conseguir la integración?

La inmigración árabe estuvo compuesta mayormente por hombres cuyas edades oscilaban entre los 25 y los 30 años, ya que en una sociedad machista era menos complicado para los hombres pensar en huir. Por otro lado dos fueron las principales causas por las que los árabes dejaron sus países de origen, una la persecución durante el Imperio Otomano (inmigración religiosa, mayoría de católicos, ortodoxos, maronitas y judíos) y otra la decisión de no ser parte del ejército francés durante la Segunda Guerra Mundial, ya que en esos años tanto Siria como Líbano estaban bajo el dominio de Francia.

La principal actividad que realizaron fue el comercio ambulante. Una vez conseguido un pequeño capital instalaron sus almacenes, lo que les permitió enviar a sus hijos a la escuela. Al respecto dice Asfoura: “Superada esta primera etapa en la actividad comercial del tipo ambulante, se dedican al rubro tienda-almacén, sobre todo en el ámbito rural, en donde realizan un aporte importante al desarrollo socioeconómico”. La mayoría decidió casarse con mujeres argentinas, y los censos muestran que casi todos constituyen familias numerosas. Esto es considerado una prueba que refuta la construcción del árabe como un ser cerrado que no se adapta ni dialoga con occidente. De Luca sostiene que “Los sirios y libaneses poseen un marcado sentido de adaptación y rápidamente se han incorporado a la vida regional (a

¹⁰⁷ Los dirigentes argentinos mantuvieron una actitud positiva con los inmigrantes agrícolas (porque eran útiles al modelo agro exportados) y europeos (porque eran útiles a su imagen de estado civilizado) y la inmigración árabe siempre fue desconsiderada por que no cumplía con ninguno de estos requisitos. Según De Luca en un principio fue catalogado como inmigrante “no deseado”, aunque esta imagen fue cambiando.

pesar de las serias dificultades idiomáticas en un comienzo)", lo que constituye un rasgo distintivo de esta corriente migratoria, frente a las otras grandes colectividades, la española y la italiana.

Al optar por matrimonios mixtos, el idioma árabe no se habló en los hogares y esta lengua comenzó a perderse en la segunda generación. Existe un número menor de árabes que fueron bilingües debido a la dominación francesa. Esta lengua poseía mejor "jerarquización simbólica" por las causas históricas mencionadas y eso impulsó a que en esos hogares, si había una lengua a conservar, esta era el francés y no el árabe¹⁰⁸.

Con relación a la capacidad asociativa los sirios y libaneses se caracterizaron por fundar la mayor cantidad de asociaciones culturales, sociales, benéficas, de socorros mutuos, hospitales y bancos solidarios para atender a las necesidades de la colectividad. En un principio estas asociaciones tuvieron como único objetivo atender a las demandas de esos compatriotas, pero posteriormente se abrieron. Con el correr del tiempo esas sociedades se integraron a la vida comunitaria de las ciudades y pueblos en los que se localizaron. Entre las actividades que se desarrollaron (y en muchos casos se desarrollan actualmente) podemos mencionar caridad, juegos de azar (aunque es una actividad delictiva en Argentina si incluye dinero; solo el estado monopoliza el juego de azar que está diseminado profusamente por todo el país), estudio de la danza y la lengua y algún aspecto referido a la actividad culinaria, ya sea con la instalación de un restaurant o con la organización de eventos en los que la comida cumple un papel destacado.

El teatro árabe

¿Cómo era el teatro árabe que tenía lugar en los años previos al inicio del proceso migratorio, o sea antes de 1860? En esos años los países involucrados en este estudio están atravesando el Nahda (Renacimiento),

¹⁰⁸ Puede haber contribuido también el hecho de que era una lengua de origen latino, más similar al español.

que impactó en la literatura principalmente, pero que tuvo su influencia en toda la vida cultural. Trajo cambios en la lengua y por lo tanto en la poesía, el teatro, la literatura, y las producciones culturales fueron muy permeables a la influencia europea. Este movimiento tuvo su epicentro en Siria y el Líbano, y posteriormente en Egipto. Su inicio es posible gracias a la retirada del Imperio Otomano.

Algunos estudiosos consideran el teatro árabe como un género nuevo que surge a partir del contacto con Occidente¹⁰⁹ a finales del siglo XVIII. Sin embargo otros investigadores (la mayoría árabes) no lo ven así, ya que éstos no consideran sólo el modelo occidental en sus análisis. Éstos sostienen una postura diferente y consideran que el teatro moderno árabe recibió, entre otras, influencia del teatro popular, del folclore y de Las Mil y una Noches. O sea, el anclaje con la literatura es más débil que en el teatro occidental, y cuando la literatura interviene, no es desde la concepción de literatura dramática.

Clara Thomas de Antonio es autora de un consistente estudio sobre el teatro árabe moderno, y en su introducción menciona algunas formas teatrales, de carácter poético y medieval, que podrían ser los antecedentes de ese teatro moderno. En función de encontrar pistas para el interrogante que nos ocupa, sería interesante una breve descripción de estas formas, y para ello seguiré sus reflexiones y hace referencia a ocho formas: romances populares, ta‘ziya, farsa, maqāma, teatro de sombras, karāgūz “ojos negros”, marionetas y La “caja del mundo”. Sobre ellas quedaron pocos registros escritos debido a que algunas fracciones de la religión musulmana no veían bien aquellas manifestaciones que no fueran religiosas como forma de entretenimiento.

Romances populares: representación dramática árabe. Rapsodas acompañados de un instrumento de cuerda. Esta forma persistió aún después del avance del teatro moderno. Algunos tienen su origen en el medioevo islámico.

¹⁰⁹ El teatro moderno árabe posee una marcada influencia de la ópera italiana y del teatro francés.

La ta'ziya: especie de ritual religioso, o drama pasional que recrea la batalla de Keralá, en la que murió Hussain ibn Alí, nieto de Mahoma. El ritual se lleva a cabo en fechas sagradas. Posee pocos elementos dramáticos, pero algunos historiadores consideran que es el único drama indígena del mundo islámico.

La farsa: Se tiene noticias de primeras representaciones alrededor de 1780. Según el relato de viajeros europeos se trata de una representación dramática popular menos solemne que la ta'ziya.

La maqāma: una forma dramática vinculada a la literatura. Toma su argumento de situaciones novelescas escenificadas en forma dialogada y con la participación de personajes populares entre los que se destaca la figura del pícaro.

El teatro de sombras: representación callejera realizada con luz de antorcha sobre pantalla de color en la que se proyectaban las sombras. Las funciones se realizaban en los zocos (mercado árabe popular, al aire libre), en las calles y en ocasiones especiales en la corte. Continúa siendo una forma popular hoy en día. Se tienen noticias de sus representaciones desde el siglo X. Las historias representadas nos muestran dos personajes fijos, el burgués Hacivad y el pícaro Karāgūz que ponen en ridículo a la clase alta, por lo que se trata de un espectáculo político y de denuncia. El argumento es simple y emplea forma dialogada y canciones. Por incorporar personajes populares se lo relaciona con el maqāma. Intervienen por lo menos tres personas. Fue la forma más popular durante el imperio otomano.

El karāgūz “ojos negros”: teatro de títeres del cual se tiene noticias desde el siglo XV. La representación tiene lugar en una caja en la que aparecen títeres que inician la representación con un trato cordial y terminan violentamente. La manipulación es realizada por solo una persona.

Las marionetas: bajo esta denominación se incluyen a los espectáculos que incluyen muñecos “sin sombra”, manipulados desde arriba. Los argumentos se refieren al comportamiento humano. Es un arte vigente hasta hoy.

La “caja del mundo”¹¹⁰: arte itinerante y callejero, su nombre hace referencia a una caja grande que los artistas cargaban en sus espaldas. Por unas monedas permitían que los niños pudieran mirar por una serie de orificios que la caja poseía. El artista iba narrando historias que se conectaba con las distintas imágenes que se podían observar.

Estas formas constituyen antecedentes del drama moderno, aunque no podrían considerarse drama, sino más bien formas pre-dramáticas. Podrían caracterizarse por algunos elementos: la gran mayoría incluye canto y música, poseen alternadamente prosa y verso, son espectáculos populares de naturaleza cómica.

Cultura tucumana, lo que quedó

Para analizar las contribuciones parte del estudio de Hamurabi Noufori que observa que los aportes fueron inesperados e imprevistos. Estos inmigrantes consideraron que las condiciones de trabajo propuestas eran desfavorables, ya que se les pedía trabajar en los campos sin una política equitativa de distribución de la tierra y con salarios miserables. Por esto optan por el comercio ambulante y provocaron profundos cambios en las relaciones económicas establecidas en el campo. Estos “mercachifles” fueron importantes en el diseño de rutas y caminos, modificaron la distribución de la riqueza y fragilizaron el monopolio y el latifundio.

Desde el punto de vista social fueron proclives a los matrimonios mixtos, aunque eso no ayudó a la persistencia de la lengua árabe, a pesar de que en los primeros años fueron creadores de muchas revistas bilingües, de impacto en la literatura.

Un dato notorio es la conservación de la danza y lo culinaria, contrariamente a los que podría esperarse, debido a que son actividades desarrolladas por mujeres y la inmigración fue principalmente masculina.

¹¹⁰ Es probable que esta caja sea la misma que se observa en Inglaterra en la Edad Media, bajo la denominación de Peep Show.

A pesar de todas estas contribuciones durante muchos años fueron calificados como inmigrantes no deseados por su carácter no europeo y Gema Martínez Muñoz sostiene que aún hoy no se ha dado un reconocimiento explícito y simbólico a la impronta de la cultura árabe en Argentina, desdibujando así su existencia. En este proceso quedaron invisibilizadas todas las culturas no europeas, o sea, árabes, africanos e indígenas.

Conclusiones iniciales

Durante los primeros años de la inmigración, la clase dirigente emprendió muchas acciones agresivas y violentas contra sirios y libaneses. Frente a la intención de expulsión e invisibilización esta comunidad opta por fundirse e integrarse abandonando su lengua, rasgos de su cultura de origen y especialmente sus expresiones simbólicas. A lo largo de estas tres generaciones, en los estudios de relatos de vida se observa cómo no sólo se negó su contribución, sino que se hizo de la burla una herramienta permanente de humillación que llevó a la primera y segunda generación a silenciar muchos aspectos de su cultura. Es a partir de la tercera generación donde se observa una tendencia a restituir algunos aspectos de la cultura que quedaron relegados en las generaciones anteriores. Es justamente esta generación la que pretende combatir los estereotipos que aún hoy circulan, tales como el timbero, el pata sucia, el violento, el machista, el extraño, el exótico.

A partir de estas consideraciones iniciales podrían estudiarse nuevamente, por ejemplo, el origen del teatro de títeres y de sombras en Argentina, y cuestionar tal vez el origen italiano atribuido. Podría también releerse la producción dramatúrgica y especialmente el sainete porteño, para estudiar los imaginarios que circulan y se reafirman sobre este inmigrante. Un cuerpo teórico diferente nos dará de éstas y otras producciones simbólicas, una nueva perspectiva, Y, seguramente, entre los referentes podrían estar Boaventura de Souza, Santos, Sophie Bisses y Edward Said, entre otros.

Referencias bibliográficas

ASFOURA, Olga L. *Árabes en Tucumán: relatos de abuelas Amérique Latine Histoire et Mémoire*. Les Cahiers ALHIM, Publicado 14/9/2005, consultado 4/05/14. URL: <http://alhim.revues.org/3950>

BESSIS, Sophie. (entrevista en youtube: Periodis digital: <http://www.youtube.com/watch?v=1C7DcsWcw-0>

CAZORLA, Liliana, *Instituciones de la Inmigración Siria y Libanesa en la Argentina*. Evolución disponible en: file:///C:/Users/ACER/Downloads/sirlibaninstitu.pdf consultado 10 de mayo de 2014

TAWFIQ, Al-Hakim: *El teatro árabe. En Apostillas y Opiniones*. Disponible en: <http://apostillasyopiniones.wordpress.com/2010/05/03/teatro-arabe-tawfiq-al-hakim/> Consultado el 10 de mayo de 2014

NOUFORI, Hamourabi; Agar, L; Cagni, H; Euraque, D; Fayad, L y otros. *Contribuciones árabes a las identidades iberoamericanas*. Edición de Karim Hauser y Gil. España 2009. Disponible en <http://www.pensamientocritico.org/casara0511.pdf> Consultado 10/05/ 2014.

THOMAS DE ANTONIO, Clara M^a. *Mārūān al-Naqqāš (1817-1855) y el nacimiento del teatro árabe Moderno*. Disponible en http://institucional.us.es/revistas/philologia/26_3_4/art_3.pdf Consultado el 11 de mayo de 2014

VITAR MUKSDI, Beatriz *Testimonios orales de los descendientes de sirios libaneses en San Miguel de Tucumán (Argentina) La identificación étnica en Trocadero*. Revista de historia Moderna y contemporánea Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz N° 14-15 pp 171 a 187

Ausência do teatro árabe em Tucumán

Sem nome ainda¹¹¹

Nerina Dip

Sou neto de sírios morando na Argentina. Meu corpo carrega a memória de três gerações que passaram pelo arraigo e desarraigo. Vivo em um mundo ocidental que tem uma atitude preconceituosa com a mulher árabe. Quero falar disso na cena. Sobrescrever porque a imagem das mulheres orientais está estigmatizada e padronizada. Ocidente desenhou uma caricatura que precisamos neutralizar. Desejo fazer visível esta experiência no momento em que a virulência ocidental para o país de meus avós atinge graus de belicosidade inadmissível.

Escolho como companheira neste caminho a Violeta Luna. Mulher a quem o teatro resultou-lhe insuficiente como linguagem e optou pela performance art. Ambas integramos a Red The Magdalena Project. Ambas nos encontramos nos últimos anos em diferentes eventos e este projeto teve início em nossos bate papos no Brasil em 2011. Violeta Luna sustenta que o corpo é território e fronteira, e ao mes-

¹¹¹ Segundo estudo de Chavéz Groh et al (2013) “Processos migratórios, integração de migrantes, direitos culturais e interculturalidade”. CEFEMINA/ Iber-rutas. Publicação Digital, pp. 7-10.

mo tempo pode ser a superfície onde se escreveram as memórias das mulheres de minha família e de meu ambiente.

A linguagem escolhida é a performance já que a de minha biografia se inscreve nele e me interessa trabalhar com minha identidade como espaço de resistência à discussão hegemônica. Essa prática artística trabalha sobre a pessoa e não sobre a personagem, procura uma relação mais direta e espontânea com o espectador e destaca o corpo e sua relação com o tempo e o espaço.

Essa linguagem permite a auto apresentação em um contexto político particular, já que a guerra na Síria leva já dois anos e nos últimos dias o conflito se agravou. Aportar para pensar criticamente o “outro” que sou eu também, o outro que hoje os meios globais querem eliminar. Um objeto artístico que contribua a discutir as identidades em jogo, em especial as do Médio Oriente e hoje, dado o contexto político internacional, Síria, a pátria de meus avós.

Introdução

Em 2008 iniciei um diálogo com Violeta Luna, performer mexicana, com a intenção de realizar juntas uma pesquisa artística sobre o olhar da mulher descendente de árabes em Tucumán, impulsionada por ser eu mesma uma delas. Meus avós, tanto maternos quanto paternos foram sírios. Chegaram à Argentina em diferentes momentos e por diferentes motivos e se radicaram no norte argentino. Essa condição biográfica, somada a que essa foi uma imigração numerosa me estimulou a pensar sobre qual seria a contribuição no campo do teatro que essa corrente migratória aportou à cultura Tucumana. Essa questão não é menor, se levarmos em consideração que Tucumán é um dos centros de maior produção artística do país e ao mesmo tempo possui uma das comunidades árabes mais numerosas. Isso parece não ter produzido nenhuma distinção em sua produção artística, pelo menos no que às propostas teatrais faz referência. Considero necessário indagar sobre esse silêncio para descobrir suas causas.

Esse estudo enfrenta vários problemas, entre os que se destaca a carência bibliográfica e o fato que todos os protagonistas dessa história morreram, e grande parte dos que pertencem a essa geração também. Portanto se trata de uma pesquisa ao acaso o que levará necessariamente a interpretações mais do que a respostas.

Essa reflexão será organizada em três partes. Um estudo das características dessa imigração; uma referência ao estado do teatro na Síria e o Líbano, nos anos em que ocorreu essa imigração e finalmente uma descrição de aspectos da cultura argentina onde é possível visualizar uma influência fundamental da imigração árabe. Tudo isso tem como objetivo descobrir o que trouxeram e mostraram esses imigrantes e o que calaram e decidiram esquecer, junto com as possíveis causas que provocaram essa atitude.

Características da imigração árabe em Tucumán

Argentina possui uma alta porcentagem de descendentes de imigrantes. Esse processo ocorreu em várias etapas e essas correntes migratórias vieram de diferentes países. Os maiores fluxos vieram da Espanha, Itália e dos países árabes entre os que se destacam Síria e Líbano.

As causas que motivaram a Argentina a abrir suas portas foram econômicas, já que precisava povoar territórios usurpados violentamente às comunidades indígenas e fortalecer o modelo agroexportador impulsionado da Europa. Sírios e libaneses deixaram seus países por motivos religiosos e econômicos. Julián De Luca, em sua análiseobre a imigração árabe em Tucumán afirma que foram várias correntes de imigrantes¹¹², mas que a maior afluência teve lugar entre 1870 e 1929, período de maior demanda de mão de obra por exigências europeias de matéria-prima necessárias em seu processo industrial.

¹¹² Extraído do Projeto a desenvolver com Violeta Luna em agosto de 2014, com apoio e financiamento de Iberescena.

Isso determinou os assentamentos geográficos e a região pampeana fosse a mais impactada, embora os árabes não tenham respondido uniformemente a esse padrão¹¹³ e seguiram outros caminhos para sua localização. Uma corrente de laços familiares e amistosos foi a que determinou seu assentamento em outras regiões e o noroeste argentino foi um território escolhido por muitos.

A quantidade de imigrantes que chegou era muito maior do que a população que originalmente estava estabelecida no território¹¹⁴, o que poderia ter favorecido a persistência de algumas marcas da cultura do imigrante nesse novo espaço. Inicialmente foi visto como alguém que vinha contribuir na criação da nova nação, mas pouco a pouco sua figura foi se tornando “suspeita”, especialmente porque, ao menos os árabes não respondiam ao modelo nacional que alguns dirigentes sonhavam. Os modelos argentinos eram Estados Unidos e Europa. Domingo F. Sarmiento, presidente entre 1868 e 1874 era um fervoroso admirador desses países e em seus discursos usa termos tais como “europeizar” e “regeneração racial”. No entanto, essa meta não era só sua, mas se tratava de um horizonte desejado por muitos integrantes da classe dirigente desses anos¹¹⁵. Esse desejo excluía a imigração síria e libanesa¹¹⁶

¹¹³ A primeira imigração ocorreu entre 1860 e 1920, já que nessa época católicos, maronitas e ortodoxos eram perseguidos pelo Império Otomano, que dominava Síria e o Líbano.

¹¹⁴ Alguns estudos argumentam que o motivo pelo qual grande quantidade de sírios e libaneses se radicaram no noroeste argentino foi que a paisagem, a geografia e o clima era muito parecido ao de seu país de origem, existindo um componente nostálgico na radicação.

¹¹⁵ De Luca se apoia em Gino Germani quem sustenta que se tratou de um fenômeno único devido a que Argentina possuía nesse momento um estado e uma classe dirigente fraca e que isso favorecia que o imigrante pudesse protagonizar mais ativamente a construção da nação e ao mesmo tempo integrar os elementos de sua cultura de origem De Luca sustenta que”... o número e a intensidade dessas imigrações provocaram uma verdadeira renovação da população em sentido estrito. Jamais houve outro país que tenha sofrido uma transformação semelhante...As porcentagens de imigrantes nas regiões mais povoadas atingiram uma composição de 70 e 60% de estrangeiros nos principais centros produtivos do país”.

¹¹⁶ Seria suficiente mencionar como exemplo a Juan Bautista Alberdi, fundador das Bases da nação, quem propôs que se adotasse o idioma francês como idioma nacional.

e também aos anarquistas italianos que chegaram ao país. Frente a este panorama De Luca se pergunta: “De que modo poderia se encaixar a chegada dos imigrantes de origem árabe nesse ideal de nação...? Seriam capazes os sírios e libaneses de se adaptar à vida nacional e de se integrar ao projeto delineado pelas classes dirigentes?” (De Luca, p 3/4), e acrescentou uma questão mais, Quais seriam as negociações que essa coletividade realizaria para conseguir a integração?

A imigração árabe inicialmente foi integrada em sua maioria por homens cujas idades variavam entre 25 e 30 anos, já que em uma sociedade machista era menos complicado para os homens pensar em fugir. Por outra parte foram duas as principais causas pelas que os árabes deixaram seus países de origem, uma a perseguição durante o Império Otomano (imigração religiosa, maioria de católicos, ortodoxos, maronitas e judeus) e outra a decisão de não ser parte do exercito francês durante a Segunda Guerra Mundial, já que durante esses anos tanto Síria quanto o Líbano estavam sob o domínio francês.

A principal atividade que realizaram foi o comércio ambulante. Uma vez que conseguiram um pequeno capital instalaram suas vendas, fato que lhes permitiu enviar seus filhos à escola. Sobre isso manifesta Asfoura: “Superada essa primeira etapa na atividade comercial do tipo ambulante, dedica-se à categoria venda-armazém, principalmente no âmbito rural, onde realizam um aporte importante ao desenvolvimento socioeconômico”. A maioria tomou a decisão de se casar com mulheres argentinas, e os censos mostram que quase todos constituem famílias numerosas. Isso é considerado uma prova que rejeita a construção do árabe como um ser fechado que não se adapta nem dialoga com oeste. De Luca sustenta que “Os sírios e libaneses possuem um marcado sentido de adaptação e rapidamente se incorporaram à vida regional (apesar das sérias dificuldades idiomáticas que apresentam no início)” fato que constitui um traço distintivo dessa corrente imigratória, frente às outras grandes coletividades, a espanhola e a italiana.

Ao optarem por casamentos mistos, o idioma árabe não se falava nos lares e essa língua começou a se perder na segunda geração. Existe um

número menor de árabes que foram bilíngues por causa da dominação francesa. Essa língua possuía melhor “hierarquização simbólica” pelas causas históricas mencionadas e isso motivou que nesses lares, se havia uma língua a ser conservada, era o francês e não o árabe¹¹⁷.

Em relação à capacidade associativa, os sírios e libaneses se caracterizaram por fundar a maior quantidade de associações culturais, sociais, de beneficência, socorros mútuos, hospitais e bancos solidários para atender as necessidades da coletividade. Inicialmente essas associações tiveram como único objetivo anteder as demandas desses compatriotas, mas depois se abriram à comunidade em geral. Com o passar do tempo, essas comunidades se integraram à vida comunitária das cidades e povos onde se situaram. Entre as atividades que se desenvolveram (e em muitos casos se desenvolvem atualmente) podemos nos referir à caridade, jogos de azar (embora seja uma atividade delitiva na Argentina se incluir dinheiro; só o Estado monopoliza o jogo de azar que está espalhado profusamente por todo o país), estudo da dança e da língua e algum aspecto referido à atividade culinária, seja com a instalação de um restaurante ou com a organização de eventos onde a comida apresenta um papel de destaque.

O teatro árabe

Como era o teatro árabe que tinha lugar nos anos prévios ao início do processo migratório, isto é antes de 1860? Nesses anos os países envolvidos nesse estudo estão atravessando o Nahda (Renascimento), que impactou na literatura principalmente, mas que teve sua influência em toda a vida cultural. Trouxe mudanças na língua e, portanto na poesia, o teatro, a literatura, e as produções culturais foram muito

¹¹⁷ Os dirigentes argentinos mantiveram uma atitude positiva com os imigrantes agrícolas (porque eram úteis ao modelo agroexportador) e europeus (porque eram úteis a sua imagem de estado civilizado) e a imigração árabe sempre foi desconsiderada porque não respondia a nenhum desses requisitos. Segundo De Luca em um princípio foi catalogado como imigrante “não desejado”, embora essa imagem tenha ido mudando.

permeáveis à influência europeia. Esse movimento teve seu epicentro na Síria e no Líbano, e posteriormente no Egito. Seu início é possível pela retirada do Império Otomano.

Alguns estudiosos consideram o teatro árabe como um gênero novo que surge a partir do contato com Ocidente¹¹⁸ no final do século XVIII. No entanto, outros pesquisadores (a maioria árabes) não o visualizam assim, já que eles não consideram só o modelo ocidental em sua análise. Eles sustentam uma posição diferente e consideram que o teatro moderno árabe recebeu, entre outras, influência do teatro popular, do folclore e de Las Mil e una Noche. Isto é, a ancoragem com a literatura é mais fraca que no teatro ocidental, e quando a literatura intervém, não é a partir da concepção da literatura dramática.

Clara Thomas de Antonio é autora de um consistente estudo sobre o teatro árabe moderno, e em sua introdução menciona algumas formas teatrais, de caráter poético e medieval, que poderiam ser os antecedentes desse teatro moderno. Em função de achar rastros para o interrogante que nos ocupa, seria interessante uma breve descrição dessas formas, e para isso segue suas reflexões e faz referências a oito formas: romances populares, ta‘ziya, farsa, maqāma, teatro de sombras, karāgūz “olhos pretos”, marionetes e La “caja del mundo”. Sobre elas ficaram poucos registros escritos visto que algumas frações da religião muçulmana não viam com bons olhos aquelas manifestações que não fossem religiosas como forma de diversão.

Romances populares: representação dramática árabe. Rapsodas acompanhados de um instrumento de corda. Essa forma persistiu ainda depois do avanço do teatro moderno. Alguns têm sua origem no medievo islâmico.

La ta‘ziya: espécie de ritual religioso, ou drama passional que recria a batalha de Keralá, onde morreu Hussain ibn Ali, neto de Mahoma. O ritual se leva a cabo em datas sagradas. Possui poucos

118 Pode também ter contribuído o fato que fosse uma língua de origem latina, mais semelhante do espanhol.

elementos dramáticos, mas alguns historiadores consideram que é o único drama indígena do mundo islâmico.

A farsa: As primeiras representações das quais se têm notícia datam de 1780. Segundo relato de viajantes europeus se trata de uma representação dramática popular menos solene que a ta'ziya.

La maqāma: uma forma dramática vinculada com a literatura. Toma seu argumento de situações novelescas encenadas em forma dialogada e com a participação de personagens populares entre as que se destaca a figura do pícaro.

O teatro de sombras: representação de rua realizada com luz de tocha sobre tela de cor onde se projetavam as sombras. As funções eram realizadas nos zocos (mercado árabe popular, ao ar livre), nas ruas e ocasionalmente especiais na corte. Hoje em dia continua sendo uma forma popular. Há notícias de suas representações desde o século X. As histórias representadas mostram duas personagens fixas, o burguês Hacivad e o pícaro Karāgūz que põem em ridículo à classe alta, em se tratando de um espetáculo político e de denúncia. O argumento é simples e emprega forma dialogada e canções. Por incorporar personagens populares é relacionado com o maqāma. Intervêm pelo menos três pessoas. Foi a forma mais popular durante o império otomano.

O karāgūz “olhos pretos”: teatro de títeres do qual se tem notícias desde o século XV. A representação tem lugar numa caixa onde aparecem títeres que iniciam a representação com um trato cordial e acabam violentamente. A manipulação é realizada unicamente por uma pessoa.

As marionetes: sob essa denominação se incluem os espetáculos que incorporam bonecos “sem sombra”, manipulados desde cima. Os argumentos fazem referência ao comportamento humano. É uma arte vigente até hoje.

A “caixa do mundo”¹¹⁹: arte itinerante e de rua, seu nome faz referência a uma caixa grande que os artistas carregavam em suas costas. Por umas moedas permitiam que as crianças pudessesem olhar uma série de orifícios que a caixa possuía. O artista ia narrando histórias que se ligavam com as diferentes imagens que podiam se observar.

Essas formas constituem antecedentes do drama moderno, embora não poderiam se considerar drama, mas sim formas pré-dramáticas. Poderiam se caracterizar por alguns elementos: a grande maioria inclui canto e música, possuem alternadamente prosa e verso, são espetáculos populares de natureza cômica.

Cultura tucumana, o que ficou

Para analisar as contribuições parto do estudo do Hamurábi Noufori que observa que os aportes foram inesperados e imprevistos. Esses imigrantes consideraram que as condições de trabalho propostas eram desfavoráveis, já que se pedia que trabalhassem nos campos sem uma política equitativa de distribuição da terra e com salários miseráveis. Por isso optaram pelo comércio ambulante e provocaram profundas mudanças nas relações econômicas estabelecidas no campo. Esses “mercachifles” (comerciantes) foram importantes no desenho de estradas e caminhos, modificaram a distribuição da riqueza e fragilizaram o monopólio e o latifúndio.

Desde o ponto de vista social se inclinaram pelos casamentos mistos, embora isso não tenha ajudado na persistência da língua árabe, apesar de que nos primeiros anos foram criadores de muitas revistas bilíngues, de impacto na literatura.

Um dado notório é a conservação da dança e a culinária, contrariamente do que poderia se esperar, devido a que são atividades desenvolvidas por mulheres e a imigração foi principalmente masculina.

¹¹⁹ O teatro moderno árabe possui uma marcada influência da ópera italiana e do teatro francês.

Apesar de todas essas contribuições durante muitos anos foram qualificados como imigrantes não desejados por seu caráter não europeu e Gema Martinez Muñoz sustenta que ainda hoje não se deu um reconhecimento explícito e simbólico à marca da cultura árabe na Argentina, apagando assim sua existência. Nesse processo ficaram invisibilizadas todas as culturas não europeias, isto é, árabes, africanos e indígenas.

Conclusões iniciais

Durante os primeiros anos da imigração, a classe dirigente empreendeu muitas ações agressivas e violentas contra sírios e libaneses. Frente à intenção de expulsão e invisibilidade essa comunidade optou por se fusionar e integrar abandonando sua língua, traços de sua cultura de origem e especialmente suas expressões simbólicas. Ao longo dessas três gerações, nos estudos de relatos de vida se observa como não só se negou sua contribuição, mas se fez do escárnio uma ferramenta permanente de humilhação que levou a primeira e segunda geração a silenciar muitos aspectos de sua cultura. É a partir da terceira geração onde se observa uma tendência a restituir alguns aspectos da cultura que ficaram relegados nas gerações anteriores. É justamente essa geração a que pretende combater os estereótipos que ainda hoje circulam, como o jogador, o sujo, o violento, o machista, o esquisito, o exótico.

A partir dessas considerações iniciais poderiam se estudar, por exemplo, novamente a origem do teatro de títeres e de sombras na Argentina, e talvez questionar a origem italiana atribuída. Poderia também se reler a produção dramatúrgica e especialmente o sainete portenho, para estudar os imaginários que circulam e se reafirmam sobre esse imigrante. Um corpo teórico diferente nos irá outorgar dessas e outras produções simbólicas, uma nova perspectiva, e certamente, entre os referentes poderiam estar Boaventura de Souza, Santos, Sophie Bisses e Edward Said, entre outros.

Referências bibliográficas

ASFOURA, Olga L. *Árabes en Tucumán: relatos de abuelas Amérique Latine Histoire et Mémoire*. Les Cahiers ALHIM, Publicado 14/9/2005, consultado 4/05/14. URL: <http://alhim.revues.org/3950>

BESSIS, Sophie. (entrevista em youtube: *Periodis digital*: <http://www.youtube.com/watch?v=1C7DcsWcW-0>

CAZORLA, Liliana, *Instituciones de la Inmigración Siria y Libanesa en la Argentina*. Evolução disponível em: file:///C:/Users/ACER/Downloads/sirlibaninstitu.pdf consultado em 10 de maio de 2014

TAWFIQ AL-HAKIM: O teatro árabe. Em *Apostillas y Opiniones*. Disponível em: <http://apostillasyopiniones.wordpress.com/2010/05/03/teatro-arabe-tawfiq-al-hakim/> Consultado em 10 de maio de 2014

NOUFORI, Hamurábi; Agar, L; Cagni, H; Euraque, D; Fayad, L y otros. *Contribuciones árabes a las identidades iberoamericanas*. Edição de Karim Hauser y Gil. Espanha 2009. Disponível em <http://www.pensamientocritico.org/casara0511.pdf> Consultado 10/05/ 2014.

THOMAS DE ANTONIO, Clara M^a. *Mārūūn al-Naqqāš (1817-1855) y el nacimiento del teatro árabe Moderno*. Disponível em http://institucional.us.es/revistas/philologia/26_3_4/art_3.pdf Consultado em 11 de maio de 2014

VITAR MUKNIDI, Beatriz *Testimonios orales de los descendientes de sirios libaneses en San Miguel de Tucumán (Argentina) La identificación étnica en Trocadro*. Revista de historia Moderna y contemporánea Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz N° 14-15 pp 171 a 187

Todos somos migrantes

Robert Baumgartner

*“Recuerden, recuerden siempre, que todos nosotros,
y en especial tú y yo, descendemos de
inmigrantes y revolucionarios.”*

Franklin Delano Roosevelt,
presidente de Estados Unidos

“La inmigración es la forma más sincera de halagar.”

Jack Paar,
escritor y comediante de radio y televisión, EE.UU.

*“Todos nosotros somos migrantes en este mundo,
en el que solo estamos unos pocos días.”*

Kandathil Sebastian,
trabajador social y escritor, India

Todos somos migrantes

Liz Wilson tiene 32 años y es una trabajadora social calificada. Es también la directora de SKIP (Supporting Kids in Peru, Ayudando a Niños en el Perú), una ONG de beneficencia basada en Trujillo, que ayuda a niños pobres en la costa norte del Perú. Su organización ofrece una amplia gama de servicios que pretenden mejorar las vidas de estos niños y sus familias usando un enfoque holístico que procura no solo ayudar a los niños, sino también a sus padres, tanto a través de educación como de capacitación para mejorar la situación económica familiar. De ahí que los servicios brindados incluyan clases de reforzamiento escolar, clases de ayuda para los padres, apoyo a la enseñanza en escuelas locales, oportunidades de micro-financiamiento, así como actividades en tiempo de vacaciones.

Las comunidades en El Porvenir y Alto Trujillo con las que trabaja SKIP son extremadamente pobres y viven bajo condiciones de gran precariedad. La zona es considerada tan peligrosa que los taxistas frecuentemente se niegan a llevar a Liz a su lugar de trabajo. Sin embargo, las personas de estas comunidades son muy inspiradoras y trabajadoras, lo que es muy motivador para Liz y su equipo. En estos momentos, SKIP enseña a aproximadamente 300 niños y a las familias de estos, en las comunidades referidas.

Los días de Liz son muy atareados. De hecho, semanas de trabajo de 60 horas y más son la norma. Hay tanto trabajo y tan poco personal para realizar ese trabajo que casi no hay lugar para feriados o vacaciones. Su paga es muy baja, no tiene casa propia, ni carro, ni pensión, ni ahorros. No obstante, ella constata entusiasmada: “Adoro mi trabajo. Ayudar a estos niños y a sus familias es una experiencia increíblemente poderosa.” Liz es proveniente del Reino Unido, es decir, es una migrante.

Fred Branson es uno de los fundadores de la ONG Amantani que trabaja para mejorar la situación de niños en Ccorca, una zona remota de la Provincia del Cuzco. Las familias en Ccorca viven de la agricultura y casi solo hablan quechua. Debido a la dificultad de

acceder al lugar, la educación de los niños es bastante problemática: los niños de Ccorca tienen que caminar hasta ocho horas al día para llegar a sus escuelas. Por otro lado, el currículo enseñado en las escuelas no corresponde a la realidad del día a día o a las necesidades de estos niños.

Es precisamente eso lo que Amantani procura solucionar. Fred Branson afirma: “El enfoque de Amantani está en ayudar a que los niños tengan acceso a una educación intercultural y de gran calidad.” Amantani fundó tres Pensiones Educacionales que brindan a los niños un lugar cercano a su escuela, donde pueden quedarse, y, al mismo tiempo, les ofrecen “clases de reforzamiento escolar, actividades extracurriculares, talleres de desarrollo personal y proyectos para involucrarse en la comunidad.” La ONG trabaja con la comunidad y las escuelas locales y ofrece a los profesores capacitación, materiales y otros apoyos, fomentando una educación bilingüe e intercultural, dado que las clases que se imparten en las Pensiones son en quechua.

Fred decidió fundar Amantani luego de que en el 2007, trabajando como voluntario en un proyecto de orfanato del Cuzco, se dio cuenta de las enormes dificultades que los niños del distrito tenían para aprender. Fred también viene del Reino Unido.

Si bien la mayoría de los migrantes en el Perú no brindan una ayuda o enriquecimiento cultural tan asombroso o auto-sacrificado como Liz y Fred, gran parte de ellos sin duda que enriquecen y ayudan a sus comunidades y a las personas de su entorno a aumentar sus conocimientos y a expandir sus horizontes y visión del mundo. Por ejemplo, puedo nombrar a mi amigo Larry Pitman, un americano que trabajaba como editor de una revista en California y decidió venir al Perú tras casarse con una peruana. Larry ahora trabaja como profesor de Inglés de Negocios en la Universidad del Pacífico (una de las mejores universidades del Perú). O ahí está mi amiga Lakhana Prapaisit, una tailandesa doctorada en pedagogía de la enseñanza de inglés, quien vino al Perú tras casarse con un peruviano. Hace unos años ella fundó, prácticamente sin apoyo de nadie, el

Centro de Idiomas de la Universidad Cayetano Heredia de Lima (una de las universidades médicas más prestigiosas del país), que ahora ofrece cursos de inglés de primera calidad a cientos de estudiantes de la universidad. También puedo referir a mi amiga y ex colega de trabajo Michelle Davis, una americana con licenciatura en Relaciones Internacionales, Paz y Resolución de Conflictos y con experiencia en temas de educación y de violencia contra la mujer. Ella llegó al Perú hace varios años y ha estado trabajando aquí para varias ONGs y proyectos de ayuda, tales como Health Poverty Action, Innovations for Poverty Action, Red MG y South American Explorers.

Yo mismo llegué al Perú hace aproximadamente diez años, proveniente de Alemania, donde había acabado poco antes un doctorado en Biología, con especialización en Ecología y Zoología. Había sido contratado por una pequeña empresa peruana exportadora de fruta (naranja y tangelo) para ayudarles durante seis meses con la implementación de una serie de medidas ecológicas que la empresa deseaba aplicar entre los socios de la asociación de la que conseguía la fruta. Se trataba de implementar, entre los campesinos de esta asociación de la Selva Central peruana, medidas que incluían: unidades de compostaje de desechos orgánicos, de forma de poder cosechar biogás y abono orgánico; sistemas de reciclaje y eliminación de basura de manera más ecológica, menos dañina con el medio ambiente; y, en general, aumentar la conciencia de los campesinos en relación a la protección del medio ambiente. Mi trabajo era casi a título honorario, pues el salario que me pagaban era solo simbólico y apenas alcanzaba para cubrir mis gastos de mantenimiento. Sin embargo, creo que tanto para mí como para las personas con quienes traté fue una experiencia extremamente enriquecedora, de la que aprendimos mucho. A propósito, desde hace ya unos añosuento con doble nacionalidad: suiza y peruana, esta última porque mi esposa es peruana.

Hace más o menos seis años, con mi amigo alemán Martin Kreuels decidimos fundar un sitio web para ayudar a microempresarios peruanos con consultoría gratuita. La idea por detrás de este proyecto era que mi amigo se había dado cuenta de que, frecuentemente, un

consejo simple de un amigo o conocido puede proporcionar una ayuda valiosísima para mejorar o superarse en el plano profesional. Por ejemplo, un amigo puede ver que estoy gastando mucho dinero en hacer las cuentas de mi negocio y me puede recomendar un software contable económico con el que las puedo realizar de forma mucho más rápida, segura y barata. O un agricultor le comenta a otro agricultor que tiene un problema con una plaga de insectos y el segundo agricultor le da un consejo sobre un producto o técnica que le han dado buenos resultados con esta plaga. Teóricamente, uno podría pedir ayuda a un profesional, por ejemplo una consultora especializada en el tema, pero como microempresario uno normalmente no lo hace porque la ayuda profesional es cara (y el microempresario tiene recursos financieros muy limitados) y porque esa ayuda en muchas zonas rurales simplemente no está disponible. Por lo tanto, junto con Martín desarrollamos una plataforma virtual donde, bajo diferentes temáticas (Exportación, Importación, Agricultura, Turismo, etc.), un microempresario de cualquier zona del Perú que tuviese un problema o duda podría formular ese problema o duda y esperar a que otro de los visitantes del sitio web le diese una respuesta. Las respuestas eran luego calificadas por los visitantes. La plataforma funcionó relativamente bien durante unos años, pero como no llegó a tener el éxito que habíamos esperado tuvimos que, con mucho pesar, desistir de esta hace unos tres años; habíamos reconocido que hubiéramos necesitado mucho más personal, trabajando a tiempo completo en este proyecto, así como de una cantidad mucho mayor de capital de inversión para que nuestra plataforma realmente tuviese éxito y llegase a amplios sectores de la población. Pero lo importante es que, por lo menos durante ese breve tiempo, contribuimos por lo menos algo a enriquecer a la comunidad peruana.

Ahora llevo viviendo en Lima hace más de 9 años y me dedico a la enseñanza de inglés y alemán, así como a traducir, sobre todo del español al inglés. Enseño inglés a tiempo parcial en la Universidad Cayetano Heredia y tengo algunos alumnos privados, es decir, creo que también estoy contribuyendo, por lo menos un poco, a enriquecer culturalmente, con mi trabajo, el entorno humano en el que me muevo.

Por otro lado, también me gustaría subrayar que uno no necesita tener un doctorado o un título universitario o ser gerente o director de una empresa para poder enseñar algo útil y enriquecer a los demás cultural o intelectualmente. Son a veces las personas más humildes y menos estudiadas las que nos dan las lecciones de vida más importantes. Por ejemplo, cuando estuve en la selva una cosa que me llamó mucho la atención fue la extrema hospitalidad de las personas, aún de los más humildes. Personas que apenas tenían muebles en sus casas y vivían en condiciones de notoria necesidad no dudaban sin embargo en compartir lo poco que tenían conmigo, un perfecto extraño. Es algo que realmente da que pensar. U otro ejemplo para ilustrar que debemos siempre mantener nuestra mente abierta, aun cuando las personas con quienes estamos tratando solo posean una educación académica muy limitada. Hace unos días una amiga que vive en uno de los distritos más pobres de Lima, un lugar donde la gente vive en extrema pobreza y donde no hay ni agua corriente ni calles asfaltadas, me contó la siguiente historia. Me contaba que el hijito de aproximadamente cinco años de su vecina se estaba quejando junto a su mamá, diciendo que otro niño le había dado un golpe con su puño. La mamá ante esto le dijo que la próxima vez que el otro niño lo atacase interpusiese su mano como escudo, para parar el puño del otro niño. Y siguió aconsejándolo a su hijo que si el otro niño volviese a hacerlo, nuevamente interpusiese su mano para frenar y evitar el golpe y que le apartase la mano. Le decía que repitiese este procedimiento las veces que fuesen necesarias, pues aquel niñito que le estaba agrediendo podría luego volverse su amigo. Esas palabras tan sabias me impresionaron, pues yo mismo, si un hijo mío me hubiese dicho que lo estaba agrediendo otro niño, le habría dicho que se defienda agrediéndole también. No obstante, tenía que admitir que lo que decía aquella mamá demostraba mucho más juicio.

He mencionado algunas de las virtudes de migrar y de intercambiar ideas con personas de otras culturas u otros estratos sociales. Sin embargo, no todo es positivo o fácil en la vida de un migrante, independientemente del país en el que uno se encuentre. Personalmente, en el Perú soy constantemente objeto de discriminación, porque las personas al verme o al escucharme hablar me toman por extranjero (se dan cuenta de que no

soy peruano nativo) y eso conlleva a que me quieran cobrar precios más caros en casi todo lado. Esto es un problema sobre todo cuando cojo un taxi, puesto que en Lima los taxis no cuentan con taxímetro y hay que negociar el precio con los taxistas antes de iniciar el viaje; como los taxistas asumen que no sé cuáles son los precios normales, intentan casi siempre cobrarme más de lo normal.

Pero claro que hay otras formas de discriminación mucho peores. Mi amiga Michelle me contó que, como algunos peruanos tienen el prejuicio erróneo de que las mujeres americanas son fáciles, ya le había ocurrido alguna vez que un peruano (un taxista) le hiciese una propuesta indecente y le pidiese que diese detalles sobre cómo practica el sexo oral: ¿cuesta creerlo, no?

No obstante, de lejos el mayor número de dificultades para un migrante en el Perú no nace de la discriminación, sino más bien de las fallas del propio sistema: las instituciones públicas y privadas prácticamente no están preparadas para lidiar con una persona que no posea un DNI. Para mí mismo, este era un problema muy serio al principio, puesto que sin DNI – y aunque me encontraba de manera perfectamente legal en el Perú – no podía abrir una cuenta bancaria, no podía crear una empresa propia, no podía emitir recibos, no podía ni siquiera pedir que me instalasen un teléfono o internet en casa, etc. El sistema realmente requiere de reformas profundas para permitir una integración más fácil de los migrantes. Sin una reforma de este tipo, lo que tenemos es una discriminación masiva institucionalizada. Solo con una reforma se podrá poner fin al absurdo de que en el Perú actual sean las propias instituciones públicas y privadas las que más discriminan al extranjero.

¿Qué se puede hacer para mejorar la integración de los migrantes y destacar su contribución cultural al país de inmigración? En primer lugar se requiere de que, a todos los niveles, tanto en el sector público como privado, se deje de actuar como si los migrantes no existiesen. Hay que encontrar una fórmula que permita que también un extranjero que recién haya llegado al Perú hace unos meses pueda abrir una cuenta bancaria y hacer uso de las mismas instituciones y con la misma facilidad como un nativo.

En cuanto a la discriminación, si bien yo no he tenido problemas muy serios y mis amigos o conocidos extranjeros tampoco, eso no quiere decir que no exista, o aún problemas más serios que requieran ser solucionados. Puede muy bien ser que personas de otras razas (yo soy blanco) o mujeres sí sean blanco de discriminación o sufran mayores grados de discriminación. Es decir, sería recomendable construir una base de datos, con base en encuestas o en datos ya disponibles, para determinar qué tipo de discriminación existe y cómo de difundida se encuentra. O también se podría desarrollar un sitio web para acoger quejas de migrantes que hayan sido víctimas de discriminación. Con base en estos datos se podría luego decidir qué medidas adoptar para solucionar el problema.

El Perú es un país inimaginable sin la migración. Sobre todo la fantástica gastronomía peruana se ha beneficiado enormemente de la fusión de diferentes cocinas, sabores y técnicas. La llamada cocina fusión peruana reúne elementos precolombinos, españoles, africanos, chinos, japoneses e italianos, es decir, junta, mezcla y acriolla las cocinas de cuatro continentes: América, Europa, África y Asia. Y el resultado maravilloso está a la vista de todos, una comida que es ya considerada la mejor del continente y que, en los últimos años, ha estado mejorando considerablemente su posicionamiento internacional.

Pensemos también en Lima, una megalópolis de 8 o 9 millones de habitantes, y su crecimiento vertiginoso a lo largo del siglo XX. Este crecimiento habría sido impensable sin una migración masiva, principalmente proveniente del interior del país (de la sierra y selva), pero acompañada de una migración menor proveniente de Europa y del Asia en la primera mitad del siglo XX. Hoy en día, la mayoría de los habitantes de Lima no son nacidos en la ciudad sino en provincia y por lo tanto migrantes internos, muchas veces con costumbres y creencias diferentes a las de los limeños por nacimiento. Si Humboldt en 1802 denotaba con dureza que “Lima está más separada del Perú que Londres”, las migraciones internas del siglo XX han podido poner remedio a este mal, pues hoy Lima sí representa a todo el Perú, una bien conseguida amalgama de sus pueblos, culturas,

convicciones e idiomas. De hecho, el boom gastronómico y cultural que se observa hoy en Lima serían inconcebibles sin esta migración y mezcla de culturas.

El célebre biogeógrafo americano Jared Diamond denota en sus libros que nosotros, los seres humanos, hemos sido nómadas durante el 99,6% de nuestra historia como humanos. Es decir que todos nosotros tenemos algo de migrantes, de individuos en busca de mejores condiciones de vida o que, impelidos por la curiosidad y el deseo de enriquecernos espiritualmente, buscamos nuevos horizontes. En última instancia, tal como lo formula tan bien el escritor y activista social indio Kandathil Sebastian, “Todos nosotros somos migrantes en este mundo, en el que solo estamos unos pocos días.”

Todos somos Migrantes

Robert Baumgartner

*“Lembrem, lembrem sempre, que todos nós,
e em especial eu e você, descendemos de
imigrantes e revolucionários.”*

Franklin Delano Roosevelt,
presidente dos Estados Unidos

“A imigração é a forma mais sincera de elogiar”.

Jack Paar,
escritor e comedinte
de rádio e televisão, EUA

*“Todos nós somos migrantes neste mundo,
onde só permanecemos durante uns poucos dias”.*

Kandathil Sebastian,
trabalhador social e escritor, Índia

Todos somos Migrantes

Liz Wilson tem 32 anos e é uma trabalhadora social qualificada. É também a diretora de SKIP (*Supporting Kids in Peru*, Ajudando Crianças no Peru), uma ONG de beneficência baseada em Trujillo, que ajuda crianças pobres na costa norte do Peru. Sua organização oferece uma ampla variedade de serviços que pretendem melhorar as vidas dessas crianças e suas famílias usando uma abordagem holística que procura não só ajudar as crianças, mas também a seus pais, tanto através de educação quanto de capacitação para melhorar a situação econômica familiar. Aí que os serviços oferecidos incluem aulas de ajuda escolar, aulas de ajuda para pais, apoio ao ensino em escolas locais, oportunidades de micro financiamento, assim como atividades em tempo de férias.

As comunidades em El Porvenir e Alto Trujillo com as quais trabalha SKIP são extremadamente pobres e vivem em condições de grande precariedade. A região é considerada tão perigosa que os motoristas de táxi com frequência se negam a levar Liz no seu local de trabalho. No entanto, as pessoas dessas comunidades são muito inspiradoras e trabalhadoras, fato que motiva muito Liz e sua equipe. Neste momento, SKIP ensina aproximadamente a 300 crianças e famílias deles, dentro das comunidades referidas.

Os dias de Liz são muito atarefados. De fato, as semanas de trabalho normalmente duram 60 horas ou mais. Há tanto trabalho e tão pouco pessoal para realizar esse trabalho que quase não há lugar para feriados ou férias. Seu pagamento é muito baixo, não tem casa própria, nem pensão, nem poupança. No entanto, ela afirma entusiasmada: “Adoro meu trabalho. Ajudar essas crianças e suas famílias é uma experiência incrivelmente poderosa”. Liz nasceu no Reino Unido, isto é, é uma migrante.

Fred Branson é um dos fundadores da ONG Amantani que trabalha para melhorar a situação de crianças em Ccorca, uma região remota da Província de Cuzco. As famílias em Ccorca vivem da agricultura e quase só falam quéchua. Por causa da dificuldade de acessar ao lugar, a educação das crianças é bastante problemática: as crianças de

Ccorca têm de caminhar até oito horas ao dia para chegar à escola. Por outra parte, os conteúdos ensinados nas escolas não correspondem à realidade do dia a dia ou às necessidades dessas crianças.

É precisamente isso o que Amantani procura solucionar.. Fred Branson afirma: “A abordagem de Amantani está em ajudar a que as crianças tenham acesso a uma educação intercultural e de grande qualidade”. Amantani fundou três Pensões Educacionais que oferecem às crianças um local próximo a sua escola, onde possam ficar e, ao mesmo tempo, oferecem-lhes “aulas de ajuda escolar, atividades extracurriculares, oficinas de desenvolvimento pessoal e projetos para se envolver na comunidade”. A ONG trabalha com a comunidade e as escolas locais e oferece aos professores capacitação, materiais e outros apoios, fomentando uma educação bilíngue e intercultural, já que as aulas que se ministram nas Pensões são em quíchua.

Fred decidiu fundar Amantani depois que em 2007, trabalhando como voluntário em um projeto de orfanato de Cuzco percebeu as enormes dificuldades que as crianças do distrito tinham para aprender. Fred também veio do Reino Unido.

Embora a maioria dos migrantes no Peru não ofereçam uma ajuda ou enriquecimento cultural tão surpreendente ou auto sacrificado como Liz e Fred, sem dúvida grande parte deles que enriquecem e ajudam a suas comunidades e as pessoas de seu ambiente a aumentar seus conhecimentos e a aumentar seus horizontes e visão do mundo. Por exemplo, posso nomear a meu amigo Larry Pitman, um americano que trabalhava como editor de uma revista em Califórnia e decidiu vir ao Peru depois de se casar com uma peruana. Larry agora trabalha como professor de Inglês de Negócios na Universidade do Pacífico (uma das melhores universidades do Peru). Ou aí está minha amiga Lakhana Prapaisit, uma tailandesa doutorada em pedagogia do ensino de inglês, quem veio ao Peru depois de se casar com um peruano. Há alguns anos, ela fundou, quase sem apoio de ninguém, o Centro de Idiomas da Universidade Cayetano Heredia de Lima (uma das universidades médicas mais prestigiosas do país), que oferece cursos de inglês de primeira qualidade a centos de estudantes da

universidade. Também posso me referir a minha amiga e ex-colega de trabalho Michelle Davis, uma americana com bacharelado em Relações Internacionais, Paz e Resolução de Conflitos e com experiência em temas de educação e de violência contra a mulher. Há vários anos ela chegou ao Peru e trabalhou aqui para várias ONGs e projetos de ajuda, tais como Health Poverty Action, Innovations for Poverty Action, Red MG e South American Explorers.

Eu mesmo cheguei ao Peru há aproximadamente dez anos, vindo da Alemanha, onde tinha acabado há pouco tempo um doutorado em Biologia, com especialização em Ecologia e Zoologia. Tinha sido contratada por uma pequena empresa peruana exportadora de fruta (laranja e tangerina) para ajudá-los durante seis meses com a implantação de uma série de medidas ecológicas que a empresa desejava aplicar entre os sócios da associação de onde conseguia a fruta. Tratava-se de implantar, entre os agricultores dessa associação da Selva Central peruana, medidas que incluísssem: unidades de compostagem de detrito orgânico, para poder colher biogás e adubo orgânico; sistema de reciclagem e eliminação de lixo de modo mais ecológico, menos prejudicial ao meio-ambiente, e, em geral, aumentar a consciência dos agricultores em relação à proteção do meio-ambiente. Meu trabalho era quase de graça, já que o salário que me pagavam era só simbólico e apenas alcançava para cobrir minhas despesas de manutenção. No entanto, acho que tanto para mim quanto para as pessoas com quem me relacionei foi uma experiência extremamente enriquecedora, onde aprendemos muito. A propósito, há alguns anos que tenho a dupla nacionalidade: suíça e peruana, a última porque minha esposa é peruana.

Há mais ou menos seis anos, com meu amigo alemão Martin Kreuels decidimos fundar um website para ajudar microempresários peruanos com consultoria gratuita. A ideia por detrás desse projeto era que meu amigo tinha percebido que, com frequência, um simples conselho de um amigo ou conhecido pode proporcionar uma ajuda valiosíssima para melhorar ou se superar no plano profissional. Por exemplo, um amigo pode ver que estou gastando muito dinheiro em fazer as contas de meu negócio e pode me recomendar um software

contábil econômico onde se podem fazer as contas de forma muito mais rápida, segura e barata. Ou um agricultor fala com outro agricultor que tem um problema com uma praga de insetos e o segundo agricultor lhe da um conselho sobre um produto ou técnica com a que teve bons resultados com essa praga. Em teoria, a gente poderia pedir ajuda a um profissional, por exemplo, uma consultora especializada no tema, mas como microempresário normalmente não o fazemos porque a ajuda profissional é cara (e o microempresário tem recursos financeiros muito limitados) e porque essa ajuda em muitas regiões rurais simplesmente não está disponível. Portanto, junto com Martín desenvolvemos uma plataforma virtual onde, com diferentes temáticas (Exportação, Importação, Agricultura, Turismo, etc), um microempresário de qualquer região do Peru que tivesse um problema ou dúvida poderia formular esse problema ou dúvida e esperar que outro dos visitantes do website lhe desse uma resposta. As respostas depois eram qualificadas pelos visitantes. A plataforma funcionou relativamente bem durante alguns anos, mas como não chegou a ter o sucesso que desejávamos tivemos, com muita tristeza, que desistir dela durante uns três anos. Reconhecemos que teríamos precisado muito mais pessoal, trabalhando em período integral nesse projeto, assim como de uma quantidade muito maior de capital de investimento para que realmente tivesse sucesso e chegassem a amplos setores da população. Porém o mais importante é que, pelo menos durante esse breve período de tempo, contribuímos pelo menos em algo a enriquecer à comunidade peruana.

Agora levo morando em Lima mais de 9 anos e me dedico ao ensino de inglês e alemão, assim como a traduzir, principalmente do espanhol ao inglês. Ensino inglês em meio período na Universidade Cayetano Heredia e tenho alguns alunos particulares, isto é, acho que também estou contribuindo, pelo menos um pouco, a enriquecer culturalmente, com meu trabalho, ao ambiente humano onde me relaciono.

Também gostaria de destacar que não é preciso ter um doutorado ou um título universitário ou ser gerente ou diretor de uma empresa para poder ensinar algo útil e enriquecer aos outros cultural ou

intelectualmente. Às vezes são as pessoas mais humildes e menos formadas as que nos dão as lições de vida mais importantes. Por exemplo, quando estive na selva uma coisa que me chamou muito a atenção foi a extensa hospitalidade das pessoas, inclusive dos mais humildes. Pessoas que apenas tinham móveis em suas casas e viviam em condições de notória necessidade, mas que não duvidavam em compartilhar o pouco que tinham comigo, um total estranho. Algo que realmente te faz refletir. Outro exemplo para ilustrar que devemos sempre manter nossa mente aberta, ainda quando as pessoas com quem estamos tratando só possuam uma educação acadêmica muito limitada. Há alguns dias, uma amiga que mora em um dos distritos mais pobres de Lima, um local onde as pessoas vivem em extremada pobreza e onde não há nem água corrente, nem ruas pavimentadas, contou-me a seguinte história. Contou-me que o filho da vizinha, de aproximadamente cinco anos, estava se queixando com sua mãe, dizendo que outro menino tinha lhe propiciado um murro. A mãe lhe disse que na próxima vez que o menino o atacasse pusesse sua mão como escudo, para parar o golpe do outro. E continuou lhe dizendo a seu filho que se o outro fazia isso novamente que interpusesse sua mão para parar e evitar o golpe e que lhe afastasse a mão. Dizia-lhe que repetisse o procedimento todas as vezes que fosse necessário, porque esse menino que o estava agredindo podia depois virar seu amigo. Essas palavras cheias de sabedoria me impressionaram, já que eu mesmo, se um filho meu tivesse me dito que o estava agredindo outro menino, teria lhe dito que se defendesse agredindo-o também. No entanto, tinha que admitir que o que dizia aquela mãe demonstrava muito mais juízo.

Já mencionei algumas das vantagens de migrar e de intercambiar ideais com pessoas de outras culturas ou outros estratos sociais. Porém não todo é positivo ou fácil na vida de um migrante, independentemente do país onde nos achemos. Pessoalmente, no Peru sou constantemente objeto de discriminação, as pessoas quando me vem ou escutam falar sabem que sou estrangeiro (percebem que não sou peruano nativo) e isso leva a que queiram me cobrar preços mais caros em quase todos os lados. Isso é um problema principalmente quando pego um táxi, já que em Lima os táxis não possuem relógio

e é preciso negociar o preço com o motorista antes de iniciar a viagem; como os motoristas assumem que não sei quais são os preços normais, tentam sempre me cobrar mais do normal.

Também há outras formas de discriminação muito piores. Minha amiga Michelle me contou, como alguns peruanos têm o preconceito errôneo que as mulheres americanas são fáceis, já lhe ocorreu uma vez que um peruano (motorista de táxi) lhe fez uma proposta indecente e lhe pediu que lhe desse detalhes sobre como pratica o sexo oral. Custa acreditar, não?

Contudo, longe o maior número de dificuldades para um migrante no Peru não nasce da discriminação, mas sim das falhas do próprio sistema: as instituições públicas e privadas praticamente não estão preparadas para lidar com uma pessoa que não possua documentação. Para mim mesmo, esse era um problema muito sério no início, já que sem documento - e embora me encontrasse de modo perfeitamente legal no Peru - não podia abrir uma conta bancária, não podia criar uma empresa própria, nem podia emitir recibos, não podia nem sequer pedir que me instalassem um telefone ou internet na minha casa, etc. O sistema realmente precisa reformas profundas para permitir uma integração mais fácil dos migrantes. Sem uma reforma desse tipo, o que temos é uma discriminação massiva institucionalizada. Só com uma reforma poderá se acabar com o absurdo que no Peru atual sejam as próprias instituições públicas e privadas as que mais discriminem o estrangeiro.

O que pode ser feito para melhorar a integração dos migrantes e destacar sua contribuição cultural ao país de imigração? Em primeiro lugar é preciso que, em todos os setores, tanto no público quanto no privado, deixem de atuar como se o migrante não existisse. Há que achar uma fórmula que permita que também um estrangeiro que recém tenha chegado ao Peru há alguns meses possa abrir uma conta bancária e fazer uso das mesmas instituições e com a mesma facilidade que um nativo.

Em relação à discriminação, embora eu não tenha tido problemas muito sérios e meus amigos ou conhecidos estrangeiros também não, isso não quer dizer que não existam, ou que não existam problemas mais sérios que devem ser solucionados. Pode muito bem ser que pessoas de outras raças (eu sou branco) ou mulheres sejam alvo de discriminação ou sofram maiores graus de discriminação. Seria recomendável construir uma base de dados, com base de pesquisas ou em dados já disponíveis, para determinar que tipo de discriminação existe e que difusão lhe deram. Também poderia se desenvolver um website para receber queixas de migrantes que tenham sido vítimas de discriminação. Baseado nesses dados poderia se decidir que medidas adotar para solucionar o problema.

Peru é um país inimaginável sem a migração. Principalmente a gastronomia peruana se beneficiou enormemente da fusão de diferentes culinárias, sabores e técnicas. A chamada *cocina fusión* reúne elementos pré-colombianos, espanhóis, africanos, chineses, japoneses e italianos, isto é, junta, mistura e acrioula as cozinhas de quatro continentes. América, Europa, África e Ásia. E o resultado maravilhoso está à vista de todos, uma comida que já é considerada a melhor do continente e que, nos últimos anos, melhorou consideravelmente sua posição internacional.

Pensemos também em Lima, uma megalópole de 8 a 9 milhões de habitantes, e seu crescimento vertiginoso ao longo do século XX. Esse crescimento teria sido impensado sem uma migração massiva, principalmente oriunda do interior do país (da serra e selva), mas acompanhada de uma migração menor proveniente da Europa e da Ásia na primeira metade do século XX. Hoje em dia, a maioria dos habitantes de Lima não nasceram na cidade, mas sim em províncias e portanto são migrantes internos, muitas vezes com costumes e credos diferentes dos que têm os limenhos de nascimento. Se Humboldt em 1802 denotava com dureza que “Lima está mais separada do Peru do que Londres”, as migrações internas do século XX remediram este mal, já que hoje Lima é representante de todo o Peru, uma boa amalgama de seus povos, culturas, convicções e idiomas. De

fato, o boom gastronômico e cultural que se observa hoje em Lima seria inconcebível sem essa migração e mistura de culturas.

O célebre biogeógrafo americano Jared Diamond denota em seus livros que nós, os seres humanos, fomos nômades durante 99,6% de nossa história como humanos. Isto quer dizer que todos nós temos um pouco de migrantes, de indivíduos em busca de melhores condições de vida ou que, empurrados pela curiosidade e o desejo de nos enriquecer espiritualmente, procuramos novos horizontes. Em definitiva, do modo que o formula o escritor e ativista social índio Kandathil Sebastian, “Todos nós somos migrantes neste mundo, onde só estamos uns poucos dias.”

Se busca un estado creativo para la movilidad humana

Una reflexión a partir de los migrantes Haitianos en Brasil

Justo

Ineludiblemente estamos forzados a ser creativos si queremos estar acordes con los tiempos actuales. Los múltiples problemas actuales van más allá de las fronteras del país. La falta de creatividad del Estado hace envejecer toda la estructura establecida a lo largo de la historia moderna. En nuestro caso concreto, la falta de hospitalidad del Estado con los extranjeros está llevando a una institución insuficiente para los problemas actuales. Por tanto, el Estado está perdiendo terreno por los fenómenos sociales de nuestros tiempos.

En el ámbito de la economía tengo la sensación, como todo el mundo, de que hay una preferencia en tener inversiones activas que poseer capitales fijos. Esto quiere decir, que es mejor tener activos financieros que atesorar capitales en bienes. Los organismos mercantilistas, gubernamentales y no gubernamentales, prefieren optar por este tipo de negocios que montar sus propias estructuras empresariales. Sencillamente, esta modesta sensación me lleva a escribir una propuesta a partir de los migrantes haitianos en Brasil.

No soy experto en las conjeturas sobre la política y mucho menos sobre el Estado; sin embargo, el contacto frecuente con miles de migrantes que arriban a las ciudades de Brasil, me motiva decir que hay grandes amenazas y oportunidades, sobre todo con los haitianos. No es nada sencillo describir el itinerario de sus viajes, pero comparto de forma resumida y a grosso modo, el cómo se da esa realidad.

¿Cómo y cuándo comienza?

Ignoro cuántos millones de personas llegan a Brasil ilegalmente. Sólo logro estimar ligeramente unos cinco mil haitianos por mes. Y todo comienza por la situación social y económica en la que viven en Haití. La extendida falta de trabajo con salarios justos y la falta de seguridad social, son las principales causas para la movilidad humana. Al sospechar que en otros países, como Brasil, existen oportunidades para un trabajo justo y una formación de calidad, se ven seducidos para emprender el heroico viaje. Antes recopilan todo tipo de información de algunos familiares y conocidos que ya viven en alguna ciudad de Brasil. Luego salen del país con una aparente referencia de las ciudades como San Pablo, Rio de Janeiro, Brasilia y Manaos.

De igual manera, en la larga preparación y recopilación de informaciones para el viaje, la familia contribuye vendiendo algunos bienes del hogar, con la esperanza de recuperarlos en el futuro, con las remesas que emigrante envíe desde Brasil. Algunos se ven en la necesidad de vender sus propias casas, tierras y bienes patrimoniales de su familia. Otros llegan hasta endeudarse para asegurar el viaje. Por lo general, necesitan juntar entre dos a cinco mil dólares para emprender el audaz viaje. Por otro lado, algunas mujeres acostumbran salir de Haití en la última etapa de gestación de embarazo, para que su hijo nazca en el territorio brasileño y sea nacionalizado, y así pedir la permanencia definitiva de la madre. Las esperanzas de encontrar una vida mejor y ayudar a su propia familia que queda en Haití suelen ser inquebrantables.

Sin embargo, muy pocos se imaginan la suerte que les toca correr durante el trayecto. Algunos suelen juntarse con otras dos o tres personas antes dejar el país, otros en grupos mayores de diez miembros. Hasta el último año existían dos opciones de rutas principales para viajar. El primer trayecto es desde Puerto Príncipe, pasando por Panamá, Ecuador, Perú y llegando hasta Manaos. El segundo trayecto es por la República Dominicana, pasando por Ecuador y Perú, entrando a Brasil por Acre. Es realmente conmovedor escuchar testimonios sobre el itinerario de sus viajes, cuando pernoctan en las calles y casas de refugio en Acre. Sólo basta con resumir que hasta entonces han sido amedrentados con dura violencia de diferentes formas, amenazados de muerte, extorsionados por los funcionarios públicos. Sobre todo las mujeres son víctimas de violaciones sexuales. Y pensar que aún no están llegando a su destino proyectado desde el inicio.

La esperanza arrebatada

De manera general, los haitianos se concentran en las ciudades de San Pablo y Rio de Janeiro con altas expectativas de ser empleados en algún oficio renumerado. Pero se enfrentan a una realidad totalmente contraria y hasta podemos decir que el suplicio comienza desde los primeros días en el nuevo país. En principio, al llegar hasta las puertas de Brasil ya han sido despojados de todo objeto de valor que transportaban para sobrevivir. Por tanto se ven sin dinero. Y para emplearse en algún oficio sencillo necesitan un permiso especial de la Policía Federal. Obtener dicho permiso no es como ir de compras a cualquier tienda; los inmigrantes están obligados a esperar más de un mes, dependiendo del número disponible de funcionarios en la Policía. Para entonces, todo lo que les queda es emplearse en algún pequeño oficio, si es que lo encuentran. Por ejemplo, descargar mercancías de los barcos, limpieza ligera de casas, lavar carros y motocicletas en estacionamientos. En total, juntan alrededor de 15 Reales (7 dólares) por día. Sin embargo, eso no es todo. Muchas

veces tienen que pagar por el alquiler de una habitación alrededor de 450 a 700 Reales por mes. La mejor opción es juntarse entre 10 adultos y ocupar una sola habitación. En alguna ocasión hemos encontrado en un solo cuarto 50 adultos durmiendo. Los baños compartidos están en condiciones extremadamente antihigiénicas. Y con mucha facilidad adquieren alguna enfermedad infecciosa. ¿Quién merece vivir así? Por eso, algunos prefieren dormir en las plazas o calles principales..

En materia de salud, muchos adquieren alguna enfermedad dermatológica. Las mujeres haitianas, en su gran mayoría, adquieren infecciones vaginales. Y acuden a los centros de salud pública cuando el dolor llega a ser insoportable. Sin embargo, en los puestos de salud el personal disponible es generalmente reducido y muchas veces tienen que esperar varios días para llegar a consultar a un médico. A la hora de la consulta, la principal dificultad es la comunicación con el personal médico. Ellos y ellas no comprenden y mucho menos hablan la lengua portuguesa. Solamente gracias a vecinos generosos, universitarios desprendidos y alguna persona desinteresada que se ofrecen como traductores logran comunicar lo que realmente sienten en su cuerpo. Y son también esas personas desinteresadas quienes se ofrecen para enseñar el idioma de manera informal.

El número reducido de funcionarios y la corrupción en la Policía Federal es el pan de cada día. En el ingreso, durante la semana se entrevistan como mucho a 50 haitianos; y llegan del osado y largo viaje diez veces ese número. Eso genera un tremendo atascamiento y malestar en los puestos de llegada y en su entorno. En algún momento, los funcionarios solicitaron más personal y lograron atender a un número mayor de haitianos. El resultado fue que en ese puesto de llegada aumentó el número de haitianos; se comenta que se triplicó el número de inmigrantes, porque entre ellos se corría la voz de que en ese puesto de llegada se estaba atendiendo más rápido.

El problema de las mujeres suele ser con frecuencia con los contratistas de trabajo y con los funcionarios públicos. Por ejemplo, existen funcionarios de la Policía Federal que prometen entrevistar

en un reducido tiempo a cambio de favores sexuales. Los contratis-
tas, de forma indirecta, suelen pedir condiciones anormales para el
trabajo, como horas extras o relaciones sexuales. Sabemos de algu-
nas mujeres haitianas que han comenzado a ejercer discretamente la
prostitución y hoy se dedican a ella para subsistir. Para los migrantes
haitianos no es nada fácil sobrevivir en otras tierras. Y mucho menos
obtener los permisos de trabajo dados por el Estado.

Con los meses, el número de haitianos aumentó considerablemen-
te en los puestos de llegada. De la misma forma, se multiplican el
número de necesidades entre los migrantes. Y todo esto tiene resul-
tados negativos entre los brasileños. Ellos comienzan a dar mal trato
en los trabajos y mirar con desprecio la identidad de haitianos. Los
propietarios que alquilan habitaciones a los migrantes acostumbran
incrementar los precios, muchas veces hasta duplicarlos, con la fi-
nalidad de expulsarlos del lugar. Otros formulan denuncias ante las
autoridades, por algún malentendido en el saludo o en el trabajo. El
lugar en que sobreviven los inmigrantes muchas veces se torna una
realidad perjudicial para todos.

Para la alimentación, los haitianos acostumbran conformar turnos de
grupos para hacer la comida. Usan un fogón ecológico y juntan todo
lo que han podido conseguir durante el día. De igual forma realizan
la limpieza por grupos de forma precaria. Todo es muy valorado,
hasta que se obtienen los permisos solicitados a la Policía Federal y
poder trabajar en regla.

Recuerdo que en alguna ocasión, en algún puesto de salud, se dijo
que los enfermos graves serían trasportados a las ciudades capitales
estatales. Ello provocó que muchos haitianos se causaran heridas
para acelerar el viaje a su destino final. Ciertamente, no es nada fácil
sobrevivir en tierras ajena en esas condiciones, y sobre todo sin
hablar la lengua del país en el que están. Todos los migrantes, por lo
general, se enfrentan a estas dificultades.

¿Quién y qué puede hacer?

Al comienzo de este ensayo dije que es mejor tener activos financieros que capitales en bienes. Personalmente, creo que es posible crear una institución financiada al inicio y autosostenible a largo plazo. Una institución sistemática y legalmente estructurada, que comparta informaciones básicas con la administración del Estado, dedicada específicamente a la función de crear una especie de canal con algunos países y redes de trabajo en Brasil. Cuando digo canal me refiero a que en Haití, un equipo de especialistas recopile todas las informaciones de los solicitantes de trabajo en Brasil. Que se puedan ofrecer cursos básicos de lengua portuguesa, incluso como requisito, y diversas informaciones sobre trabajo en Brasil u otros países de destino. Los cursos no requieren ser gratuitos, ya que muchos migrantes están en posibilidad de pagar, ya que, finalmente, sería una inversión segura para el empleo. Por otro lado, en Brasil, se pueden crear redes de contacto con las empresas constructoras que necesiten trabajadores; sabemos de muchas empresas que requieren un número grande de trabajadores para sus obras. Sólo coordinar entre las partes ya sería una gran cosa.

Y ¿qué significa para el Estado?

El gobierno brasileño, como el de otros países, hace la vista gorda ante una realidad tan dura como la de los migrantes. Solamente la Iglesia Católica y alguna iglesia evangélica buscan los medios para ayudar a esas personas tan necesitadas. Hemos encontrado haitianos trabajando en la construcción de obras para el Mundial 2014, pero no cuentan con ningún tipo de seguro para accidentes.

Por otro lado, el papel fundamental del Estado es administrar y facilitar la vida de la población del país. Cuando hombres y mujeres dedicados a la administración de los intereses del país ejercen la fuerza para ordenar el país, ahí comienza el Estado. El Estado tiene

la fuerza para someter y ordenar la voluntad de las personas. Se suele decir que el Estado tiene la plena jurisdicción para decretar y hacer cumplir las normas establecidas para la convivencia armoniosa. Además, su estructura es centralizada, por lo que no cabe duda que tiene muchas posibilidades.

Sin embargo, el Estado se ha mostrado como una institución congelada en sus propias estructuras en los últimos años, cuando en realidad debería ser innovador, creador y protector de los derechos de las personas más necesitadas. Por tanto, se debe rediseñar y reorientar la función del Estado para compatibilizarla con los actuales problemas mundiales.

Se necesita un Estado que continuamente esté innovando, es decir un estado creativo. Como sostenía Aristóteles, un estado no necesariamente precisa de un gobierno perfecto, sino que sea práctico. Para nuestro caso, que pueda invertir en montar un sistema de movilidad humana ordenada y segura. Garantizando documentación autorizada, alimentación, vivienda y salud. Incluso para cubrir requisitos básicos, como enseñar el idioma a los migrantes. Desde la salida del migrante de su país facilitar la documentación, especialmente para el trabajo. Para eso, las empresas contratistas deberían participar en la difusión de información, utilizando los actuales medios de comunicación.

Esa creatividad evitaría los altos riesgos y el sufrimiento de miles de migrantes, incluso hasta las muertes por la inseguridad, la falta de personal en los puestos de salud, los problemas de alimentación y vivienda para los migrantes. Y también tensiones en los lugares frecuentados por los haitianos. Evitaría las demoras en los puestos de la Policía Federal que otorgan autorización para el trabajo. Con todo ello, se reducirían enormemente las redes de extorsionistas ilegales, incluyendo entre los funcionarios públicos. Se eliminaría la xenofobia contra los extranjeros. Se combatiría la posible entrada de los migrantes a la delincuencia y la prostitución. Se efectivizaría la distribución de trabajos según la formación. Eso sería el mejor control de trabajos, garantizados por las empresas.

La imagen del país sería otra. Existiría una nueva forma de integración de los extranjeros al país. Se crearían más espacios de convivencia y las personas podrían ser más abiertas hacia los migrantes de otros países. Habría mejor acompañamiento de los extranjeros. Podrían crear espacios de propagación de culturas, músicas, danzas tradicionales de su propia región.

El Estado sólo precisa invertir en una empresa que, por lo menos, reduzca el número de sufrimientos y violencias de los migrantes, sobre todo de los haitianos. Una empresa a la altura de los tiempos actuales, con posibilidades de trabajar de forma organizada y efectiva con los administradores del Estado. Esto ayudaría a reconfigurar una nueva imagen de cualquier país. Por eso digo que se busca un Estado creativo para con la movilidad humana.

Solo para acabar

Uno de los grandes maestros que tuve en mi formación decía que los ideales creativos jamás son alcanzables. Siempre toman delantera a la realidad. El Estado ha quedado atascado en tiempos pasados. Los problemas actuales no pueden solucionarse en un solo país. Todos necesitamos, por lo menos en Latinoamérica, trabajar de forma coordinada entre países. El trabajo con los migrantes es uno de los retos más necesarios para ser afrontado con todas las fuerzas. Para eso, no hace falta montar todo y repartir de forma gratuita. No creo en los Estados que todo dan gratis. Los migrantes están dispuestos a poner de su parte a cambio de la alimentación, lugar para vivir por el tiempo necesario, la agilización de los documentos y el acompañamiento de parte del Estado. Existen instituciones con muchas capacidades para todo eso. Personalmente, creo que la falta de creatividad del Estado es la cárcel de la libertad del pueblo en desarrollo.

Referencias bibliográficas

SUTCLIFFE, Bob. “*Nacido en otra parte, un ensayo sobre la migración internacional, el desarrollo y la equidad*”, Hegoa-Bilbao. http://www.hegoa.ehu.es/dossierra/migracion/Nacido_en_otra_parte.pdf

OIM, “*Informe sobre las migraciones en el mundo 2013*”. http://publications.iom.int/bookstore/free/WMR2013_SP.pdf

BUSSO, Gustavo, “*Argentina, Bolivia, Brasil y Chile: pobreza e efectos sociodemográficos de la migración interna a inicios del siglo XXI*”. En: http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/8/30198/lcg_2344-P_2.pdf

CEPAL, “*Migración internacional, derechos humanos y desarrollo*”. En: <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/8/26608/LCW98-migracion.pdf>

ZACCA, T. Diana, “*Migração haitiana para o Brasil pós-terremoto: indefinição normativa e implicações políticas*”. Em: <file:///E:/xconcurs/56732-71989-1-PB.pdf>

SALETE, B. Lorena, “*O homem haitiano enquanto imigrante: experiências de vida no sul do brasil*”. Em: http://www.fazendogenero.ufsc.br/10/resources/anais/20/1386615781_ARQUIVO_LorenaSaleteBarbosa.pdf

BATISTA, A. Mariana, L. “*A migração de Haitianos para o Brasil*”. Em: <http://www.humanas.ufpr.br/portal/conjunturaglobal/files/2013/04/A-Migra%C3%A7%C3%A3o-de-Haitianos-para-o-Brasil.pdf>

S/N. *Relatórios dos migrantes*. Em: <http://jovemjornalista.org.br/jovemjornalista/wp-content/uploads/2014/02/Mat%C3%A9ria-Produzida-2011-O-Brasil-%C3%A3o-%C3%A9-aqui.pdf>

CASTRO, C. Geraldo, “*Apontamentos sobre o processo de inserção social dos haitianos em Porto Velho*”. Em: <file:///E:/xconcurs/apontamentos-sobre-o-processo-de-insercao-social-....pdf>

Procura-se um estado criativo para a mobilidade humana

Uma reflexão a partir dos
migrantes Haitianos no Brasil

Justo

De modo iniludível somos forçados a ser criativos se queremos estar acordes com os tempos atuais. Os múltiplos problemas atuais, vão além das fronteiras do país. A falta de criatividade do Estado faz envelhecer toda a estrutura estabelecida ao longo da história moderna. Em nosso caso concreto, a falta de hospitalidade do Estado com os estrangeiros está levando a uma instituição insuficiente para os problemas atuais. Portanto, o Estado está perdendo terreno pelos fenômenos sociais de nossos tempos.

No âmbito da economia tenho a sensação, como todo mundo, que há uma preferência em ter investimentos ativos do que possuir capitais fixos. Isso quer dizer, que é melhor ter ativos financeiros do que acumular capitais em bens. Os organismos mercantis, governamentais e não governamentais, preferem optar por esse tipo de negócios que montar suas próprias estruturas empresariais. Simplesmente, essa modesta sensação me leva a escrever uma proposta a partir dos migrantes haitianos no Brasil.

Não sou especialista nas conjecturas sobre a política e muito menos sobre o Estado; no entanto, o contacto frequente com milhares de imigrantes que chegam às cidades do Brasil, motiva-me a dizer que há grandes ameaças e oportunidades, principalmente com os haitianos. Não é simples descrever o percurso dessas viagens, mas compartilho de forma resumida e de modo geral, como ocorre essa realidade.

Como e quando começa?

Ignoro quantos milhões de pessoas chegam ao Brasil ilegalmente. Só consigo estimar ligeiramente uns cinco mil haitianos por mês. E tudo começa pela situação social e econômica na que vivem no Haiti. A estendida falta de trabalho com salários justos e a falta de segurança social são as principais causas para a mobilidade humana. Ao pensar que em outros países, como o Brasil, existem oportunidades para um trabalho justo e uma formação de qualidade, sentem-se seduzidos para empreender a heroica viagem. Antes reúnem todo tipo de informação de alguns familiares e conhecidos que já moram em alguma cidade brasileira. Depois saem do país com uma aparente referência das cidades como São Paulo, Rio de Janeiro, Brasília e Manaus.

De igual modo, à longa preparação e compilação de informações para a viagem, a família contribui vendendo alguns bens do lar, com a esperança de recuperá-los no futuro, com as remessas que o imigrante envie do Brasil. Alguns têm a necessidade de vender suas próprias casas, terras e bens patrimoniais de sua família. Outros chegam a se endividar para assegurar a viagem. Geralmente, precisam juntar entre dois a cinco mil dólares para empreender a intrépida viagem. Por outra parte, algumas mulheres acostumadas a sair do Haiti na última etapa de gestação da gravidez, para que seu filho nasça no território brasileiro e seja nacionalizado, e assim pedir a permanência definitiva da mãe. As esperanças de achar uma vida melhor e ajudar a sua própria família que fica no Haiti normalmente são inquebrantáveis.

No entanto, poucos imaginam a sorte que devem correr durante o percurso. Alguns se juntam com outras duas ou três pessoas antes de deixar o país, outros em grupos maiores de dez integrantes. Até o último ano existiam duas opções de estradas principais para viajar. O primeiro percurso é de Porto Príncipe, passando por Panamá, Equador, Peru e chegando até Manaus. O segundo trajeto é pela República Dominicana, passando por Equador e Peru, entrando a Brasil pelo Acre. É realmente comovedor escutar depoimentos sobre o trajeto de suas viagens, quando pernoitam nas ruas e casas de refúgio no Acre. Só basta resumir que até então foram amedrontados com dura violência de diferentes formas, ameaçados de morte, extorquidos pelos funcionários públicos. Principalmente as mulheres são vítimas de violações sexuais. E pensar que ainda não estão chegando a seu destino projetado desde o início.

A esperança arrebatada

De modo geral, os haitianos se concentram nas cidades de São Paulo e Rio de Janeiro com altas expectativas de ser empregados em algum ofício remunerado. Porém se enfrentam a uma realidade totalmente contrária e até podemos dizer que o suplício começa desde os primeiros dias no novo país. No início, ao chegar até as portas do Brasil já foram desprovidos de todo objeto de valor que transportavam para sobreviver. Portanto se acham sem dinheiro. E para se empregarem em algum emprego simples precisam da autorização especial da Polícia Federal. Obter essa autorização não é como ir de comprar a qualquer loja; os imigrantes são obrigados a esperar mais de um mês, dependendo do número disponível de funcionários na Polícia. Até esse momento, o único que podem fazer é se empregarem em algum pequeno ofício, se o conseguirem. Por exemplo, descarregar mercancias dos navios, efetuar limpeza ligeira em casas, lavar carros e motos em estacionamentos. Ao todo, juntam ao redor de 15 Reais (7 dólares) por dia. No entanto, isso não é tudo. Muitas vezes devem pagar pelo aluguel de um quarto ao redor de 450 a 700 Reais por mês. A melhor opção é se juntar entre 10 adultos e ocupar

um único quarto. Em alguma ocasião achamos até 50 adultos dormindo em um único quarto. Os banheiros compartilhados estão em condições extremadamente anti-higiênicas. E facilmente adquirem alguma doença infecciosa. Quem merece viver assim? Por isso, alguns preferem dormir nas praças ou ruas principais.

Em matéria de saúde, muitos adquirem alguma doença dermatológica. As mulheres haitianas, em sua maioria, adquirem infecções vaginais. E vão aos centros de saúde pública quando a dor chega a ser insuportável. No entanto, nos postos de saúde o pessoal disponível é geralmente reduzido e muitas vezes devem esperar vários dias para chegar consultar um médico. Na hora da consulta, a principal dificuldade é a comunicação com o pessoal médico. Eles e elas não compreendem e muito menos falam a língua portuguesa. Somente graças a vizinhos solidários, universitários desprendidos e alguma pessoa desinteressada que se oferecem como tradutores conseguem comunicar o que realmente sentem em seu corpo. E são também essas pessoas desinteressadas que se oferecem para ensinar o idioma de um jeito informal.

O número reduzido de funcionários e a corrupção na Polícia Federal é o pão de cada dia. No ingresso, durante a semana se entrevistam como máximo 50 haitianos; e chegam da ousada e longa viagem dez vezes esse número. Isso provoca uma terrível obstrução e mal-estar nos postos de chegada e em seu ambiente. Em algum momento, os funcionários conseguiram mais quantidade de pessoal e atenderam um número maior de haitianos. O resultado foi que nesse posto de chegada aumentou o número de haitianos; comenta-se que se triplicou o número de imigrantes, porque entre eles se correu a voz que se estava atendendo mais rápido.

O problema das mulheres frequentemente é com os contratistas de trabalho e com os funcionários públicos. Por exemplo, existem funcionários da Polícia Federal que prometem entrevistar em um reduzido tempo em troca de favores sexuais. Os contratistas, de forma indireta, normalmente pedem condições anormais para o trabalho, como horas-extras ou relações sexuais. Sabemos de algumas mulhe-

res haitianas que começaram a exercer discretamente a prostituição e hoje se dedicam a ela para subsistir. Para os migrantes haitianos não é nada fácil sobreviver em outras terras. E muito menos obter permissão de trabalho dados pelo Estado.

Com os meses, o número de haitianos aumentou consideravelmente nos postos de chegada. Do mesmo modo, multiplicam-se o número de necessidades entre os migrantes. E tudo isso tem resultados negativos entre os brasileiros. Eles começam a dar mau trato nos trabalhos e olhar com desprezo a identidade de haitianos. Os proprietários que alugam quartos aos migrantes costumam incrementar os preços, muitas vezes até duplicá-los, com a finalidade de expulsá-los do local. Outros formulam denúncias perante as autoridades, por algum mal-entendido no cumprimento ou no trabalho. O local onde sobrevivem os imigrantes muitas vezes acaba sendo uma realidade prejudicial para todos.

Para a alimentação, os haitianos acostumam conformar turnos de grupos para fazer a comida. Usam um fogão ecológico e juntam tudo o que puderam conseguir durante o dia. De igual modo realizam a limpeza por grupos de forma precária. Tudo é muito valorizado, até que obtém as permissões solicitadas na Polícia Federal para poder trabalhar com carteira de trabalho.

Lembro que em alguma oportunidade, em um posto de saúde se informou que os doentes graves seriam transportados às cidades capitais estaduais. Isso provocou que muitos haitianos se ferissem para acelerar a viagem a seu destino final. Certamente, não é nada fácil sobreviver em terras alheias nessas condições, e principalmente sem falar a língua do país onde estão. Geralmente todos os migrantes se enfrentam a essas dificuldades.

Quem e o que posso fazer?

Quando iniciei este ensaio disse que é melhor ter ativos financeiros do que capitais em bens. Pessoalmente, acredito que é possível

criar uma instituição financiada no início e autossustentável ao longo prazo. Uma instituição sistemática e legalmente estruturada, que compartilhe informações básicas com a administração do Estado, dedicada especificamente à função de criar uma espécie de canal com alguns países e redes de trabalho no Brasil. Quando digo canal me refiro a que no Haiti, uma equipe de especialistas reúna todas as informações dos solicitantes de trabalho no Brasil. Que possam se oferecer cursos básicos de língua portuguesa, inclusive como requisito, e diversas informações sobre trabalho no Brasil ou outros países de destino. Os cursos não precisam ser gratuitos, já que muitos migrantes têm a possibilidade de pagar, já que, finalmente, seria um investimento seguro para o emprego. Por outra parte, no Brasil, podem ser criadas redes de contato com as empresas construtoras que precisem trabalhadores; sabemos de muitas empresas que requisitam um grande número de trabalhadores para suas obras. Só coordenar entre as partes já seria uma grande coisa.

E, o que significa para o Estado?

O governo brasileiro, como o de outros países, olha para outro lado ante uma realidade tão dura como a dos migrantes. Só a Igreja Católica e alguma igreja evangélica procuram os meios para auxiliar essas pessoas tão necessitadas. Achamos haitianos trabalhando na construção de obras para a Copa do Mundo 2014, mas não contam com nenhum tipo de seguro para acidentes.

Por outra parte, o papel fundamental do Estado é administrar e facilitar a vida da população do país. Quando homens e mulheres dedicados à administração dos interesses do país exercem a força para ordenar o país, aí começa o Estado. O Estado tem a força para submeter e ordenar o desejo das pessoas. Normalmente se diz que o Estado tem a plena jurisdição para decretar e fazer cumprir as normas estabelecidas para a convivência harmoniosa. Além disso, sua estrutura é centralizada, portanto não há dúvidas que tem muitas possibilidades.

No entanto, o Estado se mostrou como uma instituição congelada em suas próprias estruturas nos últimos anos, quando na realidade deveria ser inovador, criador e protetor dos direitos das pessoas mais carentes. Portanto, deve se redesenhar e reorientar a função do Estado para compatibilizá-la com os atuais problemas mundiais.

Precisa-se de um Estado que continuamente esteja inovando, isto é, um estado criativo. Como afirmava Aristóteles, um estado não necessariamente precisa de um governo perfeito, mas de um que seja prático. Em nosso caso, que possa investir em montar um sistema de mobilidade humana ordenada e segura. Garantindo documentação autorizada, alimentação, moradia e saúde. Inclusive para cobrir requisitos básicos, como ensinar o idioma aos migrantes. A partir da saída do migrante de seu país facilitar a documentação, especialmente para que possa trabalhar. Para isso, as empreiteiras deveriam participar na difusão de informação, usando os atuais meios de comunicação.

Essa criatividade evitaria os altos riscos e o sofrimento de milhares de migrantes, inclusive até as mortes pela insegurança, a falta de pessoal nos postos de saúde, os problemas de alimentação e moradia para os migrantes. E também tensões nos locais frequentados pelos haitianos. Evitariam as demoras nos postos da Polícia Federal que fornecem a autorização para o trabalho. Assim, seriam evitadas consideravelmente as redes de extorsão, incluídos os funcionários públicos. Seria eliminada a xenofobia contra os estrangeiros. Seria combatido o possível ingresso dos migrantes à delinquência e a prostituição. Seria efetiva a distribuição de postos de trabalho segundo a formação. Esse seria o melhor controle de trabalhos, garantidos pelas empresas.

A imagem do país seria outra. Existiria uma nova forma de integração dos estrangeiros ao país. Seriam criados mais espaços de convivência e as pessoas poderiam ser mais abertas para os migrantes de outros países. Existiria um melhor acompanhamento dos estrangeiros. Poderiam criar espaços de divulgação de culturas, músicas, danças tradicionais de sua própria região.

O estado só precisa investir em uma empresa que, pelo menos, reduza o número de sofrimentos e violências dos migrantes, principalmente dos haitianos. Uma empresa que esteja à altura dos tempos atuais, com possibilidades de trabalhar de forma organizada e efetiva com os administradores do Estado. Isso ajudaria a reconfigurar uma nova imagem de qualquer país. Por isso digo que se procura um Estado criativo em relação à mobilidade humana.

Só para finalizar

Um dos grandes mestres que tive em minha formação dizia que os ideais criativos jamais são atingíveis. Sempre se antecipam à realidade. O Estado ficou atolado em tempos passados. Os problemas atuais não podem se solucionar em um único país. Todos precisamos, pelo menos na América Latina, trabalhar de forma coordenada entre países. O trabalho com os migrantes é um dos desafios mais necessários para ser afrontado com todas as forças. Para isso, não faz falta montar tudo e repartir de forma gratuita. Não acredito nos Estados que fornecem tudo grátis. Os migrantes estão dispostos a pôr de sua parte a mudança na alimentação, local para morar com o tempo necessário, a agilização dos documentos e o acompanhamento do Estado. Existem instituições com capacidades para tudo isso. Pessoalmente, acredito que a falta de criatividade do Estado é a cadeia da liberdade do povo em desenvolvimento.

Documentos consultados na Web

SUTCLIFFE, Bob. “*Nacido en otra parte, un ensayo sobre la migración internacional, el desarrollo y la equidad*”, Hegoa-Bilbao. http://www.hegoa.ehu.es/dossierra/migracion/Nacido_en_otra_parte.pdf

OIM, “*Informe sobre las migraciones en el mundo 2013*”. http://publications.iom.int/bookstore/free/WMR2013_SP.pdf

BUSSO, Gustavo, “*Argentina, Bolivia, Brasil y Chile: pobreza e efectos sociodemográficos de la migración interna a inicios del siglo XXI*”. Em: http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/8/30198/lcg_2344-P_2.pdf

CEPAL, “*Migración internacional, derechos humanos y desarrollo*”. Em: <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/8/26608/LCW98-migracion.pdf>

ZACCA, T. Diana, “*Migração haitiana para o Brasil pós-terremoto: indefinição normativa e implicações políticas*”. Em: <file:///E:/xconcurs/56732-71989-1-PB.pdf>

SALETE, B. Lorena, “*O homem haitiano enquanto imigrante: experiências de vida no sul do brasil*”. Em: http://www.fazendogenero.ufsc.br/10/resources/anais/20/1386615781_ARQUIVO_LorenaSaleteBarbosa.pdf

BATISTA, A. Mariana, L. “*A migração de Haitianos para o Brasil*”. Em: <http://www.humanas.ufpr.br/portal/conjunturaglobal/files/2013/04/A-Migra%C3%A7%C3%A3o-de-Haitianos-para-o-Brasil.pdf>

S/N. Relatórios dos migrantes. Em: <http://jovemjornalista.org.br/jovemjornalista/wp-content/uploads/2014/02/Mat%C3%A9ria-Produzida-2011-O-Brasil-n%C3%A3o-%C3%A9-aqui.pdf>

CASTRO, C. Geraldo, “*Apontamentos sobre o processo de inserção social dos haitianos em Porto Velho*”. Em: <file:///E:/xconcurs/apontamentos-sobre-o-processo-de-insercao-social-....pdf>

Al cruzar una frontera no hay lugar donde volver

Lucas Alí

Según cómo entendamos la palabra “migrante” se puede decir que lo somos desde que nacemos. A mis treinta años estoy convencido de que todos somos migrantes. Pese a lo que nos dicen, el conocimiento no está al alcance de la mano, sino que nos lo aporta la curiosidad, el movimiento, el afán por descubrir. Quedarse estático es la enfermedad que acabará con el ser humano. La gente que no se mueve se convierte en autómatas y esclavos de las tecnologías, o se vuelven retrógrados y presos de sus miedos.

Las causas para un viaje suelen ser tres: por afán de superación económica, crecimiento personal o exilio político. En mi caso la emigración de mi país de origen, Argentina, fue forzada por una economía nacional y familiar que se desmoronaba. Mi familia siempre fue de clase media, trabajadora. El corralito y una serie de sucesos fortuitos llevaron a mi madre a emprender una travesía, con tres hijos, a un destino previamente escogido a dedo en un libro de geografía española. Pusimos todo a la venta y con el dinero que conseguimos juntar, mi madre y mis dos hermanos viajaron a España. Yo me quedé para terminar mi último año de bachillerato; “la educación es lo más importante” era lo más sonado en mi casa. Desde pequeños mis hermanos y yo teníamos nacionalidad italiana, gracias a mi abuela, que cada vez que nacía un nieto se ocupaba

de nacionalizarlo en Italia, por nostalgia o amor sus orígenes. Recuerdo que en esa época todos querían salir del país, las embajadas estaban desbordadas de trabajo. Para nosotros fue más simple, ya que solo teníamos que tramitar el pasaporte, el resto de papeles estaba hecho. Por iniciativa ciudadana se hacían guardias veinticuatro horas en la puerta del consulado para guardar el sitio a la gente que se apuntaba en una lista. Las guardias eran por turnos, a los que asistíamos nos hacían firmar en un cuaderno y esperábamos en el coche a que el tiempo corriera. Después de tres meses nos tocó comenzar el trámite. Con el pasaporte italiano seríamos bienvenidos en cualquier parte de Europa. Esto facilitó enormemente nuestra marcha. Esperas, demoras, destino y casualidades aparte, terminamos en Málaga, provincia de Andalucía.

Me costó mucho tiempo adaptarme, sobre todo al clima. Venía de Mar del Plata, una ciudad costera, del verano de 2003 al verano de 2003; era una especie de regresión o salto temporal. Las primeras semanas vomitaba todo lo que comía, el calor era asfixiante. Esta ciudad completamente desconocida me sorprendía diariamente en sus hábitos y costumbres. Estaba repleta de cantidad de coches modernos, la mayoría eran nuevos. En la calle encontraba algunos abandonados que eran mejor que cualquier auto que haya tenido jamás en Argentina. Las normas de tráfico funcionaban, en los pasos de peatones los conductores te cedían el paso, aprendí que en las rotundas tenía prioridad el que circulaba por dentro. Málaga ciudad turística, “La costa del sol”: mirara donde mirase había grúas de construcción que se mezclaban con el paisaje. La mezcla intercultural de la ciudad me dejó deslumbrado. Había cantidades de acentos y lenguas extranjeras sonando por las calles, algunas que jamás había escuchado. El acento español me hacía mucha gracia y pese a hablar el mismo idioma, a veces no decíamos lo mismo, pero nos entendíamos a la perfección. Todo me parecía una aventura, eran demasiados estímulos juntos. Mi día a día estaba lleno de altibajos emocionales. Por un lado, el anhelo de mi tierra y la incertidumbre de no saber cuándo volvería a ver a mi padre, familiares y amigos; y por el otro, el afán de conocer más de este lugar tan particular con el que había topado.

Durante un tiempo dejé a un lado mi formación académica para trabajar junto a mi madre y mis hermanos hasta conseguir la estabilidad económica. Llegábamos en un momento de crecimiento exponencial de la economía española; había trabajo para todos, en cada local o comercio había demanda de empleados. En Málaga la oferta para un inmigrante de dieciocho años era hostelería o construcción. Soy alto y delgado, en la construcción no habría durado ni un día, la decisión natural fue la hostelería, trabajando como camarero. Trabajé también en atención al público, donde conocí a mucha gente. En esa época había una avalancha de inmigrantes a este país, pero muchos de ellos no tenían la documentación en regla que les permitiera trabajar. Descubrí la gran aceptación y cariño que teníamos los argentinos por hablar la misma lengua, por ser hijos de exiliados españoles, aceptación que no gozaban otras etnias o culturas. Conocí muchos compatriotas que no tenían documentación y trabajaban en negro y también di con empresarios españoles que facilitaban, por medio de la contratación, la regularización de estas personas. Los inmigrantes enviaban dinero a sus países y con un sueldo español mantenían a su familia en su país, mientras ellos vivían aquí.

Llegado el momento decidí volar solo, independizarme y retomar mis estudios; volví a migrar. Me fui de mi casa por diferencias con mi hermano mayor, y de repente me encontraba solo, aterrado, con incertidumbres y sin dinero, pero lleno de ilusión. Conocí a Herminia, que me alquiló una habitación de su casa y me dijo que podía pagarle cuando tuviese dinero. Herminia era inmigrante argentina, “la inmigrante” por excelencia. Llevaba desde finales de los setenta en España, y ella me podía decir mejor que nadie las claves para moverme adecuadamente en este nuevo mundo. A mí me gustaba pensar que era como don Quijote, que había perdido un poco el norte de tanto leer; su casa estaba empotrada de estanterías repletas de libros. Teníamos largas charlas, y aprendí mucho a su lado. Una noche me contó que ella dejó su Buenos Aires querido por miedo a la dictadura militar argentina. Además de ser una apasionada de la literatura histórica, era dentista de profesión, y jamás había conseguido modificar su acento arrabalero del barrio de La Boca. Me contaba historias de Argentina, de las milongas, de la vez que vio a Paco de

Lucia por un peso, o cuando disfrutó de un directo de Lola Flores recién llegada a España.

Otra vez a empezar de cero. El comienzo fue muy duro. Trabajé durante nueve días, por la mañana con la animación como torero en un parque de atracciones (quién me iba a decir a mí que acabaría en España trabajando como un torero, con traje de fantasía, que huía apabullado de un toro de gomaespuma...estaba lejos de la idea de torero español que tenía cuando vivía en Mar del Plata) y por la noche servía mesas en una discoteca. Con eso pagué a Herminia y me aseguré los gastos del mes. Los comienzos fueron complicados; trabajaba a jornada completa y estudiaba. Durante toda mi licenciatura y el posterior máster, el gobierno español me concedió becas de estudio, lo que ayudó a mi economía y a poder reducir mi jornada laboral a la mitad. Esta ayuda facilitó mucho mi formación, mi vida social y mi sueño de realizarme como artista. Por esos años la mayoría de los jóvenes españoles preferían trabajar, con un salario que superaba los mil euros mensuales, a asistir a la universidad. Los jóvenes se hipotecaban en la compra de casas o coches, y vestían ropas nuevas. Los bancos concedían créditos y préstamos a todos. El dinero fluía, la economía funcionaba. Cuantos más inmigrantes mejor, más trabajadores fuertes para un país donde la natalidad era reducida y contaba con un amplio margen de mortalidad. Todos éramos bienvenidos.

Pero todo cambió con el estallido de la burbuja inmobiliaria. En 2007 se desmoronaba el mercado del ladrillo y los precios de las inversiones inmobiliarias, que durante mucho tiempo subieron con grandes beneficios económicos, de golpe se estaban desplomando. Paulatinamente las constructoras fueron cerrando y generando desempleo en el sector más desarrollado de los últimos años. La hostelería también sufrió un golpe, Málaga destino turístico que atraía con su clima a veraneantes de todo el mundo, favorito por los europeos, de golpe pierde el pulso ante Croacia, un destino diferente, con menos construcciones, y sobre todo con precios más económicos. Se multiplican los embargos. Las familias se reagrupan bajo el mismo techo. Afloran casos de corrupción, coimas, recalificación de terrenos públicos, independientemente

del partido político que gobernara en ese momento. Los inmigrantes nos vemos marginados, discriminados ante la falta de trabajo. Ahora da igual guiri, sudaca, gabacho, negro o moro, “vienen para quitarnos el trabajo”. Muchos extranjeros regresan a su país de origen o vuelven a migrar. Todo el mundo aprovecha la crisis y la falta de trabajo para retomar los estudios, y lamentablemente la cultura es una de las principales damnificadas en los recortes practicados por el gobierno. Es hora de ajustar el cinturón. La crisis agudiza el ingenio, hay que reinventarse.

En mi casi media vida en España solo he vuelto a mi lugar de nacimiento una vez, en el año 2009, antes de instalarme en Madrid y vivir una nueva hazaña. Mi padre, después de mucho ahorrar, me regaló un billete para que fuera a visitarlo. Un viaje que no podré olvidar, ya que perdí dos primos y un par de tíos. Estos decidieron retirarme la palabra de por vida por no haber pasado “más tiempo” con ellos durante mis vacaciones. Pienso muy seguido en mis primos, ya no tan pequeños, y pido que sus padres dejen de ser hormigas obreras y den un paseo por el jardín, solo por conocer y sentir.

Creo que la tecnología nos ayuda en tiempo real a comunicarnos a cualquier parte del mundo; los medios de transporte nos facilitan situarnos, desde cualquier lugar de origen a cualquier punto de destino, en un margen temporal no superior a cuarenta y ocho horas. Año tras año las barreras culturales y fronteras se rompen, y caen por su peso e inutilidad. No hay una raza pura, ni una cultura que no haya sido influenciada por una anterior o contemporánea a la suya. España tiene costumbres arraigadas de su archienemigo Marruecos, ya que comparten musicalidad, baile, gastronomía; y como ellos, ciudades que saltan de un lado al otro de la frontera con el correr de los siglos. Sin embargo se empeñan en marcar la diferencia. Argentina es como es por haber sido en el periodo de colonización uno de los puertos más importantes del nuevo mundo. Es un país nuevo, históricamente hablando, con gran riqueza natural y cultural, mezcla de sociedades y costumbres, hijos de barcos y corralones (conventillos), pero sigue empeñada en marcar su diferencia con países vecinos como Chile, Paraguay o Bolivia.

Doy gracias a estos conflictos, diferencias y vicisitudes que me arrastraron a conocer en primera persona la migración, por empujarme a la amplitud de conocimientos de diferentes culturas, políticas, sociedades, pero sobre todo de personas. A lo largo de mi andanza conocí banqueros, abogados, analfabetos, estudiantes, exiliados políticos, empresarios, soñadores y amigos. Creo en el poder de la migración como amplificador de nuestro intelecto. Nos enfrenta a nuestros miedos, a situaciones adversas en la que nos sentimos paralizados; nos encuentra cara a cara con nosotros mismos; nos regala emociones compartidas y nos ayuda a valorar la vida.

Llegado este punto, después de más de once años de exilio, me siento apátrida. Con una relación amor-odio con mi lugar de origen y un confort-melancólico donde vivo actualmente. Hoy, después de más de diez años en España, he conseguido realizarme como artista, emprendiendo mi propia productora, con la que llegué a realizar un proyecto este mismo año, contando con el apoyo del ayuntamiento de Málaga. He creado una obra, donde el gesto y el movimiento son el lenguaje, y en la que prescindo de la palabra como herramienta de comunicación, en una obra donde los personajes son “bichos migratorios”, donde todo el mundo puede disfrutar de la historia que quiero contar, mi historia.

Sin embargo mi sueño más perseguido es llevar mi proyecto personal a Argentina, para mostrar mi trabajo a mi gente.

Ao cruzar uma fronteira não há onde voltar

Lucas Alí

Segundo como entendamos a palavra “migrante” pode se dizer que o somos a partir do momento em que nascemos. A meus trinta anos tenho certeza que todos somos migrantes. Apesar das coisas que nos dizem, o conhecimento não está ao alcance da mão, mas é aportado pela curiosidade, o movimento, o desejo de descobrir. Ficar estático é a doença que acabará com o ser humano. As pessoas que não estão em movimento se transformam em automatas e escravos das tecnologias, ou viram retrógrados e estão presos de seus medos.

As causas de empreender uma viagem podem ser três: vontade de superação econômica, crescimento pessoal ou exílio político. Em meu caso, a emigração de meu país de origem, Argentina, foi forçada por uma economia nacional e familiar que ruía. Minha família sempre foi classe média, trabalhadora. O curralzinho e uma série de sucessos fortuitos levaram minha mãe a empreender uma travessia, com três filhos, a um destino previamente escolhido a dedo em um livro de geografia espanhola. Vendemos tudo e com o dinheiro que conseguimos juntar, minha mãe e meus dois irmãos viajaram à Espanha. Eu fiquei para acabar meu último ano do ensino médio, “a educação é o mais importante” era o que mais se ouvia na minha casa. Desde pequenos meus irmãos e eu tínhamos nacionalidade

italiana, graças a minha avó, que cada vez que nascia um neto se ocupava de nacionalizá-lo na Itália, por saudades ou amor de suas origens. Lembro que naquela época todos queriam sair do país, as embaixadas estavam colapsadas de trabalho. Para nós foi mais simples já que só tínhamos que efetuar o passaporte, o resto da papelada estava feita. Por iniciativa cidadã eram feitos plantões de vinte e quatro horas na porta do consulado para guardar o lugar das pessoas que se inscreviam numa lista. Os plantões eram por turnos, os que íamos tínhamos que assinar em um caderno e aguardávamos no carro que o tempo transcorresse. Depois de três meses iniciamos os papéis. Com o passaporte italiano seríamos bem-vindos em qualquer parte da Europa. Isso facilitou enormemente nossa marcha. Esperas, demoras, destino e casualidades aparte, acabamos em Málaga, província de Andaluzia.

Demorei bastante para me adaptar, principalmente ao clima. Vinha de Mar del Plata, uma cidade costeira, do verão de 2003 ao verão de 2003; era uma espécie de regressão ou pulo temporal. As primeiras semanas vomitava tudo o que comia, o calor era asfixiante. Essa cidade completamente desconhecida me surpreendia diariamente em seus hábitos e costumes. Estava lotada de carros modernos, a maioria eram novos. Na rua era possível achar alguns abandonados que eram muito melhor do que qualquer carro que houvesse tido jamais na Argentina. As normas de trânsito funcionavam, nos passos de pedestres os condutores cediam a passagem, aprendi que nos trevos tinha prioridade o que circulava por dentro. Málaga cidade turística, “La costa del sol”: olhasse para onde olhasse tinha guindastes de construção que se misturavam com a paisagem. A mistura intercultural da cidade me deixou deslumbrado. Havia quantidades de sotaques e línguas estrangeiras ressonando pelas ruas, algumas que jamais tinha escutado. Achava muito engracado o sotaque espanhol e embora falasse a mesma língua, às vezes não dizíamos o mesmo, mas nos entendíamos perfeitamente. Achava tudo uma aventura, eram muitos estímulos juntos. Meu dia a dia estava cheio de altibaixos emocionais. Por uma parte, as saudades de minha terra e a incerteza de não saber quando voltaria a ver a meu pai, familiares e amigos; e

pelo outro, o desejo de conhecer mais desse lugar tão particular com o que tinha me topado.

Durante um tempo deixei de lado minha formação acadêmica para trabalhar junto com minha mãe e meus irmãos até conseguir a estabilidade econômica. Chegávamos em um momento de crescimento exponencial da economia espanhola; tinha trabalhado para todos, em cada local ou loja tinha demanda de funcionários. Em Málaga a oferta para um imigrante de dezoito anos era hosteleria ou construção. Sou alto e magro, na construção não teria durado nem um dia, a decisão natural foi a hosteleria, trabalhando como garçom. Também trabalhei em atendimento ao público, onde conheci muitas pessoas. Nessa época tinha uma avalanche de imigrantes a esse país, mas muitos deles não tinham a documentação em regra que lhes permitisse trabalhar. Descobri a grande aceitação e carinho que tínhamos os argentinos por falar a mesma língua, por ser filhos de exilados espanhóis, aceitação que não gozavam outras etnias e culturas. Conheci muitos compatriotas sem documentação que trabalhavam sem carteira e também me topei com empresários espanhóis que facilitavam, através da contratação a regulação dessas pessoas. Os imigrantes enviavam dinheiro a seus países e com um salário espanhol mantinham a suas famílias em seu país, enquanto eles moravam aqui.

Chegado o momento decidi voar sozinho, independizar-me e retomar meus estudos; migrei novamente. Fui embora de minha casa por diferenças com minha irmã mais velha, e de repente me achei sozinho, aterrado, com incertezas e sem dinheiro, mas cheio de ilusões. Conheci Herminia que me alugou um quarto de sua casa e me disse que podia lhe pagar quando tivesse dinheiro. Herminia era imigrante argentina, “a imigrante” por excelência. Morava na Espanha de finais dos anos setenta, e ela podia me dizer melhor do que ninguém os códigos para me mexer adequadamente neste novo mundo. Eu gostava de pensar que era como Dom Quixote, que tinha perdido um pouco o norte de tanto ler, sua casa estava embutida de prateleiras lotadas de livros. Tínhamos longos bate papos e aprendi muito de seu lado. Uma noite me contou que ela deixou seu querido Buenos Aires por medo à ditadura militar argentina. Além de ser uma

apaixonada da literatura histórica, era dentista de profissão e jamais tinha conseguido modificar seu sotaque suburbano do bairro de La Boca. Contava-me histórias da Argentina, das milongas, da vez que assistiu a Paco de Lucia por um peso, ou quando desfrutou de um direto da Lola Flores quando recém chegou à Espanha.

Outra vez começar de zero. No início foi duro. Trabalhei durante nove dias, pela manhã com a animação como toureiro em um parque de atrações (quem ia me dizer que ia acabar na Espanha trabalhando como um toureiro, fantasiado, que fugia de um touro de goma espuma...estava longe da ideia de toureiro espanhol que tinha quando morava em Mar del Plata) e pela noite servia mesas em uma dance-teria. Com isso paguei a Herminia e assegurei as despesas do mês. No início foi complicado; trabalhava período integral completo e estudava. Durante todo meu bacharelado e meu posterior mestrado, o governo espanhol me outorgou uma bolsa de estudos, fato que ajudou minha economia e pude diminuir o horário do meu expediente à metade. Essa ajuda facilitou muito minha informação, minha vida social e meu sonho de me realizar como artista. Durante esses anos a maioria dos jovens espanhóis preferiam trabalhar, com um salário que superasse os mil euros, a frequentar a universidade. Os jovens se hipotecavam na compra de casas ou carros e vestiam roupas novas. Os bancos outorgavam créditos e empréstimos para todos. O dinheiro fluía, a economia funcionava. Quanto mais imigrantes melhor, mais trabalhadores fortes para um país onde a natalidade era reduzida e contava com uma importante faixa de mortalidade. Todos éramos bem-vindos.

Porém tudo mudou com o estouro da bolha imobiliária. Em 2007 se desmoronava o mercado do tijolo e os preços dos investimentos, que durante muito tempo subiram com grandes benefícios econômicos, estava se desmantelando rapidamente. As construtoras foram fechando aos poucos e gerando desemprego no setor mais desenvolvido dos últimos anos. A hosteleria também sofreu um golpe, Málaga destino turístico que atraia com seu clima veranistas de todo o mundo, escolhido pelos europeus, de golpe perde pulso perante Croácia, um destino diferente, com menos construções, e principalmente

com preços mais econômicos. Multiplicam-se as penhoras. As famílias se reagrupam baixo o mesmo teto. Surgem casos de corrupção, propinas, requalificação de terrenos públicos, independentemente do partido político que estivesse governando nesse momento. Os imigrantes sentimos que somos marginados, discriminados com a falta de trabalho. Agora da igual guiri, sudaca, gabacho, negro ou moro, “eles vêm para tirar nosso trabalho”. Muitos estrangeiros regressam a seu país de origem ou migram novamente. Todo o mundo aproveita a crise e a falta de trabalho para retomar os estudos, e lamentavelmente a cultura é uma das principais danificadas nos cortes praticados pelo governo. É hora de ajustar o cinto. A crise incrementa o engenho, é preciso se reinventar.

Em minha quase meia vida na Espanha só voltei a meu local de nascimento uma vez, no ano 2009 antes de me instalar em Madri e viver uma nova aventura. Meu pai, depois de muito poupar me deu uma passagem para que fosse visitá-lo. Uma viagem que não poderei esquecer, já que perdi dois primos e alguns tios. Eles decidiram não falar mais comigo de por vida por não ter passado “mais tempo” com eles durante minhas férias. Penso seguido em meus primos, já não tão pequenos, e peço que seus pais deixem de ser formigas operárias e deem um passeio pelo jardim, só para conhecer e sentir.

Acho que a tecnologia nos ajuda em tempo real a nos comunicar com qualquer parte do mundo; os meios de transporte facilitam que nos situemos, de qualquer lugar de origem a qualquer ponto de destino, em um período de tempo que não supera as quarenta e oito horas. Ano trás ano as barreiras culturais e fronteiras se quebram, e caem por seu peso e inutilidade. Não há uma raça pura, nem uma cultura que não tenha sido influenciada por uma anterior ou contemporânea à sua. A Espanha tem costumes arraigadas de seu arqui-inimigo Marrocos; já que compartilham musicalidade, dança, gastronomia; e como eles, cidades que pulam de um lado a outro da fronteira com o passar dos séculos. No entanto, empenham-se em marcar a diferença. Argentina é como é por ter sido no período de colonização um dos portos mais importantes do novo mundo. É um país novo, historicamente falando, com grande riqueza natural e cultural, mistura

de sociedades e costumes, filhos de navios e cortiços, que continua empenhada em marcar sua diferença com países vizinhos como Chile, Paraguai ou Bolívia.

Agradeço esses conflitos, diferenças e vicissitudes que me arrastaram a conhecer em primeira pessoa a migração, por me empurrar à amplitude de conhecimentos de diferentes culturas, políticas, sociedades, mas principalmente de pessoas. Ao longo de minhas andadas conheci banqueiros, advogados, analfabetos, estudantes, exilados políticos, empresários, sonhadores e amigos. Acredito no poder da migração como amplificador de nosso intelecto. Enfrenta-nos a nossos medos, situações adversas onde nos sentimos paralizados; encontra-nos cara a cara com nós mesmos; dá-nos de presente emoções compartilhadas e nos ajuda a valorar a vida.

Chegado esse ponto, depois de mais de onze anos de exílio me sinto apátrida. Com uma relação de amor-ódio com meu local de origem e um conforto - melancólico onde moro atualmente. Hoje, depois de mais de dez anos na Espanha, consegui me realizar como artista, empreendendo minha própria produtora, com a que cheguei a realizar um projeto este mesmo ano, contando com o apoio do ajuntamento de Málaga. Criei uma obra, onde o gesto e o movimento são a linguagem, e na qual prescindo da palavra como ferramenta de comunicação, em uma obra onde as personagens são “bichos migratórios”, onde todo mundo pode desfrutar da história que quero contar, minha história.

No entanto, o sonho que mais persigo é levar meu projeto pessoal à Argentina, para mostrar meu trabalho para meus conterrâneos.

Presencia visual del Sur en el Norte

Luis Aravena Aragón

Fotografías y montajes: Luis Aravena Aragón

¿Dónde está el sur en las distintas urbes de lo que entendemos como el norte? ¿Corresponde a un lugar geográfico, o también a un lugar de sentido? En este ensayo, me propongo presentar algunas “instantáneas” que nos ayudarán a encontrar y comprender el sur en una ciudad como Madrid.

Las ciudades actuales o grandes urbes se han ido configurando como lugares donde conviven sujetos de distintas proveniencias y culturas, y dada la creciente migración desde diversos continentes hacia capitales europeas y las nuevas relaciones sociales establecidas se ha comenzado a hablar de ciudades y/o barrios multiculturales, donde se insertan y conviven diversas formas de vida que van reconfigurando el entorno social y las relaciones previamente existentes. De este modo, y producto de los intentos o signos de apropiación cultural de estas minorías, en diversos sectores de la ciudad podemos apreciar la utilización gráfica de palabras en los más diversos idiomas, que no necesariamente tienen relación con el idioma predominante u oficial.

Sin embargo, hay palabras que son utilizadas para hacer referencia a ese otro u otra, que provienen y cobran sentido dentro de la lengua oficial. El uso de estas palabras de manera gráfica en la ciudad haría referencia a ese otro, generando una relación específica entre la palabra usada y lo que se intenta nombrar o catalogar; así la palabra o concepto se identificaría y reificaría en quienes se alude con dicho término, se le identifica con él, ya sean personas o lugares.

La utilización de algunas palabras o conceptos con alta carga o significación social, en este caso para referirse a lugares públicos urbanos, podría influir tanto en su identidad propia como su apreciación externa, lo que influenciaría el imaginario social ligado a dicho espacio urbano. Por esto, este ensayo abordará el uso de la palabra Sur en algunos espacios públicos urbanos de la ciudad de Madrid, y su potencial relevancia e injerencia en la construcción de un imaginario social ligado a dichos lugares. Este ejercicio se considera relevante para promover la relación del sujeto con su entorno simbólico, más allá de su entorno natural, material y/o social, así como profundizar en la relación identidad global-local. Así también se espera aportar a los estudios sobre las migraciones tanto desde las condiciones materiales y sociales de vida como sobre todo hacia las condiciones culturales y simbólicas.

Ahora bien, volviendo a las preguntas iniciales, nos podemos pre-guntar ¿qué es el sur? Probablemente la acepción más conocida de la palabra sur guarda relación con los puntos cardinales, es decir, como una referencia o huella acerca de una posición determinada que depende de las otras con las que se nos presenta. Sin embargo, esta palabra también hace referencia (describe y prescribe) a una zona o sector determinado territorial y social. También, desde hace algunas décadas, incluso se ha utilizado para referirse directamente a una situación sociopolítica determinada, marcada por una dinámica global de tensión entre la hegemonía política y militar del Norte frente a la resistencia desde un Sur apremiado y explotado (Amin, 2004)¹²⁰.

¹²⁰ AMIN, S. (2004). “Geopolítica del imperialismo contemporáneo” en Borón, A. (Comp.) *Nueva Hegemonía Mundial*. Ed. Clacso Argentina.

Entonces, tenemos que el sur no es solo una referencia de posición, sino que también es posible pensarla como un lugar determinado.

Para profundizar la relación sobre el sur tanto como lugar simbólico, y su influencia en el imaginario social de los lugares donde se usa la palabra sur, podemos tomar los aportes de D. Harvey (1977)¹²¹ acerca de la significación social de los espacios urbanos, donde habría un encuentro entre la arquitectura y la sociología, o mejor dicho, entre la imaginación geográfica y la imaginación sociológica, y en su encuentro es posible avanzar hacia la comprensión de la naturaleza del espacio social, integrando sus dimensiones físicas y creativas. El texto propone que para analizar la relación entre forma espacial, significado simbólico y comportamiento en los espacios urbanos, es necesario diferenciar algunas categorías de la experiencia de los sujetos en los espacios urbanos o experiencia espacial. De esta manera veríamos el espacio urbano en distintos niveles de experiencias espaciales, como: a) un espacio orgánico, experiencia que es transmitida genéticamente, y por ende biológicamente determinada; b) un espacio perceptual, experiencia que hace de síntesis cognitiva de las experiencias sensitivas o multisensoriales; y c) un espacio simbólico, donde experimentamos el espacio a través de la interpretación de representaciones simbólicas.

Se podría afirmar entonces, que los espacios urbanos contienen una carga simbólica propia que influiría la relación del sujeto y su entorno, en este caso, marcado por este tipo de espacios.

Así también, las palabras están dotadas de significaciones y simbolismos, los que operan de diversas maneras. Para Deleuze y Guattari (2004)¹²², hay palabras que operan como consignas, es decir, que tienen relación con supuestos implícitos que las cargan simbólicamente; operarían como actos que están ligados a enunciados por

¹²¹ HARVEY, D. (1977). *Urbanismo y desigualdad social*. Ed. Siglo XXI

¹²² DELEUZE, G y GUATTARI, F. (2004). *Mil mesetas: capitalismo y esquizofrenia*. Ed. Pre-Textos

obligación social. Como el lenguaje constantemente va variando, esta relación no necesariamente es permanente, por lo que constantemente se van ligando y marcando los enunciados con otros actos.

De esta manera, tenemos que existirían ciertas palabras con cargas simbólicas que harían referencia no sólo a su significado literal, sino que enmascaran también otras significaciones en su uso. Junto con esto, se ha explicitado que los sujetos establecerían relaciones simbólicas -dentro de otras- con los espacios urbanos. Es posible entonces afirmar que la utilización de la palabra Sur los espacios públicos urbanos incidiría en la construcción de la experiencia simbólica y el imaginario social acerca de dichos lugares.

Castoriadis (2005)¹²³ sostiene que el imaginario se genera en la relación entre la imagen y su función significante, la que puede tener variaciones temporales y espaciales, pero que se mantienen y reproducen en la relación con los significantes sociales. El imaginario social, en este sentido, es una creación donde se entrelaza lo simbólico y la institución que se presenta, dotándola de ciertas características que operan como representaciones reales – es decir significadas por los sujetos como tal- y que pasan a configurarse como constitutivo de lo representado en la imagen; operan como significaciones sociales, por lo que su creación y desarrollo está marcado por los límites de la propia interpretación simbólica.

En este sentido, el imaginario sería una creación social en la que se dota de cierta significación a imágenes o representaciones reales pero que no necesariamente tienen como elemento constitutivo o literal dicha representación. El imaginario es fluctuante, depende de otras significaciones, pero su fuerza como creadora de realidades subjetivas posibilita una comprensión consensuada socialmente de dicha imagen.

Podrían incluso estas representaciones -en la relación entre lo visual y la imagen- operar como una metáfora visual o un discurso visual

¹²³ CASTORIADIS, C. y COLOMBO, E.; (2005). *El imaginario social*. Ed. Nordan

socializador (Abril, 2008)¹²⁴, el que depende del contexto sociocultural en el que se le signifique. Las imágenes no sólo presentan, sino que representan, por lo que una de sus características sería vehiculizar elementos simbólicos, los que alimentarían la configuración de un imaginario asociado a dicha imagen.

Ahora bien, retomando la idea expuesta respecto del sur como un lugar construido políticamente, es posible analizar algunos mecanismos de su funcionamiento y desarrollo en relación a la pugna por poder material y simbólico. En este sentido, como una primera aproximación podemos fijarnos en el campo lingüístico, donde existiría un centro hegemónico de lo que es posible de ser dicho y comprendido, y que extiende su dominio en términos culturales, centro que es centro pues existe un afuera de este espacio de lo que se entiende como núcleo de significados y significaciones (o semiósfera), generándose a su vez una frontera y un espacio de periferia al interior del espacio de semiosis. Dentro de dicho espacio se daría una pugna en la que al denominado centro se le intenta transformar en periferia, y viceversa, por lo tanto es una relación cambiante y susceptible a modificaciones. Importante es el concepto de frontera, pues define el espacio de la semiósfera y posibilita el intercambio activo con lo externo o alose-miótico (Lotman, 1996)¹²⁵.

Complementando desde una perspectiva social, esta relación de centro y periferia sería una pugna constante, sobre todo tomando en cuenta que el centro necesita de la periferia, la semiperiferia y lo externo para constituirse como tal, situación que explica la dependencia establecida por dichos lugares o instancias, y en este caso, de la periferia por el centro en el orden del sistema mundo capitalista (Wallerstein, 2004)¹²⁶.

¹²⁴ ABRIL, G. (2008). *Análisis crítico de textos visuales*. Ed. Síntesis.

¹²⁵ LOTMAN, I. (1996). *La semiósfera*. Vol. 1. Ed. Cátedra.

¹²⁶ WALLERSTEIN, I. (2004). *Capitalismo histórico y movimientos antisistémicos: un análisis de sistemas-mundo*. Ed. Akal

Para poder visualizar, finalmente, como se nos presentan la palabra sur de manera gráfica en espacios públicos de la ciudad de Madrid, se tomarán diversos lugares, como la “Estación Sur de Autobuses de Madrid”, el “Centro Cívico y Comercial Madrid Sur”, y el restaurante “Subiendo al Sur”; y por contrapartida, también se integra el “Centro Comercial Alcalá Norte” y la “Antigua Estación del Norte” (actualmente estación Príncipe Pío).

Como primer elemento de análisis, se hará foco en la presentación de la palabra “sur” y “norte” en dichos lugares. Respecto de esto, es posible apreciar claramente la diferencia de la presentación física de la palabra, su materialidad y disposición no es la misma. En el primer caso (foto 1), la palabra sur se presenta siempre pintada sobre una superficie plana, es vulnerable, corrosible y fácilmente cambiable por otra palabra o signo; lo que contrasta con la solidez expuesta de la palabra norte (foto 2), la que está construida en o con materiales sólidos (e incluso nobles), resiste el paso del tiempo, es perdurable, y exige esfuerzo, gasto de energía y recursos tanto para su realización como para su modificación.



FOTO 1



Foto 2



Foto 3

Continuando, respecto de la infraestructura, es destacable que los lugares sur son espacios recientes (foto 3), hechos con un stock básico de materiales gruesos y destinados una función estructural más

que de diseño u ornamento, su funcionalidad es su característica más representativa. En contrapartida, los lugares norte (foto 4) son espacios antiguos y tradicionales dentro de la ciudad, hechos con distintos materiales donde resalta una apariencia y diseño cuidado, con detalles estilísticos (como el reloj) que relevan el espacio en una función práctica a la vez que estética, son lugares para utilizar y también para apreciar. Ahora bien, respecto del lenguaje o idiomas



Foto 4



Foto 5

utilizados, si bien esta secuencia no representa la magnitud de la utilización de idiomas utilizados, es posible identificar la predominancia del inglés en los lugares norte (foto 5) en contraste con la diversidad idiomática presente en los lugares sur.



Foto 6



Foto 7

En estos lugares (foto 6 y 7) se observa una gran cantidad de distintos idiomas utilizados, en ocasiones en conjunto con el castellano o

inglés. Lógicamente estos mensajes en idiomas diversos intentan interesar a sujetos de diverso origen y nacionalidades, relevando tanto la heterogeneidad idiomática como la masiva inmigración foránea.

En los lugares norte la gran mayoría de mensajes están en castellano e inglés, no se aprecian usos idiomáticos diversos, lo que podría relacionarse con el tipo de público que utiliza dichos espacios, pero también a una utilización selectiva del lenguaje que probablemente posibilitará una homogenización lingüística y la fácil identificación de los sujetos ajenos a su comprensión.

Es posible inferir que esta utilización selectiva del lenguaje, donde el inglés predomina sobre los lenguajes subalternos, está orientada por una deseabilidad social respecto de un perfil sobre el tipo de usuaria/o, sus referentes culturales y su estatus social.

Finalmente, se hace referencia al entorno material y sociocultural de dichos espacios. En esta secuencia (Foto 8 y 9) es claramente apreciable los elementos circundantes a cada lugar, y cómo las instalaciones del entorno permiten reflexionar respecto del uso destinado a los espacios urbanos y su contexto o entorno.



Foto 8



FOTO 9

En los lugares sur, es baja la presencia de elementos naturales o arborización, estando los espacios externos utilizables predominantemente construidos con materiales duros (cemento), poco confortables, que se insertan complejamente en el paisaje urbano, que no promueven su utilización masiva ni protegen de las posibles inclemencias climáticas (lluvia, nieve, sol).

En contrapartida, en los lugares norte se aprecia una gran cantidad de elementos naturales y arbóreos, lo que permite una inserción menos disruptiva con el paisaje urbano y una disposición a la utilización y aprovechamiento de dichos espacios por la/os usuaria/os. Estos lugares de esta manera promueven una utilización masiva del espacio urbano, y un acoplamiento más armónico con la dinámica de la comunidad circundante.

Finalmente considero relevante presentar algunos rayados encontrados en las inmediaciones de lugares tanto norte como sur, elementos que “hablan” acerca de las relaciones sociales desarrolladas en estos lugares y permiten avizorar ciertas posiciones valóricas.

El primero corresponde a las cercanías del C.C. Madrid Sur (foto 10), zona de alta inmigrancia, donde se dejan apreciar claramente las

complejas relaciones establecidas entre la población local y los habitantes foráneos, y la tensión que las enmarca. Más allá de los rasgos de intolerancia racistas o segregacionistas frente a fenómenos como la migración, es interesante apreciar cómo se utilizan los espacios circundantes a este lugar sur para establecer y delimitar una “zona” de conflicto, generando un registro que da cuenta de los duros posicionamientos enunciativos acerca de la presencia de sujetos de otras culturas.



FOTO 10



FOTO 11

El segundo contiene 2 frases (foto 11), la superior corresponde al sector verde circundante al C.C. Alcalá Norte y la otra se lee en un muro externo del propio inmueble. Estos rayados contienen tanto una “opinión” –de forma despectiva- respecto de las características socioeconómicas de quienes habitan la zona donde está dicho espacio urbano; como un posicionamiento de tipo valórico respecto de un tema coyuntural que genera controversias dentro de la sociedad, y que es posible identificar con los sectores más conservadores.

A modo de conclusiones, lo que más salta a la vista es la complejidad de observar solo ciertos elementos del paisaje urbano, aislandolos del contexto general. En este sentido, se pudo constatar que los procesos observados no están aislados o sin relación con otros fenómenos y procesos de mayor alcance, ya que se insertan en un contexto mayor -o macrosocial- tanto a nivel sociocultural como sobretodo geopolítico.

En relación a lo anterior, es posible afirmar que los procesos observados no son en sí sólo constructores de una realidad “nueva”, sino que representan relaciones sociales y de poder preexistentes, las refuerzan y les dan un sustrato concreto y práctico a posiciones abstractas o discursivas, y por ende operan como reproductores sociales.

Ahora bien, respecto de las relaciones sociales “simbólicas” en los espacios urbanos, es posible afirmar que existe una relación entre una descripción ritual –en base a códigos de comportamiento, valores implícitos- y una reproducción material de la diferencia social, apreciable en los espacios circundantes, el tipo de relaciones establecidas y la importancia del estatus y la deseabilidad social.

En relación con la consigna, esta operaría tanto sobre la palabra misma utilizada –sur- como sobre el entorno social y cultural más amplia, es decir, sobre los lugares sur y la zona sur, barrios sur, etc., extendiendo sus supuestos implícitos hacia los sujetos que pueden ser definidos en base a ella, configurando una sección completa de la ciudad a la que se le puede comprender y atribuir la carga simbólica del sur.

De esta manera, el sur no sólo operaría como referencia o como una denominación espacial objetiva descriptora de procesos sociales urbanos, sino también como una característica propia de los sujetos, inherente a su ser, que denominaría una característica a la vez que también una experiencia subjetiva; no existiría entonces sólo una forma de comprender o internalizar el concepto sur, esto pues se relaciona con posiciones identitarias de los sujetos, llegando a conformarse lo que podríamos entender no sólo como “el sur” objetivado, sino también como “mi sur” subjetivo.

Un punto importante es la constatación de que las expresiones geopolíticas del sur, asociadas a zonas subdesarrolladas y explotadas (o “tercer mundo”), no sólo existen o marcan presencia en dichos territorios predefinidos, ni se circunscriben sólo a ese espacio, sino que traspasan las fronteras sociopolíticas y culturales, para coexistir en las zonas hegemónicas (o “primer mundo”). De diferentes maneras se reparten el espacio urbano, sin que por esto lógicamente dejen de operar las hegemonías lingüísticas, las asimetrías de poder y la discriminación racial o étnica. Ambos mundos cohabitan en esta ciudad, donde se puede apreciar que, al menos lingüísticamente, no son excluyentes como categorías, e incluso podrían ser complementarias, dando pie a nuevas conformaciones identitarias hibridadas, engrosando e incluso sobrepasando la frontera, la que no hay que olvidar, es también bilingüe.

Finalmente, es posible constatar que estas palabras, fragmentos lingüísticos o elementos discursivos de la periferia están cada vez más presentes en el centro lingüístico y sociocultural. Sin embargo su relación de cohabitación no está exenta de pugnas de poder, donde el centro hace esfuerzo crecientes por seguir siendo el centro, y la periferia intenta cada vez más socavar los anquilosados cimientos culturalmente monopólicos. Esta dinámica establecida busca poder plantear y visibilizar la cada vez mayor transculturación social y lingüística, tarea no exenta de tensión pues pone en jaque y trastoca potencialmente las construcciones identitarias locales ahora apremiadas por la dinámica de flujo constante de los actuales procesos globales.

Presença visual do Sul no Norte

Luis Aravena Aragón

Fotografias e montages: Luis Aravena Aragón

Onde está o sul nas diferentes urbes do que entendemos como norte? Corresponde a um lugar geográfico, ou também a um lugar de sentido? Neste ensaio, minha proposta é apresentar algumas “instantâneas” que nos ajudarão a *encontrar* e compreender o sul numa cidade como Madri.

As cidades atuais ou grandes urbes foram se configurando como lugares onde convivem sujeitos de diferentes origens e culturas, e dada a crescente migração proveniente de diversos continentes para capitais europeias e as novas relações sociais estabelecidas começou a se falar de cidades e/ou bairros multiculturais, onde se inserem e convivem diversas formas de vida que vão reconfigurando o ambiente social e as relações previamente existentes. Desse modo, e produto das tentativas ou signos de apropriação cultural dessas minorias, podemos apreciar em diversos setores da cidade a utilização gráfica de palavras nos mais diversos idiomas, que não necessariamente têm relação com o idioma predominante ou oficial. No entanto, há palavras que são utilizadas para se referir a esse outro ou outra, que provêm e cobram sentido dentro da língua oficial. O uso dessas palavras de maneira gráfica na cidade faria referência a esse outro,

gerando uma relação específica entre a palavra usada e o que se tenta nomear ou catalogar; assim a palavra ou conceito se identificaria e reificaria em quem se alude com esse termo, é identificado com ele, seja pessoas ou locais.

A utilização de algumas palavras ou conceitos com alta carga ou significação social, nesse caso para se referir a lugares públicos urbanos, poderia influir tanto em sua identidade própria como sua apreciação externa, fato que influenciaria o imaginário social ligado a esse espaço urbano. Por isso, este ensaio abordará o uso da palavra Sul em alguns espaços públicos urbanos da cidade de Madri, e sua potencial relevância e ingerência na construção de um imaginário social ligado a tais lugares. Esse exercício se considera relevante para promover a relação do sujeito com seu ambiente simbólico, independentemente de seu ambiente natural, material e/ou social, assim como aprofundar na relação identidade global-local. Assim também se espera aportar aos estudos sobre as migrações tanto das condições materiais e sociais de vida, como principalmente para as condições culturais e simbólicas.

Voltando às perguntas iniciais, podemos nos perguntar, o que é o sul? É provável que a acepção mais conhecida da palavra *sul* guarde relação com os pontos cardeais, isto é, como uma referência ou marca a respeito de uma posição determinada que depende das outras com que se nos apresenta. No entanto, essas palavras também se referem (descreve e prescreve) a uma região ou setor determinado territorial e social. Também, há algumas décadas, inclusive se utilizou para se referir diretamente a uma situação sociopolítica determinada, marcada por uma dinâmica global de tensão entre a hegemonia política e militar do *Norte* frente à resistência de um *Sul* impelido e explorado (Amin, 2004)¹²⁷. Portanto, temos que o *sul* não é só uma referência de posição, mas que também é possível pensá-lo como um *lugar* determinado.

¹²⁷ É provável que essa caixa seja a mesma que de observa na Inglaterra na Idade Média, sob a denominação de Peep Show.

Para aprofundar a relação sobre o *sul* tanto como lugar simbólico, e sua influência no imaginário social dos lugares onde se usa a palavra *sul*, podemos pegar os aportes de D. Harvey (1977)¹²⁸ a respeito da significação social dos espaços urbanos, onde haveria um encontro entre a arquitetura e a sociologia, ou ainda melhor, entre a imaginação geográfica e a imaginação sociológica, e em seu encontro é possível avançar para a compreensão da natureza do espaço social, integrando suas dimensões físicas e criativas. O texto propõe para analisar a relação entre a forma espacial, significado simbólico e comportamento nos espaços urbanos, é preciso diferenciar algumas categorias da experiência dos sujeitos nos espaços urbanos ou experiência pessoal. Desse modo veríamos o espaço urbano em diferentes níveis de experiência especiais, como a) um espaço *orgânico*, experiência que é transmitida geneticamente, e, portanto, biologicamente determinada; b) um espaço *perceptual*, experiência que faz de síntese cognitiva das experiências sensitivas ou multi sensoriais; e c) um espaço *simbólico*, onde experimentamos o espaço através da interpretação de representações simbólicas.

Poderia se afirmar então, que os espaços urbanos contêm uma carga simbólica própria que influiria na relação do sujeito e seu ambiente, nesse caso, marcado por este tipo de espaços.

Também as palavras são dotadas de significações e simbolismos, que operam de diversos jeitos. Para Deleuze e Guattari (2004)¹²⁹, há palavras que operam como consignas, isto é, que têm relação com supostos implícitos que as carregam simbolicamente; operariam como atos que estão ligados a enunciados por *obrigação social*. Como a linguagem varia constantemente, essa relação não necessariamente é permanente, fato que leva a que constantemente se liguem e marquem os enunciados com outros atos.

¹²⁸ AMIN, S. (2004). “Geopolítica del imperialismo contemporáneo” en BORÓN, A. (Comp.) *Nueva Hegemonía Mundial*. Ed. Clacso Argentina.

¹²⁹ HARVEY, D. (1977). *Urbanismo y desigualdad social*. Ed. Siglo XXI

Desse modo temos que existiriam certas palavras com cargas simbólicas que fariam referência não só a seu significado literal, mas que mascarariam também outras significações em seu uso. Junto disso, foi explicitado que os sujeitos estabeleceriam relações simbólicas -dentro de outras- com os espaços urbanos. É possível afirmar que no uso da palavra Sul, os espaços públicos urbanos incidiram na construção da experiência simbólica e o imaginário social a respeito de tais lugares.

Castoriadis (2005)¹³⁰ sustenta que o imaginário se gera na relação entre a imagem e sua função significante, a que pode ter variações temporais e espaciais, mas que se mantêm e reproduzem na relação com os significantes sociais. O imaginário social, nesse sentido, é uma criação onde se entrelaça o simbólico e a instituição que se apresenta, dotando-a de certas características que operam como representações reais - isto é significados pelos sujeitos como tal- e que passam a se configurar como constitutivo do representado na imagem; operam como significações sociais, pelo que sua criação e desenvolvimento é marcada pelos limites da própria interpretação simbólica.

Nesse sentido, o imaginário seria uma criação social na que se dota de certa significação a imagens ou representações reais, mas que não necessariamente têm como elemento constitutivo ou literal tal representação. O imaginário é flutuante, depende de outras significações, mas sua força como criadora de realidades subjetivas possibilita uma compreensão consensualizada socialmente dessa imagem.

Essas representações poderiam inclusive -na relação entre o visual e a imagem- operar como uma metáfora visual ou um discurso visual socializador (Abril, 2008)¹³¹, que depende do contexto sociocultural onde se signifique. As imagens não só apresentam, mas representam,

¹³⁰ DELEUZE, G y GUATTARI, F. (2004). *Mil mesetas: capitalismo y esquizofrenia*. Ed. Préd-Textos

¹³¹ Castoriadis, C. y Colombo, E.; (2005). *El imaginario social*. Ed. Nordan

fazendo com que uma de suas características seja relacionar elementos simbólicos, que alimentariam a configuração de um imaginário associado a essa imagem.

Retomando a ideia expressada respeito do *sul* como um lugar construído politicamente, é possível analisar alguns mecanismos de seu funcionamento e desenvolvimento em relação à briga pelo poder material e simbólico. Nesse sentido, como uma primeira aproximação podemos nos ficar no campo linguístico, onde existiria um centro hegemônico do que é possível de ser dito e compreendido, e que estende seu domínio em termos culturais, centro que é centro já que existe um afora desse espaço do que se entende como núcleo de significados e significações (ou semiesfera), gerando-se por sua vez uma fronteira e um espaço de periferia ao interior do espaço de semiose. Dentro desse espaço poderia ocorrer uma pugna onde se tenta transformar em periferia o denominado centro, e vice-versa, portanto é uma relação cambiante e susceptível a modificações. Importante é o conceito de fronteira, já que define o espaço da semiesfera e possibilita o intercâmbio ativo com o externo ou alosemiótico (Lotman, 1996)¹³².

Complementando desde uma perspectiva social, esta relação de centro e periferia seria uma brigada constante, principalmente se levarmos em consideração que o centro precisa da periferia, a semi-periferia e o externo para se constituir como tal, situação que explica a dependência estabelecida por tais lugares ou instâncias, e nesse caso, da periferia pelo centro na ordem do sistema mundo capitalista (Wallerstein, 2004)¹³³.

Para poder visualizar, finalmente, como se apresenta a palavra *sul* de jeito gráfico em espaços públicos da cidade de Madri, serão tomados diversos lugares, como a “Estación Sur de Autobuses de Madrid”, o “Centro Cívico y Comercial Madrid Sur”, e o restaurante “Subiendo al Sur”; e por contrapartida, também se integra o “Centro Comercial Alcalá Norte” e a “Antigua Estación del Norte” (atualmente estación Príncipe Pío).

132 ABRIL, G. (2008). *Análisis crítico de textos visuales*. Ed. Síntese.

133 LOTMAN, I. (1996). *La semiósfera*. Vol. 1. Ed. Cátedra.



FOTO 1

Como primeiro elemento de análise se abordará na apresentação da palavra “sul” e “norte” nesses lugares. Respeito disso é possível apreciar claramente a diferença da apresentação física da palavra, sua materialidade e disposição que não é a mesma. No primeiro caso (foto 1), a palavra *sul* se apresenta sempre pintada sobre uma superfície plana, é vulnerável, corrosível e que pode ser facilmente trocada por outra palavra ou signo; fato que contrasta com a solidez exposta da palavra norte (foto 2), que está construída sobre ou com materiais sólidos (e inclusive *nobres*), resiste a passagem do tempo, é perdurável, e exige esforço, gasto de energia e recursos tanto para sua realização como para sua modificação.

Continuando, a respeito de sua infraestrutura se destaca que os lugares *sul* são espaços recentes (foto 3), feitos com um estoque básico de materiais grossos e que se destinam a uma função estrutural mais que de desenho ou enfeite, sua funcionalidade é sua característica mais representativa. Em contrapartida, os lugares norte (foto 4) são espaços antigos e tradicionais dentro da cidade, feitos com diferentes materiais

onde se destaca uma aparência e desenho cuidado, com detalhes estilísticos (como o relógio) que relevam o espaço em uma função prática e também estética, são lugares para utilizar e também para apreciar.



Foto 2



Foto 3



FOTO 4



FOTO 5

Respeito da linguagem ou o idiomas utilizados, se bem esta sequência não representa a magnitude da utilização de idiomas utilizados, é possível identificar o predomínio do inglês nos lugares norte (foto 5) em contraste com a diversidade idiomática presente nos lugares sul.

Nestes lugares (foto 6 y 7) se observa uma grande quantidade de diversos idiomas utilizados, em ocasiões em conjunto com o castelhano ou

inglês. Logicamente essas mensagens em idiomas diversos tentam interpelar a sujeitos de diversas origens e nacionalidades, relevando tanto a heterogeneidade idiomática como a massiva imigração estrangeira.

Nos lugares norte a grande maioria de mensagens estão em castelhano e inglês, não se apreciam usos idiomáticos diversos, fato que



Foto 6



Foto 7

espaços, mas também a um uso seletivo da linguagem que provavelmente possibilitará uma homogeneização linguística e a fácil identificação dos sujeitos alheios a sua compreensão.

É possível inferir que essa utilização seletiva da linguagem, onde predomina o inglês sobre as linguagens subalternas, orienta-se por um desejo social respeito de um perfil sobre o tipo de usuária/o, seus referentes culturais e seu status social.



FOTO 8



FOTO 9

Finalmente, é marcado o ambiente material e sociocultural desses espaços. Nessa sequência (Foto 8 e 9) é possível apreciar os elementos circundantes a cada lugar, e como as instalações do ambiente permitem refletir sobre o uso destinado aos espaços urbanos e seu contexto ou ambiente.

Nos lugares *sul*, é baixa a presença de elementos naturais ou arborização, estando os espaços externos utilizáveis construídos em sua maioria com materiais duros (concreto), pouco confortáveis, que se inserem de modo complexo na paisagem urbana, que não se promove seu uso massivo nem protegem as possíveis inclemências climáticas (chuva, neve, sol).

Em contrapartida, nos lugares norte se aprecia uma grande quantidade de elementos naturais e com árvores, fato que permite uma inserção menos disruptiva com a paisagem urbana e uma disposição ao uso e aproveitamento de tais espaços pelo/pela (s) usuário/a(s). Nesses lugares se promove um uso massivo do espaço urbano e um acoplamento mais harmônico com a dinâmica da comunidade circundante.

Finalmente considero relevante apresentar alguns grafites achados nas imediações de lugares tanto norte quanto *sul*, elementos que “falam” a respeito das relações sociais desenvolvidas nesses lugares e permitem visualizar certas posições de valor.

O primeiro corresponde às proximidades do C.C. Madrid Sur (foto 9), zona de alta imigração, onde é possível apreciar claramente as complexas relações estabelecidas entre a população local e os habitantes forâneos, e a tensão que as enquadra. Independentemente dos traços de intolerância racista ou segregacionistas frente a fenômenos como a migração, é interessante apreciar como se utilizam os espaços circundantes a este lugar *sul* para estabelecer e delimitar uma “zona” de conflito, gerando um registro que mostra os duros posicionamentos enunciativos acerca da presença de sujeitos de outras culturas.



FOTO 10



FOTO 11

O segundo contém 2 frases (foto 10), a superior corresponde ao setor verde circundante ao C.C. Alcalá Norte e a outra se lê em um muro externo do próprio imóvel. Esses grafites contém tanto uma “opinião” –de forma depreciativa- respeito das características socioeconômicas dos que habitam a zona onde está esse espaço urbano; como um posicionamento de tipo de valor respeito de um tema conjuntural que gera

controvérsias dentro da sociedade, e que pode ser identificado com os setores mais conservadores.

Para concluir, o que mais se observa é a complexidade de observar só certos elementos da paisagem urbana, sendo isolando-os do contexto geral. Nesse sentido, foi possível constatar que os processos observados não estão isolados ou sem relação com outros fenômenos e processos de maior alcance, já que se inserem em um contexto maior -ou macrossocial- tanto a nível sociocultural como principalmente geopolítico.

Com relação ao anterior, é possível afirmar que os processos observados não são em si construtores de uma realidade “nova”, mas representam relações sociais e de poder pré-existentes, as reforçam brindam um substrato concreto e prático a posições abstratas ou discursivas, e, portanto operam como reprodutores sociais.

Em relação às relações sociais “simbólicas” nos espaços urbanos, pode se afirmar que existe uma relação entre uma *descrição ritual* –baseada em códigos de comportamento, valores implícitos- e uma *reprodução material* da diferença social, apreciável nos espaços circundantes, o tipo de relações estabelecidas e a importância de status e desejo social.

Em relação com a consigna, esta operaria tanto sobre a palavra mesma utilizada –sul- como sobre o ambiente social e cultural mais amplo, isto é, sobre os lugares *sul* e a zona *sul*, bairros *sul*, etc., estendendo seus supostos implícitos para os sujeitos que podem ser definidos em base a ela, configurando uma seção completada cidade à que se pode compreender e atribuir a carga simbólica do *sul*.

Portanto, o *sul* não só operaria como referência ou como uma denominação espacial objetiva que descreveria os processos sociais urbanos, mas também como uma característica própria dos sujeitos, inerentes a seu ser, que denominaria uma característica como também uma experiência subjetiva; não existiria então só uma forma de compreender ou internalizar o conceito *sul*, isso se relaciona com

posições identitárias dos sujeitos, chegando a se conformar o que poderíamos entender não só como “o sul” objetivado, mas também como “meu sul” subjetivo.

Um ponto importante é a constatação que as expressões geopolíticas do *sul*, associadas a zonas subdesenvolvidas e exploradas (ou “terceiro mundo”), não só existem ou marcam presença nesses territórios pré-definidos, nem se circunscrevem só a esse espaço, mas traspassam as fronteiras sociopolíticas e culturais, para coexistir nas zonas hegemônicas (ou “primeiro mundo”). De diferentes maneiras se repartem o espaço urbano, sem que por isso deixem de operar as hegemonias linguísticas, as assimetrias de poder e a discriminação racial ou étnica. Ambos os mundos coabitam nesta cidade, onde pode se apreciar que, pelo menos linguisticamente, não são excludentes como categorias, e inclusive poderiam ser complementares, dando lugar a novas conformações identitárias hibridadas, engrossando e inclusive sobrepassando a fronteira, a que não devemos esquecer que também é bilíngue.

Finalmente, é possível constatar que essas palavras, fragmentos linguísticos ou elementos discursivos da periferia estão cada vez mais presentes no centro linguístico e sociocultural. No entanto sua relação de coabitação não está isenta de brigas de poder, onde o centro faz o esforço crescente por seguir sendo o centro, e a periferia tenta socavar cada vez mais os imobilizados cimentos culturalmente monopólicos. Essa dinâmica estabelecida procura formular e visibilizar a cada vez maior transculturação social e linguística, tarefa que não está isenta de tensão já que põe em xeque e altera potencialmente as construções identitárias locais agora impelidas pela dinâmica de fluxo constante dos atuais processos globais.

Autores

Lucas Alí

Nacido en la ciudad de Mar del Plata, Argentina, en 1984. En 2003, arrastrado por la crisis económica, viajó a España, donde reside. Muy lejos tendría desde entonces a familia y amigos. Dice de sí mismo que allí en Málaga, conoció a Herminia, quien alimentó su pasión por la literatura. “Gracias a las pésimas condiciones económicas y a los viajes, hoy vuelvo la cabeza y sonríe al recordar el arduo camino que me hizo ser quien soy”.

Nascido na cidade de Mar del Plata, Argentina, em 1984. Em 2003, arrastado pela crise econômica viajou a Espanha, onde reside hoje em dia. A partir daquele momento tem sua família muito longe. Diz de si mesmo que em Málaga, conheceu a Herminia, quem alimentou sua paixão pela literatura. “Em vista das péssimas condições econômicas e as viagens, hoje olho para trás e esboço um sorriso ao lembrar o difícil caminho que tive que percorrer para ser hoje quem sou.”

Luis Aravena Aragón

Psicólogo de la Universidad de Chile, Máster en Análisis Socio-cultural de la Comunicación y del Conocimiento, y Doctorando en Sociología, ambos en la U. Complutense de Madrid. Más de diez años dedicados a la gestión de proyectos, docencia y asesorías en educación, cultura y tecnología, junto con investigación sociocultural en contextos urbanos y rurales. Actualmente realiza asesorías a instituciones públicas en estudios culturales, junto con investigación sobre los aspectos simbólicos del cruce entre los procesos migratorios, las imágenes y el espacio público.

Psicólogo da Universidad de Chile, Mestrando em Análise Sociocultural de la Comunicación y del Conocimiento, y Doutorando em Sociologia, ambos na U. Complutense de Madrid. Mais de dez anos dedicados à gestão de projetos, docência e assessoria em educação, cultura e tecnologia, junto com pesquisa sociocultural em contextos urbanos e rurais. Atualmente realiza assessoria a instituições públicas em estudos culturais, junto com pesquisa sobre os aspectos simbólicos do cruzamento entre os processos migratórios, as imagens e o espaço cultural.

Adrián Azrak

Licenciado con honores en Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Actualmente estudiante del Profesorado en Psicología. Crítico literario y ensayista sobre temas sociales, políticos y culturales. Concurrente en el Servicio de Salud Mental del Hospital Municipal Bernardino Rivadavia.

Bacharel com honras em Psicologia da Universidad de Buenos Aires. Atualmente estudante da Licenciatura em Psicologia. Crítico literário e ensaísta sobre temas sociais, políticos e culturais. Concorrente no Servicio de Salud Mental del Hospital Municipal Bernardino Rivadavia.

Robert Baumgartner

Nacido en Santiago de Chile el 15 de enero de 1970; hijo de un administrador de negocios y una ama de casa: de padre suizo y madre boliviana. Su infancia la pasó dividido entre Chile, Alemania, España y Portugal, por lo que prácticamente toda su vida ha sido un migrante. Actualmente vive en Lima, Perú, donde trabaja sobre todo como profesor universitario de inglés y como traductor. También dedica tiempo a la Ecología, pues se doctoró en Biología a través de la Universidad de Münster (Alemania).

Nascido em Santiago de Chile em 15 de janeiro de 1970; filho de um administrador de negócios e uma dona de casa: de pai suíço e mãe boliviana. Durante sua infância esteve dividido entre Chile, Aleman-

ha, Espanha e Portugal, sendo que praticamente toda sua vida foi um migrante. Atualmente mora em Lima, Peru, onde trabalha como professor universitário de inglês e como tradutor. Também dedica tempo à Ecologia, já que realizou seu doutoramento em Biologia através da Universidad de Münster (Alemanha).

Cecilia Caraballo De los Santos

Uruguay. Titulada en Turismo por el Consejo de Educación Técnico Profesional, Sistema de Estudios Superiores, Universidad del Trabajo del Uruguay. Formada en la carrera de Museología en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República/Uruguay. Cursó estudios de Ciencias Antropológicas e Historia del Arte. Ha participado en diversas iniciativas en torno a la gestión del patrimonio cultural y al campo museal nacional, centrándose en el área de la investigación.

Uruguai. Titulada em Turismo pelo Consejo de Educación Técnico Profesional, Sistema de Estudios Superiores, Universidad del Trabajo del Uruguay. Formada no curso de Museología na Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República/Uruguay. Cursou estudos de Ciências Antropológicas e História da Arte. Participou em diversas iniciativas em torno à gestão do patrimônio cultural e ao campo do museu nacional, centrando-se na área de pesquisa.

Julieta Caruso

Buenos Aires. Licenciada en Artes (FFyL, UBA), con un Máster en Documental Creativo (Universitat Autònoma de Barcelona). Ha complementado su formación en producción documental en la EICTV (Cuba), y en intervención social, educación, gestión socio-cultural e interculturalidad en el marco de diversas organizaciones sociales.

Bacharel em Artes (FFyL, UBA), com um Mestrado em Documentário Criativo (Universitat Autònoma de Barcelona). Complementou sua formação em produção documental na EICTV (Cuba), e em

intervenção social, educação, gestão sociocultural e interculturalidade no marco de diversas organizações sociais.

Ilse Changó

Asesora en comunicación estratégica. Desde el 2006 ha desarrollado y ejecutado planes de divulgación y relacionamiento para importantes entidades privadas y estatales, como el Gobierno Digital de la República de Costa Rica. Es periodista graduada de la Universidad de Costa Rica y cuenta con un Magíster en Comunicación Política de la Universidad de Chile.

Assessora em comunicação estratégica. Desde 2006 desenvolveu e executou planos de divulgação e relacionamento para importantes entidades privadas e estaduais, como o Governo Digital da República de Costa Rica. É jornalista formada da Universidad de Costa Rica e possui um Magíster em Comunicação Política da Universidad de Chile.

Nerina Dip

Tucumán, Argentina. Magíster en Teatro por Universidade do Estado de Santa Catarina, Brasil. Licenciada en Teatro por UNT, Tucumán, Argentina. Actualmente cursa el Doctorado en Artes/Teatro de la Universidade Federal de Minas Gerais, Brasil. Profesora de la Facultad de Artes de la UNT. Integrante de proyectos de investigación universitarios, desde 1999 hasta la fecha. Investigadora categoría 3-CIUNT. Miembro de ABRACE, Associação Brasileira de Pesquisa e Pós-Graduação em Artes cênicas). Autora del Cuaderno Picadero Nº 19 del Instituto Nacional del Teatro: SOLO EN LA ESCENA: Ha publicado artículos en México, Austria, España, Brasil y Argentina, en español, portugués e inglés.

Tucumán, Argentina. Mestrando no Teatro por Universidade do Estado de Santa Catarina, Brasil. Bacharel em Teatro por UNT, Tucumán, Argentina. Atualmente cursa o Doutoramento em Artes/Teatro da Universidade Federal de Minas Gerais, Brasil. Professora da Faculdade de

Artes da UNT. Integrante de projetos de pesquisa universitários, desde 1999 até a atualidade. Pesquisadora categoria 3- CIUNT. Membro de ABRACE, Associação Brasileira de Pesquisa e Pós-Graduação em Artes cênicas). Autora do Cuaderno Picadero Nº 19 do Instituto Nacional del Teatro: SÓ NA CENA: Publicou artigos no México, Áustria, Espanha, Brasil e Argentina, em espanhol, português e inglês.

Mariel Fatecha

Periodista y escritora. Colaboró con medios de Paraguay, Argentina, México, Chile y España. En el 2008, con el apoyo del Fondo Nacional de Cultura de Paraguay, publicó su primer libro “Vagabundear. Historias de Viajes Huidas”, relato de un recorrido por Latinoamérica. Siempre trata de combinar y vivir de sus pasiones: escribir, viajar y cocinar. Paraguay.

Jornalista e escritora. Colaborou com meios do Paraguai, Argentina, México, Chile e Espanha. Em 2008, com o apoio do Fondo Nacional de Cultura de Paraguay, publicou seu primeiro livro “Vagabundear. Historias de Viajes Huidas”, relato de um percurso pela América Latina. Tenta sempre combinar e viver de suas paixões: escrever, viajar e cozinhar. Paraguai.

Justino Mamani

Estudiante de Teología en la FAJE, en Belo Horizonte-Brasil. Nacido el 01 de junio de 1979 en la Ciudad de La Paz-Bolivia. Actualmente colabora como voluntario con los migrantes de Haití en la dicha ciudad.

Estudante de Teologia na FAJE, em Belo Horizonte-Brasil. Nascido em 01 de junho de 1979 na Cidade de La Paz - Bolívia. Atualmente colabora como voluntário com os migrantes de Haiti nessa cidade.

Jurado *Júri*

Juan Artola (Argentina)

Es sociólogo, y cuenta con una Maestría en Relaciones Internacionales. Consultor de PNUD y ACNUR en Centroamérica entre 1981 y 1987. Se desempeñó como funcionario de la OIM (Organización Internacional para las Migraciones) entre 1988 y 2012, habiéndose desarrollado su actividad en Nicaragua, Perú, Haití, Rep. Dominicana, México y Argentina. Actualmente es investigador del Instituto de Políticas Migratorias y Asilo de la Universidad Nacional Tres de Febrero en Argentina, de cuyo Consejo Académico es coordinador. Además, es Secretario Ejecutivo de la Red Internacional de Migración y Desarrollo.

É sociólogo e possui um Mestrado em Relações Internacionais. Consultor de PNUD e ACNUR na América Central entre 1981 e 1987. Desempenhou-se como funcionário da OIM (Organização Internacional para as Migrações) entre 1988 e 2012, tendo se desenvolvido sua atividade na Nicarágua, Peru, Haiti e Rep. Dominicana, México e Argentina. Atualmente é pesquisador e coordenador do Conselho Acadêmico do Instituto de Políticas Migratórias e Asilo da Universidade Nacional Tres de Febrero na Argentina. Além disso, é Secretário Executivo da Rede Internacional de Migração e Desenvolvimento.

Blas Brítez (Paraguay / Paraguai)

Nació en 1981. Es egresado de la carrera de Letras de la Universidad Nacional de Asunción. Es Coordinador del suplemento cultural Correo Semanal del diario Última Hora, en donde se especializa en crítica literaria y reportajes. Poemas suyos han sido publicados en la

antología “Generación de los 90. 99 poetas nuevos” (1999). El cuento “Un rencor vivo” fue seleccionado para el libro “Antología de la novísima narrativa breve hispanoamericana” (Venezuela, 2006). El cuento “No hay mal que dure cien años” resultó ganador de la sexta edición del Premio Elena Ammatuna, (Paraguay, 2012). Su relato “Rápido como el polvo” se encuentra incluido en la “Antología Nueva Narrativa Paraguaya” (2013).

Nasceu em 1981. É Formado do curso de Letras da Universidade Nacional de Asunción. É Coordenador do suplemento cultural Correio Semanal do Jornal Última Hora, onde se especializa em crítica literária e reportagens. Foram publicados poemas seus na antologia “Geração dos 90. 99 poetas novos” (1999). O conto “Un rencor vivo” foi selecionado para um livro “Antología de la novísima narrativa breve hispanoamericana” (Venezuela, 2006). O conto “No hay mal que dure cien años” resultou ganhador da sexta edição do Prêmio Elena Ammatuna, (Paraguai, 2012). Seu relato “Rápido como el polvo” está incluído na “Antología Nueva Narrativa Paraguaya” (2013).

Rosario Peyrou (Uruguay / Uruguai)

Uruguay. Es profesora de Literatura egresada del I.P.A., Licenciada en Letras por la Universidad Autónoma de Barcelona, y periodista. Crítica literaria. Ha colaborado en varias publicaciones nacionales e internacionales Fue editora de cultura del semanario La Democracia. Desde 1989 integra el equipo editor de El País Cultural. Ha publicado, estudios sobre María Eugenia Vaz Ferreyra, Ángel Rama, Carlos Martínez Moreno, entre varios otros.

Uruguai. É professora de Literatura formado do I.P.A., Bacharel em Letras pela Universidade Autônoma de Barcelona, e jornalista. Crítica literária. Colaborou em várias publicações nacionais e internacionais Foi editora de cultura do semanário La Democracia. Desde 1989 integra a equipe editora de El País Cultural. Publicou, estudos sobre María Eugenia Vaz Ferreyra, Ángel Rama, Carlos Martínez Moreno, entre vários outros.

Olaya Sanfuentes Echeverría (Chile)

Licenciada en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, Master of Arts en Historia del Arte, Georgetown University, Doctor en Historia del Arte, Universidad Autónoma de Barcelona. Investigadora, académica y asesora de contenidos del suplemento Artes y Letras del diario El Mercurio. Se dedica a enseñar e investigar temas de historia de la cultura, historia del arte, temas de viajes y de patrimonio. Ha participado en temas de gestión patrimonial como la creación de guiones museográficos, textos de exposiciones y asesorías en proyectos de restauración. Ha publicado “Develando el Nuevo Mundo. Imágenes de un proceso”, Ed. Universidad Católica de Chile, Santiago, 2009; “La Trinidad patrimonial”, en Luis Carlos Parentini (ed.), “Tiempos de Traje, Aires de Moda”, en 1973, La Vida Cotidiana de un año crucial, Editorial Planeta, Santiago, 2003.

Bacharel em História, Pontifícia Universidad Católica de Chile, Master of Arts em História da Arte, Georgetown University, Doctor em História da Arte, Universidade Autônoma de Barcelona. Pesquisadora, acadêmica e assessora de conteúdos do suplemento Artes e Letras do jornal El Mercurio. Dedicou-se a ensinar e pesquisar temas de história da cultura, história da arte, temas de viagens e de patrimônio. Participou em temas de gestão patrimonial como a criação de roteiros museográficos, textos de exposições e assessorias em projetos de restauração. Publicou “Develando el Nuevo Mundo. Imágenes de un proceso”, Ed. Universidad Católica de Chile, Santiago, 2009; “La Trinidad patrimonial”, em Luis Carlos Parentini (ed.), “Tiempos de Traje, Aires de Moda”, em 1973, La Vida Cotidiana de un año crucial, Editorial Planeta, Santiago, 2003.

Rodrigo Soto (Costa Rica)

San José, 1962. Escritor, guionista y productor audiovisual. Estudió filosofía en la Universidad de Costa Rica, y escritura de guiones cinematográficos en Cuba y Madrid. En 1983 publicó su primer libro de cuentos, “Mitomanías”, con el que obtuvo el Premio Nacional de

Cuento “Aquileo J. Echeverría”. Su obra narrativa incluye también novelas y novelas cortas. En poesía publicó dos libros: “La Muerte lleva anteojos”, en 1992, y “Damocles y otros poemas”, en 2003. Incluido en varias antologías de cuento tanto en Costa Rica como en el extranjero, entre las que destacan la célebre “Mc Ondo” (Mondadori) y “Líneas Aéreas” (Lengua de Trapo). La Editorial Costa Rica publicó en 2007 una selección de su obra cuentística, bajo el título de “Volar como Ángel”.

San José, 1962. Escritor, roteirista e produtor audiovisual. Estudou filosofia na Universidade de Costa Rica, e escritura de roteiros cinematográficos em Cuba e Madri. Em 1983 publicou seu primeiro livro de contos, “Mitomanias”, com o que obteve o Prêmio Nacional de Conto “Aquileo J. Echeverría”. Sua obra narrativa também inclui romances e romances curtos. Em poesia publicou dois livros: “La Muerte lleva anteojos”, em 1992, e “Damocles y otros poemas”, en 2003. Incluído em várias antologias de conto tanto em Costa Rica como no estrangeiro, entre as que se destacam a célebre “Mc Ondo” (Mondadori) e “Líneas Aéreas” (Lengua de Trapo). A Editorial Costa Rica publicou em 2007 uma seleção de sua obra de contos, sob o título de “Volar como Ángel”.

Concurso internacional de ensayos
Concurso internacional de ensaios

LA MIGRACIÓN IBEROAMERICANA A MIGRAÇÃO IBEROAMERICANA

Una mirada desde los ojos de los migrantes
Um olhar a partir dos olhos dos migrantes

Publicación de IBER-RUTAS / Publicação do IBER-RUTAS

Edición / Edição
Juan Artola

Diseño / Desenho
Marina Smetniansky

Coordinación de la publicación / Coordenação da publicação
Alicia Iriarte

Unidad Técnica del Programa Iber-rutas
Unidade Técnica do Programa Iber-rotas
Gabriela Stockli, Alicia Iriarte, Cinthia Vera,
Mónica de la Canal, Florencia Alaye

Alsina 1169, 2º piso CABA, Argentina
Teléfono: +5411 4382-6598 / 4382-6496
E-mail: iber.rutas@cultura.gov.ar
www.iber-rutas.org

Agradecimientos / Agradecimentos
A Juan Artola, a Segib, a OEI y a todos
los países integrantes del Programa
A Juan Artola, a Segib, a OEI e a todos
os países integrantes do Programa

Impreso en Buenos Aires, Argentina. Octubre de 2014
Impresso em Buenos Aires, Argentina. Outubro 2014

En 2014 el programa IBER-RUTAS, con el auspicio de la Secretaría General Iberoamericana / Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), organizó un Concurso Internacional de Ensayos con los objetivos de sensibilizar en el respeto y promoción de los derechos culturales y la diversidad cultural que resulta de la convivencia de culturas diferentes; dinamizar la conformación de un espacio común, promoviendo el respeto del encuentro de las distintas voces culturales como modo de identificar y combatir prácticas discriminatorias y xenófobas y promover el reconocimiento de los aportes de las expresiones culturales de los grupos migrantes a países receptores a través de las experiencias de migración visualizadas desde perspectiva de los migrantes. Esta publicación compila los diez trabajos ganadores del certamen.

Em 2014 o programa IBER-ROTAS, patrocinado pela Secretaria Geral Ibero-americana / Organização de Estados Ibero-americano (OEI), organizou um Concurso Internacional de Ensaios com os objetivos de sensibilizar no respeito e promoção dos direitos culturais e a diversidade cultural que resulta da convivência de culturas diferentes; dinamizar a conformação de um espaço comum, promovendo o respeito do encontro das diferentes vozes culturais como modo de identificar e combater práticas discriminatórias e xenófobas e pro-mover o reconhecimento dos aportes das expressões culturais dos grupos migrantes a países receptores através das experiências de migração visualizadas desde a perspectiva dos migrantes. Esta publicação compila os dez trabalhos ganhadores do certame.